

O ARSO

RENTERIA 1961



Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa

Bajo la garantía y protección de la Provincia

SUCURSAL DE RENTERIA

Viteri, 15 - Teléfono 55 0 12

59 SUCURSALES 59

en los siguientes pueblos

Alegría, Amezqueta, Andoain, Anzuola Arechavaleta, Asteasu, Ataun, Aya, Azcoitia Azpeitia, Beasain, Behobia, Berástegui, Cegama, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar Elgueta, Escoriaza, Fuenterrabía, Guetaria, Hernani, Ibarra Idiazábal, Irún Irua Lasarte, Lazcano, Legazpia, Legorreta, Lezo, Lizarza, Mendaro, Mondragón, Motrico Oñate, Orío, Ormáiztegui, Oyarzun, Pasajes, Placencia, Régil, Salinas, Segura, Tolosa Trincherpe, Urnieta, Usúrbil, Vergara, Vidania, Villabona, Villafranca, Villarreal Zaldivia, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

TODAS ELLAS TIENEN TELEFONO, CONSULTESE LA LISTA

Depósitos de Ahorro. 2.848 millones de pesetas
Fondos de reserva 146 millones de pesetas

OPERACIONES Y SERVICIOS

SECCION DE AHORRO

Ahorro Infantil y Obrero, 3%
Libretas a plazo : $\left\{ \begin{array}{l} 1 \text{ año, } 3\% \\ 6 \text{ meses, } 2,50\% \end{array} \right.$
Libretas a la vista, 2%
Huchas a domicilio.
Libretas indistintas — A sociedades — A nacidos.

CREDITOS Y PRESTAMOS

Para comprar caseríos.
Para obras de colonización.
Con garantía personal — de valores — de libretas a plazo.
Con garantía hipotecaria rústica.
Con garantía hipotecaria urbana.
A Ayuntamientos y Entidades.
Servicio Nacional de Crédito Agrícola.
Con garantía de vapores de pesca.

CUENTAS CORRIENTES Y VALORES

Cuentas corrientes a la vista.
Depósito de valores.
Compra y venta de valores.

Suscripción de valores.
Abono en cuenta de cupones y dividendos.
Efectos al cobro.
Domiciliación de Letras.

SECCION DE PREVISION

Pensiones de Vejez a capital reservado y cedido.
Rentas vitalicias inmediatas.
Dotes infantiles.
Mutualidades y Grupos infantiles.

HABILITACIONES Y MONTEPIOS

Habilitación del Magisterio, Sanitarios y Clero guipuzcoano.
Seguros obligatorios del I. N. P. en la provincia.
Clases Pasivas provinciales.
Mutualidades Laborales.

SERVICIOS ESPECIALES

Giro Mutuo Provincial.
Intercambio de libretas entre Cajas de Ahorros.
Tesorería a Ayuntamientos.
Gestión de Fundaciones benéficas.



BANCO DE SAN SEBASTIAN

FEDERADO CON EL BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado)	52.500.000	pesetas
RESERVAS	126.000.000	»



CASA CENTRAL: Avenida de España, 19 - SAN SEBASTIAN
 SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros): Gral. Primo de Rivera, 19



Sucursales y Agencias en los principales pueblos de la provincia.
 Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Ahorro.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el número 3.451)



BANCO GUIPUZCOANO

FUNDADO EN 1899

CAPITAL (totalmente desembolsado)	106.854.000	pesetas
FONDOS DE RESERVA.....	229.746.000	»

CASA CENTRAL: Avenida de España, número 21 • AGENCIA URBANA: Zabaleta, 23 y 25 (Barrio de Gros)
SAN SEBASTIAN

SUCURSALES:

MADRID: Avenida de José Antonio, 22
Agencias: Joaquín García Morato, 19; Goya, 85 y San Bernardo, 122

BARCELONA: Ronda de San Pedro, número 13
Agencias: Calles de Aragón, 288 y Assahonadors, 35

BILBAO: Calle del Banco de España, número 2

Agencias:

Gran Vía, 26; Gregorio Balparda, 43, y Obieta, 2 (Desierto Erandio)

Andoain, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Deva, Eibar, Elgóibar, Fuenterrabla, Hernani, Hospitalet de Llobregat, Irún, Molins del Rey, Mondragón, Motrico, Oñate, Oyarzun, Pasajes, Placencia de las Armas, RENTERIA, Segura, Tolosa, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga y Zumaya

(Autorizado por la D. G. de B, B. e I. con el número 3.597)

lo mire
como
lo mire...
SAVIN
siempre igual.

SAVIN

SAVIN

cuando
elija un tipo de vino
puede estar seguro.
**su calidad será siempre igual,
su graduación exacta,
y su sabor continuamente
el mismo**

SAVIN garantiza:
pureza calidad y economía
en el servicio constante de
sus vinos embotellados.

s. a. vinícola del norte

san sebastián

SAVIN



SAVIN

Serrería - Maderas

José Bastarrica Imaz



Viteri 48

Teléf. 55 8 43

RENTERIA

TALLERES MECANICOS

“MICHELI”

Construcción y Reparación de toda clase de Maquinaria
Soldadura Autógena y Eléctrica
Talleres pulido y Niquelado - Maquinaria de Precisión

TALLERES Y OFICINAS

Punto denominado «Shamacerreca» - Teléf. 55 0 37

RENTERIA

FABRICA DE BALDOSAS

Materiales de construcción - Escaleras de mármol comprimido y
piedra artificial - Imitaciones de madera, mármol y pavimento
continuo, etc.

Faustino Fraile

María de Lezo, 33

Teléfono 55 9 91

FRENTE A LA FABRIL LANERA

RENTERIA

CAFE-BAR

«Maite»



Especialidad en cafés, tapas y bocadillos

SERVICIO DE TAXIS

Entradas por la calle Capitán-enea y Alameda

Teléfono 55238

RENTERIA

Pastelería “EL OBRADOR”

REPOSTERIA FINA

Félix Martínez

Especialidad en tartas para bodas y bautizos

Nata helada



Calle del Medio, 32

Teléfono 55 4 66

RENTERIA

PANADERIA

Balbina-enea

ANGEL GARMENDIA



Calle del Medio, 5

RENTERIA

Teléfono 55 0 17

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

María Antonia Zapirain



Domicilio: Francisco Gazcue, 1-3.º

Teléfono 55 7 97

Almacén: Avenida de Navarra, 67

Teléfono 55 8 10

RENTERIA

FUNDICION DE METALES

FUNDICIONES

BARRENECHEA

BRONCE - LATON - ALUMINIO - ANTIFRICCION

ESPECIALIDAD EN HELICES
DE BRONCE PARA VAPORES

Barrio Chamberí, A

Teléfono 35 2 22

RENTERIA



NIESSSEN Y C^{IA}, S. R. C.

"FABRICA ELECTROTECNICA GUILLERMO NIESSSEN"



Pequeño material para
Instalaciones eléctricas
y otras fabricaciones
de materias plásticas



R E N T E R I A

Esmaltería Guipuzcoana

BATERIA DE COCINA Y ARTICULOS DE USO
DOMESTICO EN CHAPA DE ACERO ESMALTADA
REFLECTORES DE CHAPA ESMALTADA PARA
ALUMBRADO ELECTRICO, INTERIOR O EXTERIOR
ARTICULOS DE MENAJE EN ACERO INOXIDABLE

Marcas Registradas: "EL CIERVO" y "DOS ELEFANTES"
"INOXEGSA" (18 - 8)

Teléfono 55010

R E N T E R I A

**Canteras de Piedra Caliza para Hormigón
Armado y Arena - Cal y Mortero**

**Extracción de Arenas y Gravas del Río
Bidasoa**

**FLORENTINO
ARRUABARRENA
Y HNOS.**



Cantera Oyarzun : Teléfono 54 5 80

Depósito Irún : Teléfono 62 6 86

*

Domicilio María de Lezo, 23

Teléfonos 55 1 58 y 55 0 25

R E N T E R I A

Vda. de

ANTONIO ARRUABARRENA



**SERVICIO DE TRANSPORTES DENTRO
Y FUERA DE LA PROVINCIA**

SERVICIO DE CAMIONES - VOLQUETES



María de Lezo, 23

Teléfonos : 55 0 25 - 55 1 58 - 54 7 18

R E N T E R I A

PANIFICADORA
Y PASTERIA

JENARO LECUONA



SUCURSALES:

Viteri, 17 - Teléfono 55 4 51 - PASAJES - Teléfono 52 1 47
Plaza del Mercado - RENTERIA - Puesto núm. 14

CENTRAL:

Calle del Medio - Teléf. 55 0 44

RENTERIA

Pedro Mendizábal Otaegui

CONSTRUCCIONES



Alameda de Gamón, 14

RENTERIA

Teléf. 55 1 20 - 55 6 32

Almaén cde Cereales - Piensos - Alfalfa y Paja

JUAN HERNANDEZ

Vicente Elícegui, 11 (Plaza de las Escuelas)
Teléfono 56 0 42 RENTERIA



Distribuidor de los

Piensos Equilibrados "PROTECTOR"

Fabricación de la Fanderia, S. A.

Fábrica de Rosarios

Artículos Religiosos

Ignacio Gaztelumendi



C. Alducín

RENTERIA

Teléfono 55 8 23

CAMISERIA Y

GENEROS DE PUNTO

Mercedes Elizondo

Magdalena, 4 - Tel. 55157

RENTERIA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Francisco Echeveste

MATERIAL FOTOGRAFICO

Calle Viteri, 11

RENTERIA

Teléf. 55 4 32

BICICLETAS - RELOJES - ARMERIA
MAQUINAS DE COSER - ACCESORIOS - TALLER DE REPARACIONES

José Manuel Susperregui

Viteri, 35 - Teléfs. 55824 y 55184

RENTERIA

La Ceba Navarra

PEDRO BALDA

VINOS EXCELENTES - LICORES FINOS

ESPECIALIDAD EN ORUJOS

SERVICIO DE TAXI

Viteri

RENTERIA

Teléf. 55 8 99

SASTRERIA

Alberto G. Cortés

SURTIDO EN GENEROS



Calle Viteri, 43

RENTERIA

Teléf 55 7 11

DROGUERIA - PERFUMERIA

SCRES. DE

FELIX NOVOA

Calle Viteri, 2

RENTERIA

Teléf. 55 0 15

ALQUILER Y REPARACION
DE BICICLETAS

Pedro Machain



Agencia "VESPA"



Avda. Navarra, 39

RENTERIA

Teléfono 56 2 40

FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

HIELO

LUIS Y SATURNINO

SUSPERREGUI

Capitán-enea

RENTERIA

Teléfono 55 0 61

COMESTIBLES

Michelena

Especialidad en frutas selectas
Comestibles finos

Calle Viteri, 19

RENTERIA

Teléf. 55 5 59

TALLER MECANICO

Ignacio Olaizola y Cía.

Especialidad en construcción y reparación
de maquinaria para mármol

Santa Clara, s/n

RENTERIA

Teléf. 56 2 58

URANGA, S. A.

M A D E R A S
CONSTRUCCIONES

M A D R I D

Teléfono 284720

R E N T E R I A

Teléfonos: 55429 - 55425

SERVICIO DE MOTOCARRO
Transportes TXIKI-ERDI
NICOLAS LASA

Alaberga, 10-bajo dcha.

Teléfono 55 4 36

R E N T E R I A

TALLERES
MENDILUCE

MECANICA
DE PRECISION

Vázquez Mella, 8 - Tel. 55 2 46 - R E N T E R I A

Valentín Vázquez

SERVICIO DE COCHES DE ALQUILER



PARADA: Bar Toki-Alay - Teléfonos 55999 y 56188

Domicilio: Santa Clara, 22-1.º - Teléfono 55 9 67

R E N T E R I A

CAFE - BAR

La Rosa

CAFE Y LICORES

Especialidad en Champignon y gambas a la plancha

Espléndida terraza

Alameda

R E N T E R I A

Teléf. 55 2 61

No deje en Fiestas de visitar el

Café - Bar **TOURING**

Donde encontrarán los más exquisitos aperitivos.
Especialidad en café a la crema y rico moka.

ESPLENDIDA TERRAZA

Alameda de Gamón RENTERIA Teléfono 56157

LINTERNERIA Y PINTURA

José Guillorme

Zamañide 4 - bajo - Teléf. 56 0 08

RENTERIA

P A S T E L E R I A

“Paquí”

Especialidad en tartas, pasteles, pastas y helados

Calle Viteri, 4 RENTERIA

CAFE-BAR

CAMPOAMOR

Especialidad en Vinos, Café y Licores
Banderillas selectas y
riquísimas patatas fritas

Capitán-enea, 7 RENTERIA Teléf. 55 7 15

BAR - RESTAURANTE

MENDIOLA

(Antigua Casa MATEO)

Calle Viteri, 20 RENTERIA Teléf. 55 3 99

CARNICERIA - CHARCUTERIA

Benito Fñiguez Alsúa

Calle Viteri, 35 - Teléfono 55 5 01

RENTERIA

COMESTIBLES FINOS

Miguel Zubeldia

María de Lezo, 20

Teléfono 55 3 11

RENTERIA

TALLER DE MODELOS
PARA FUNDICIONES

Joaquín Olascoaga

J. Olazábal (Barrio Chamberí) - Teléf. 55 8 42

RENTERIA

FRUTAS DOVAL

Casa especializada en conservas y embutidos

SERVICIO A DOMICILIO

Proveedor de Buques y Ejército

Magdalena, 3 - Teléfs. 55415 y 55386 - RENTERIA

Panaderia

Santa Clara

RENTERIA

G A R A J E

LEGAR

Francisco Garrastacho

Calle Viteri, 48 RENTERIA Teléf. 55 6 59

ULTRAMARINOS FINOS
PASTELERIA Y GALLETAS

Herederos de Mendarte

ALIMENTOS CONGELADOS

*

Calle Viteri RENTERIA Teléf. 55 6 14

CARPINTERIA MECANICA

Santiago Corman

*

Santa Clara, 18

RENTERIA

CAFE

BAR

GOYERRI

*

Cafés y Licores

Gran surtido en banderillas

Se sirven comidas y meriendas

*

Capitán-enea 4 - Teléfonos 56 0 99 y 55 5 75

RENTERIA

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR Y MENOR

Valentín González

Vinos de las mejores
procedencias de Rioja
Navarra y Aragón

•

Despacho: Viteri, 21 - bajo Teléfono 55 4 33

RENTERIA

ALMACEN DE PATATAS Y COLONIALES

Luis Barrón

TRANSPORTE POR AUTOCAMION

▼

Almacén n.º 1. Despacho Central y Oficinas: Calle Viteri, 40 - Teléfono 56103

Almacén n.º 2: Calle Juan de Olazábal

RENTERIA

PRODUCTOS

GARANTIA



ABSOLUTA

VILLA "ATERBEA" - TELEFONO 55 1 75 - LEZO

Artículos para la limpieza y conservación del calzado y del hogar

DE VENTA EN:

Droguería LETURIA

Magdalena, 6

RENTERIA

Teléf. 56 0 20

**Carpintería Mecánica y
Construcciones en General**

Huarte Hermanos

Calle Alducín (Casa "Arreche")

Teléfono núm. 55 2 68

RENTERIA

ALBAÑILERIA Y CONSTRUCCION

Pedro Goiburu

*

Medio, 15 - 4.º

Teléf. 56 0 80

RENTERIA

PANADERIA

Vda. de

Tomás Adúriz

Plaza del Ferial, 1 - Teléfono 55 0 13

Sucursal: Viteri, 48 - Teléfono 55 9 42

RENTERIA

Gran Tintorería "SIN RIVAL"



La instalación más importante y moderna del ramo en España

Tintes inalterables en todos los colores

Negro incomparable para lutos

Sucursales en las principales capitales de España



Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niño, sin alterar colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda. Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etcétera. Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de tela de muebles, a precios ventajosos.



LIMPIEZA Y RIZADO DE PLUMAS Y TEÑIDO DE BOAS.
VAREAJE MECANICO EN TAPICES, ALFOMBRAS, ETC., ETC.

UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA, S.A.

Lezo - Rentería

CASA CENTRAL EN MADRID

Ruiz de Alarcón, 5 - Apartado 767

ALCOHOLES, neutro y desnaturalizado.

AGUA DE COLONIA "GALATEA"
y otras a granel.

LEVADURA "DANUBIO" para panificación,
piensos y laboratorios.

BODEGAS AREIZAGA

*

Vinos y Licores

Vino embotellado "SAVIN"

Depósito : Cerveza "SAN MIGUEL"

Refresco de Limón "SCHUSS"

*

Teléfonos : 55.046 - 56.091

José M.^a Mendizábal

MATERIALES DE
CONSTRUCCION

*

Calle María de Lezo, 7 Teléfono 55 7 00

RENTERIA

CONTRATISTA DE OBRAS

EUGENIO URRUZOLA

HORMIGON ARMADO
CONSTRUCCION EN GENERAL

Santa Clara, 40 Teléfono 55 1 10

RENTERIA

Nicolás Arocena

ALMACEN DE MUEBLES

*

Santa Clara, 20

Teléfonos: Almacén 55 7 20 - Domicilio 55 7 31

RENTERIA

Arbelaiz y Pascua

PINTORES

IMITACION Y PINTURA DECORATIVA - EMPAPELADO

Rotulación en general

Anuncios y dibujos de propaganda

PRESUPUESTOS DE OBRAS

*

RENTERIA

Talleres "Micheru"

CONSTRUCCION DE TODA CLASE
DE MOLDES Y TROQUELES

CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA
EN GENERAL

Avda. de Navarra, 25 RENTERIA Teléfono 55 2 92

BAR

Juli

Teléfono 56 0 46

RENTERIA

Canteras propias en diferentes puntos de España
Fábrica de aserrar
Arquitectura decorativa

Importación
Exportación

Talleres de labra y pulimento
Obras y trabajos de cantería y marmolería

“URECHE” S. R. C.

MARMOLES - PIEDRAS - GRANITOS

Vía apartadero del F. C. de San Sebastián a la Frontera Francesa
Dirección Postal: Apartado núm. 15 - RENTERIA (Guipúzcoa)
Telegramas: URECHE - RENTERIA - Teléfono 56.060

O Y A R Z U N

(Guipúzcoa)

LA FANDERIA, S. A.

(SUCESORES DE LOINAZ, UBARRECHENA Y CIA.)



FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS PARA AVICULTURA Y GANADERIA

Industria Colaboradora del Ministerio de Agricultura

Teléfono 56 1 34 - Apartado n.º 36

RENERIA (Guipúzcoa)

CONSTRUCCIONES
Y
CARPINTERIA MECANICA

**José Manuel
Aramburu**



Alfonso XI, 13, 1.º

Teléfono 55 4 71

RENTERIA

Joaquín
Sáenz Ríos

FERRETERIA INDUSTRIAL Y DOMESTICA



Viteri, 8 - Teléfono 55368

Rentería

**G A L E R I A S
"OARSO"**

Tejidos - Confecciones
Calzados - Gabardinas

Bicicletas - Máquinas de coser - Muebles - Coches y
sillas de niño - Relojes - Radios - Loza - Cristalería
Baterías de cocina, etc., etc.

Precios interesantísimos

Todo cuanto desee podrá adquirirlo, hoy mismo, en GALERIAS
OARSO, tanto al CONTADO como a PLAZOS, dando por
nuestra parte toda clase de facilidades para el pago



GALERIAS "OARSO"

Plaza de los Fueros, 19 y D.ª María de Lezo, 3

Teléfono 55 4 35

RENTERIA

Avícola "RECAJO"
(LOGROÑO)



**Puesto núm. 25 en el Mercado de Abastos
en Rentería**



Esta Granja ha sido premiada en el primer Con-
curso Nacional de Puesta, por la Diputación Pro-
vincial de Tarragona



Especialidad en pollería de todas edades, para car-
ne y puesta de huevos, a precios sin competencia.



Única en esta especialidad



Destacado en el presente Concurso de Puesta, en Valencia

TALLER DE REPARACION DE MOTOS Y BICICLETAS

AGUSTIN ORTEGO

AGENCIA OFICIAL **Iso**

AGENCIA OFICIAL:
M.º de Lezo, 9
Teléfono 55 1 19
RENTERIA

DOMICILIO:
Teléfono 54 1 63
PASAJES SAN JUAN

EXPLOTACIONES FORESTALES
ASERRADEROS Y ALMACENES DE MADERA

Hijos de JOSE ANTONIO LASA

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA
CONTRATISTA DE OBRAS

Teléfono 55 4 24

RENTERIA

CANTERA DE PIEDRA CALIZA
MAMPOSTERIA, GRAVAS, ARENAS

Paulino Fernández

Cantera Arkaitz-txiki



V. Mella, 6 Teléfonos 56 1 16 y 55 3 70
RENTERIA

CAFE - BAR - RESTAURANTE

GURIA

BANQUETES - DESPEDIDAS - MERIENDAS
Especialidad en Lunch, Aperitivos fríos y calientes
y Cafés a la crema.
ESPLENDIDA TERRAZA

Alameda Gamón, 14

Teléfono 55 3 29

RENTERIA

FERRERIA

José Cruz Sarasola

Cerrajería - Clavazón
Herramientas - Loza - Cristal
Batería de Cocina

Fueros, 20 RENTERIA Tel. 55520

ALMACEN DE PATATAS, FRUTAS, Y JABON,
CONSERVAS, ULTRAMARINOS Y COLONIALES

JOSE PEREZ FUENTE Hijo de Román Pérez

Importador de Coloniales en General núm. 687

Viteri, 10 - Teléfono 55 6 28 - Particular 56 1 96
RENTERIA

EXPLOTACIONES FORESTALES
ASERRADEROS Y ALMACENES DE MADERA

Ramón Altube

Domicilio: Viteri, 41 - Teléfono 55 4 50
Factoría: Vázquez Mella, 2 - Teléfono 55 2 33
RENTERIA

Radio - Relojería

"HOYOS"

VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS
Concesionario de:
LAVADORAS OTSEIN - IBERIA RADIO
TELEVISION "MARCONI"

Teléfono 5 53 03

Frente Ayuntamiento

RENTERIA

**LABORATORIO DE
ANALISIS CLINICOS**

ISABEL OLACIREGUI



Viteri, 9 - Tel. 55615

R E N T E R I A

Eléctricas

FAYMA

BOBINAJES - MONTAJES
INSTALACIONES INDUSTRIALES

**VENTA DE TODA CLASE DE
APARATOS ELECTRO-DOMESTICOS**

TELEVISION

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Teléfonos 55 1 35 y 55 7 18

R E N T E R I A

VIAJES LUGAR, S. A.

La única Agencia de Viajes netamente guipuzcoana, se complace una vez más en ofrecerles sus mejores servicios, llevados a cabo por personal especializado en cuestiones de viajes.

Si va Vd. a viajar, una llamada telefónica resolverá sus problemas.

**Adquiera sus pasajes de avión,
sus pasajes marítimos y
sus billetes de ferrocarril
para todo el mundo**

a precios oficiales de taquilla y sin recargo alguno en nuestras oficinas.

Cuando le aconsejamos piense que somos agentes oficiales de las más importantes compañías aéreas y marítimas, de las compañías de ferrocarriles españoles y extranjeros. Y si podemos vender los mencionados billetes sin ningún recargo es porque de todas las compañías obtenemos nuestra comisión.

Además podrá realizar, excursiones, cruceros, viajes a forfait, peregrinaciones, reserva de hoteles, su viaje de negocios o de placer con mayor comodidad y sin inconvenientes.

Recuérdelo por aire, tierra y mar.

VIAJES LUGAR, S. A.

Pza. de Guipúzcoa, 16 - Tels.: 21.189 y 12.385 - San Sebastián

25 Oficinas en toda España. Corresponsales en todo el mundo

Para informes en Rentería:

ANTONIO LOPEZ

Teléfono 55738



O A R S O

Segunda época - Núm. 4

Rentería, 22 de Julio de 1961

Depósito legal.- S. S. 269.-1958

Continuidad

No es difícil adivinar que esta palabra con la que titulamos la introducción a «OARSO, 1961», expresa un anhelo de supervivencia y un deseo de que esta publicación, con su corta difusión no más allá de lo local y pueblerino, siga siendo «el papel» que los renterianos esperan todos los años con curiosidad, para hojearlo mientras suenan los compases del «Centenario».

Suponemos que no es la primera vez que esta palabra ha servido para encabezar un editorial de nuestra revista. Han sido tantas y tan variadas las vicisitudes de OARSO, que no dudamos de que aquellos que la concibieron, y también los que luego continuaron la labor, se han visto a menudo en la necesidad de pedir el apoyo de todos, para que el 21 de julio no faltara a las «Magdalenas», este complemento literario y evocador. No estaría bien defraudar hoy a los que buscan el artículo de don Luis, ni a los que les gusta el viejo daguerrotipo donde está retratado su padre, ni mucho menos a los que encontramos pie para decir: «Lo que se cuenta aquí no sucedió así; yo siempre he oído en casa que...»

La verdad es que mantener año tras año la aparición de unas páginas que traten siempre el mismo tema —Rentería—, no resulta fácil, aun cuando hay que reconocer que algo hemos ganado. Quizá esté mejor decir que mucho. Esto lo decimos porque la mayor parte de las veces en que los encargados de «hacer» la revista —sería petulancia llamarnos directores—, hemos tenido que pedir ayuda a los renterianos, ésta tenía un sentido concreto y financiero, y hoy, por el contrario, nos basta con que la contribución económica se limite al precio de cada ejemplar, ya que la generosidad de los anunciantes, y sobre todo la de nuestro Ayuntamiento, hace posible que no tengamos que sufrir más estrecheces que las artísticas y literarias, y esto, por la falta —carencia podría decirse— de original publicable.

Pensamos que lo que ocurre es consecuencia de que nosotros —gente de «antes de la guerra»— cuando aceptamos el encargo de sacar a la luz un nuevo OARSO, no se nos ocurre nada original. Buscamos llenar sus páginas con las firmas que conocemos de años anteriores y damos la matraca, año tras año, a los mismos; a ese grupo de sufridos que se convierten cada vez en «forzados de la pluma» por cariño a su pueblo. Con ello conseguimos una publicación que puede calificarse de correcta y esmerada, pero que a nuestro juicio acusa un grave defecto: la repetición. Nos damos cuenta

que la de hoy se parece en mucho a la de ayer y a la de hace tres años.

Creemos que esto no está bien. Y sobre todo que no está bien en Rentería, a la que queremos mucho por sus tradiciones y antigüedades, pero mucho más por su marcado carácter progresista y moderno.

En alguna de las páginas siguientes se anotan las cifras de crecimiento demográfico. Su resultado final es aplastante. En los últimos 25 años, hemos pasado a más del doble los que nos llamamos renterianos, y, sin embargo, esta diferencia no se ha reflejado ni mucho menos en la lista de colaboradores de OARSO. Si nos paramos a mirar, resulta que aún queda la firma de algún «pionero» y en otras varias sólo han cambiado los nombres, ya que los apellidos perduran.

Con ser esto muy loable y representar un índice aleccionador sobre nuestras tradiciones, creemos —con perdón—, que lo es quizá de las familias que podríamos adjectivar «solariegas», pero no de Rentería, de este pueblo que constantemente se multiplica y transforma, y que vive su época en cada nuevo momento con sus nuevas inquietudes y problemas. Nuestro deseo es que OARSO continúe siendo fiel reflejo del vivir y sentir de los renterianos y que, en sus páginas, sin que falten la historia y la anécdota pasadas, se señale el punto alcanzado, el grado actual de nuestras inquietudes.

Y con esto, queda dicho todo. Hace falta que ya para el año próximo se efectúe un relevo general en la «guardia» de OARSO. Y no hay excusa en cuanto a que estas nuevas «fuerzas» no existen o no están preparadas. Al concurso de cuentos de Navidad del Ereintza se presentaron el año pasado VEINTITRES títulos firmados por renterianos.

No creemos que sea exagerar el suponer que éstos serían más que suficientes para traernos en las próximas «Magdalenas» un mensaje de juventud y vigor, a la vez que el anhelo cumplido de asegurar la CONTINUIDAD al modo de ser y de sentir de nuestras gentes, con lozanía y progreso, al día.

A vosotros nos dirigimos, a LOS VEINTITRES. Vosotros os conocéis y tenéis conciencia que es verdad lo que decimos y que podéis hacerlo. Os recordamos que es suficiente la iniciativa de uno para que sea realidad lo que os proponemos. No nos defraudéis y que empiece alguien. Estad seguros de que Rentería entera os lo agradecerá, y nosotros más que nadie.

Sumario y colaboradores de "OARSO"

- ABAROAS, J. DE.—Campanillas.
AGUD QUERON, MANUEL.—Luis Michelena: Evocación de un homenaje.
AIZARNA, SANTIAGO.—Las barbas del vecino.
AÑARBE.—Gertaera-zarrak.
AROCENA, FAUSTO.—Lo que se sabe y lo que se ignora de dos escritores renterianos.
AYALDE.—Gizon ordia.
B.—El escudo de la Villa.—Cosas de Paco.—Mikela-Zulo —Estadísticas.
BIDAZTI.—Trayectoria renteriana.
BREGHEON, CLAUDE.—Supervivencia.
BUSSELO, LUIS.—Ha nacido un problema en Rentería. (Encuesta).
COBREROS URANGA, V.—Acuarelas descoloridas.
ECEIZA, ALBERTO.—Guerras que no están en la historia renteriana.
EDOZEIN.—Miscelánea.
ESCUDERO, VICENTE.—Don Cosme Echeverría, Alcalde de chistera y levita.
ETA-GOL.—El gorrión en el jardín.
GUTIERREZ, JESUS.—Y... ¿si hiciéramos un Parque?
J.—Reflejos
JAURECUI, LUIS — Zaindari Madalen Doatsuari.
LECUONA, MANUEL.—Rentería, villa amurallada.
LOIDI, JOSE ANTONIO.—Amabost egun Urgain'en.
MENDIZABAL, ANTONIO.—Sociología de Rentería.
MICHELENA, LUIS.—La ciudad perdida.
OARSO, SHANTI.—De ahora y de antes.
OTEGUI, BONIFACIO.—Hosanna y Alleluia en nuestra Semana Santa.
ROYO EUGENIO.—Al regresar a mi pueblo.
SAINZ, ANTONIO.—Un inventor en Rentería; don Jesús García Ortigosa premiado en Bruselas.
TORRECILLA, ANGEL M.^a.—Abogado defensor.
TXUSTARRA.—La ría y los puentes.
UDALAITZ.—¿Sabía Vd. que...?

OTRAS PAGINAS

Continuidad.—Programa de fiestas.—Escudos y blasones de Rentería.—Anagramas
Carta abierta a nuestro pueblo.—Estampa retrospectiva.

ILUSTRADORES DE "OARSO":

Portada original de ANTONIO VALVERDE.
Viñetas de AYALDE, JUAN M.^a DUARRI, JAVIER ODRIUZOLA y ANGEL M.^a TORRECILLA.

FOTOGRAFIAS:

De NAVARRO. B., P. OTEGUI y ZARRANZ.

Los trabajos de litografía han sido hechos por INDUSTRIAS GRAFICAS VALVERDE, S. A.;
los de fotograbado, por CRELIOS; y los de tipografía, por la IMPRENTA V. ECHEVERRIA.

PROGRAMA DE ACTOS Y FESTEJOS

que el Ilustre Ayuntamiento de la N. y L. Villa de Rentería, ha organizado para los días 21, 22, 23, 24 y 25 de Julio de 1961, con motivo de la Festividad de su Patrona SANTA MARIA MAGDALENA.

Día 21 Viernes

A las siete de la tarde.—La Banda Municipal de Chistularis, precedida por la de Cultura Musical Renteriana y la Comparsa de Gigantes y Cabezudos recorrerán las principales calles de la Villa al alegre son del tradicional pasodoble «EL CENTENARIO», anunciando al vecindario el comienzo de las Fiestas entre alegre volteo de campanas y disparo de cohetes y chupinazos.

A las siete y media.—En la Basílica de Santa María Magdalena comenzarán las solemnes VISPERAS de la Santa.

A las ocho.—En la misma Basílica, SOLEMNE SALVE con asistencia de las Autoridades en Cuerpo de Comunidad.

A las diez de la noche.—En la Plaza de Los Fueros, GRAN CONCIERTO MUSICAL, con arreglo al siguiente programa:

Primera parte: a cargo del ORFEON RENTERIANO, bajo la dirección de su director don Jesús Querejeta,

«Agur Jaunak» (a 6 voces mixtas) J. OLAIZOLA
«Pero Grullo» (a 5 voces mixtas) M. DE DURANGO
«Errotazaya» (a 6 voces mixtas) I. DE MOCOROA
Marcha de las Ruinas de Atenas (id.) BEETHOVEN

Segunda parte: a cargo del ORFEON RENTERIANO, el GRUPO DE BAILE GOIZALDI de la Academia de Danzas Vascas del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián y la Banda de Música de CULTURA MUSICAL RENTERIANA, bajo la dirección de don Valentín Manso.

«Coro de los esclavos hebreos» de NABUCCO de VERDI (a 4 voces mixtas y Banda).

«Alleluia» de HAENDEL (a 4 voces mixtas y Banda).

«Eusko-Irudiak» de JESÚS GURIDI (Homenaje póstumo) (Coro, Baile y Banda).

De diez de la noche a dos de la madrugada.—En la Alameda de Gamón, GRAN VERBENA, amenizada por la Banda de Cultura Musical Renteriana, orquesta Orereta y gramola, quemándose a las doce en punto el clásico y tradicional «ZEZEN-SUSKO».

Día 22, Sábado

FESTIVIDAD DE SANTA MARIA MAGDALENA

A las seis y media de la mañana.—DIANA por la Banda de Cornetas y Tambores del Batallón de Zapadores de la División de Montaña núm. 62.

A las siete.—SOKAMUTURRA.

A las ocho.—Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis recorrerá las calles de la Villa la comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.

A las diez.—La Corporación Municipal y el Cabildo Parroquial, acompañados por la Banda de Cultura Musical Renteriana, la Municipal de Chistularis y el grupo de Makildantzaris de la Sociedad Deportiva Cultural «Ereintza», se dirigirán a la Basílica de Santa María Magdalena, de la cual saldrá la tradicional PROCESION que ha de conducir la Imagen de la Santa a la Iglesia Parroquial.

A las diez y media.—En la Iglesia Parroquial tendrá lugar la SO-

LEMNE MISA MAYOR que será cantada por el notable Coro Parroquial, encargándose del panegírico de la Santa un elocuente orador sagrado.

A las doce y media.—En la Alameda de Gamón, GRAN CONCIERTO a cargo de la Banda de Cultura Musical Renteriana con el siguiente programa:

Primera parte:

Suspiros de España (Marcha popular) A. ALVAREZ
La gran Pascua rusa (Obertura) RINSKY KORSAKOW

Segunda parte:

El Carnaval romano (Obertura) BERLIOZ
La Torre de Oro (Preludio sinfónico) C. GIMÉNEZ

De tres y media a cuatro de la tarde.—Por la Emisora Radio «La Voz de Guipúzcoa» se radiará un PROGRAMA ESPECIAL dedicado a los renterianos ausentes que será iniciado por «EL CENTENARIO».

De seis a nueve.—En la Alameda de Gamón, CONCIERTO DE BAILABLES amenizado por la Banda de Cultura Musical Renteriana, la Municipal de Chistularis y gramola.

A las seis y media.—En el Frontón Municipal, PARTIDOS DE PELOTA con la actuación de los siguientes pelotaris:

PRIMER PARTIDO

TAPIA HERMANOS contra RIOJA y AZCARATE

SEGUNDO PARTIDO

EGUIGUREN contra GOICOECHEA

De diez a dos de la madrugada.—Hará su entrada en la Villa por la calle Viteri la brillante Banda de Música de la 2.ª Agrupación de Cazadores de Montaña, de San Sebastián, que se situará en el Kiosko de la Alameda de Gamón, para ejecutar un selecto CONCIERTO DE BAILABLES, quemándose a las once en punto, en las orillas del río Oyarzun, una vistosa COLECCION DE FUEGOS ARTIFICIALES de la acreditada Casa Oroquieta de Pamplona.

Día 23, Domingo

A las seis y media de la mañana.—DIANA por la Banda de Cornetas y Tambores del Batallón de Zapadores de la División de Montaña núm. 62.

A las siete.—SOKAMUTURRA.

A las ocho.—Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis, recorrerá las principales calles de la Villa la comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.

A las nueve.—GRAN CARRERA CICLISTA «IX PRUEBA SANTA MARIA MAGDALENA» para corredores con licencia de la Federación Española de Ciclismo.

A las once.—En la Plaza de Cipriano Fernández de Landa, interesante CONCURSO DE TOCA, con cierre de inscripciones a las doce, otorgándose abundantes premios.

A las doce.—Hará su entrada en la Villa por la calle Viteri, a los acordes de un alegre pasodoble, la brillante Banda de la AGRUPACION MUSICAL HERNANIARRA, para situarse seguidamente en el Kiosko

de la Alameda de Gamón donde ejecutará un selecto CONCIERTO con arreglo al siguiente programa:

Primera parte:

Marcha Turca	W. A. MOZART
Bizkaytik - Bizkaira (Obertura)	R. M. ^a DE AZCUE
La Revoltosa (Gran Fantasía)	R. CHAPÍ

Segunda parte:

La Boda de Luis Alonso (Intermedio)	C. GIMÉNEZ
L'Arlesienne (2. ^a suite)	G. BIZET

A las seis de la tarde.—En el Frontón Municipal, GRAN FESTIVAL ATLETICO RURAL con la participación de Aguerre II, Usateguieta, Chiquito de Arruiz, Polipaso, etc. etc., en sus distintas especialidades.

De seis a nueve.—En la Alameda de Gamón, CONCIERTO DE BAILABLES amenizado por la Banda de la Agrupación Musical Hernaniarra, Municipal de Chistularis y gramola.

A las diez de la noche.—En la calle de Viteri, CRITERIUM INTERNACIONAL CICLISTA con pruebas de velocidad, de persecución, a la americana, etc. etc., con participación de destacados corredores franceses, nacionales y los de la Sección Ciclista del C. D. Touring.

De diez y media a una y media de la madrugada.—CONCIERTO DE BAILABLES en la Alameda de Gamón, a cargo de la Banda de Cultura Musical Renteriana y gramola, quemándose a las once y media en punto, una vistosa colección de FUEGOS ARTIFICIALES de la acreditada Casa de Hijos de Félix Mz. de Lecea, de Miranda de Ebro.

Día 24, Lunes

A las ocho de la mañana.—DIANA por la Banda Municipal de Chistularis.

A las nueve.—En la Iglesia Parroquial se celebrará UNA MISA con asistencia de los niños y niñas de las Escuelas y Colegios de la Villa, y a continuación en las Escuelas de Viteri, se procederá al REPARTO DE PREMIOS a los alumnos más aventajados.

A las diez.—GRAN CROSS COUNTRY para no federados denominado «VI TROFEO MIGUEL PEÑA» patrocinado por el Ilustre Ayuntamiento y organizado por el Club Atlético de Rentería, con abundantes premios y trofeos.

A las once.—En la Plaza de Los Fueros comenzarán las eliminatorias del XII CAMPEONATO DE GUIPUZCOA DE BAILE AL SUELTO, organizado por «La Voz de España» y patrocinado por el Ilustre Ayuntamiento de la Villa, siendo condición indispensable que las parejas participantes comparezcan ataviadas al estilo clásico y tradicional del país, otorgándose los siguientes premios y trofeos:

- 1.º 1.200 pesetas y Copa del Ilustre Ayuntamiento.
- 2.º 350 pesetas y Copa de «La Voz de España».
- 3.º 600 pesetas y copas de Unión Previsora, S. A. Cia. de Seguros.
- 4.º 400 pesetas — 5.º 250 pesetas — 6.º 175 pesetas — 7.º 125 pesetas — 8.º 100 pesetas — 9.º 75 pesetas — 10.º 50 pesetas.

Habiendo además un premio especial de 50 pesetas. para la pareja mejor ataviada.

A las doce y media.—En la Alameda de Gamón, GRAN AUDICION DE ZERSOLARIS con participación de los renombrados poetas vascos BASARRI, U_TAPIDE, MATTIN y SHALVADOR en una repetición del Campeonato del Mundo de Bersolaris celebrado en París.

A las cuatro y media de la tarde.—En la Plaza de Los Fueros, FIESTA DEL NIÑO, con lanzamiento de globos grotescos, granadas japonesas, tracas, etc., etc., y actuación de los renombrados cómicos del Centro de Atracción y Turismo, TONI y PIPO.

De cinco a nueve.—Organizada por la S. D. C. «Ereintza», en la Alameda de Gamón se celebrará una animada ROMERIA VASCA que será amenizada por bandas de chistularis, acordeonistas, triki-trixas, iniciándose primeramente con alegres pasacalles por distintos lugares de la Villa.

A las seis.—En la Plaza de Los Fueros, continuación del XII CAMPEONATO DE GUIPUZCOA DE BAILE AL SUELTO, hasta su total clasificación, procediéndose seguidamente al REPARTO DE PREMIOS.

A las diez y media.—En el Salón Victoria, GRAN CONCIERTO VOCAL a cargo del extraordinario CORO MAITEA (véanse programas de mano).

De diez a dos de la madrugada.—En la Alameda de Gamón, GRAN VERBENA POPULAR amenizada por la Banda de Cultura Musical de Rentería, Orquesta Orereta y gramola.

Día 25, Martes

FESTIVIDAD DE SANTIAGO APOSTOL. (Patrón de España)

A las seis y media de la mañana.—DIANA por la Banda de Cornetas y Tambores del Batallón de Zapadores de la División de Montaña núm. 62.

A las siete.—SOKAMUTURRA.

A las nueve.—Acompañada por la Banda Municipal de Chistularis, recorrerá las calles de la Villa la comparsa de GIGANTES Y CABEZUDOS.

A las diez.—En la Iglesia Parroquial, SOLEMNE MISA MAYOR, y a continuación, ambos Cabildos acompañados por la Banda de Cultura Musical Renteriana, Municipal de Chistularis y makildantzaris de la S. D. C. «Ereintza» se dirigirán procesionalmente a la Basílica de Santa María Magdalena para reintegrar a la misma la Imagen de la Santa.

A las diez y media.—En el Frontón Municipal comenzará la GRAN TIRADA AL BLANCO, cerrándose la inscripción a las cuatro de la tarde, otorgándose valiosos premios y trofeos.

A las doce y media.—En la Alameda de Gamón, GRAN CONCIERTO a cargo de la Banda de Cultura Musical Renteriana con el siguiente programa:

Primera parte:

Agüero (Pasodoble)	J. FRANCO
Las Golondrinas (Pantomima)	J. M. USANIZACA

Segunda parte:

Célebre Tarantela	GOTTSCHALK
La Isla de las Perlas (Acto segundo)	P. SOROZABAL

A las cuatro y media.—En los terrenos de la ribera del río Oyarzun, barrio de Ondarcho, GRAN TIRADA AL PLATO «X CAMPEONATO TXEPETXA» con abundantes premios y trofeos.

A las seis de la tarde.—En la Plaza de Los Fueros GRANDES CARRERAS DE GO-KARTS en pruebas de velocidad, de habilidad, etc., organizadas por la Sdad. Urdaburu con la colaboración del Real Automóvil Club de Guipúzcoa.

De siete a nueve y media.—En la Alameda de Gamón, CONCIERTO DE BAILABLES amenizado por la Banda de Cultura Musical Renteriana, municipal de chistularis y gramola.

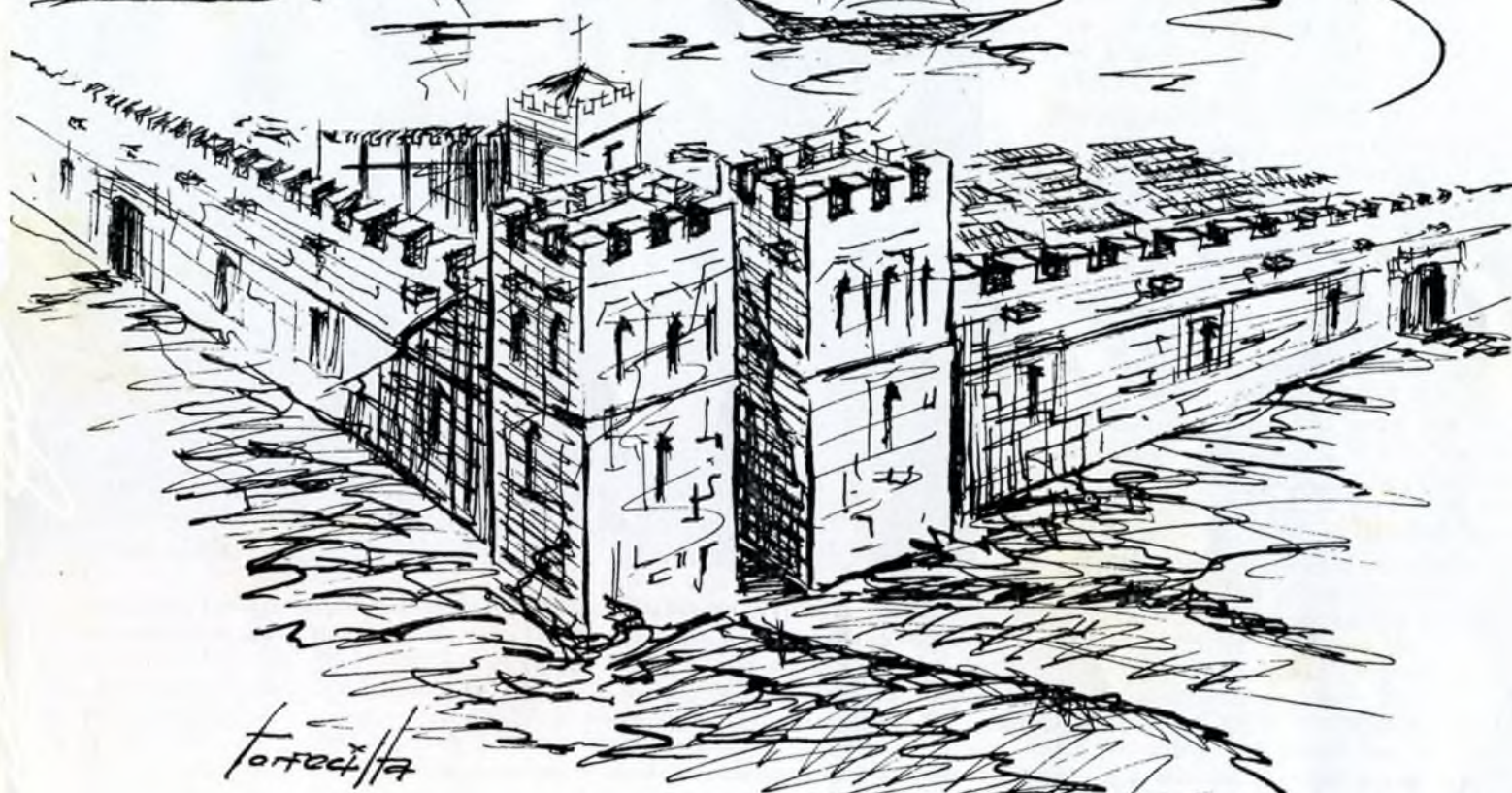
De diez a una y media de la madrugada.—CONCIERTO DE BAILABLES en la Alameda de Gamón a cargo de la brillante Banda de Cultura Musical Renteriana y gramola, interpretándose entre otras, una selección de obras antiguas; y a las doce en punto, se correrá el tradicional y clásico «ZEZEN-SUSKO» o toro de fuego, dándose fin a las fiestas patronales del presente año a los acordes del pasodoble «EL CENTENARIO».

RENTERIA, Julio de 1961.

LA COMISION

En el Salón de Exposiciones del Grupo Escolar Viteri, durante los días de Fiestas, estarán expuestos los cuadros de los participantes de la IV EXPOSICION DE ARTISTAS RENTERIANOS que, patrocinada por el Ilustre Ayuntamiento, organiza el Grupo de Montaña «URDABURU».

Rentería, villa amurallada



por Manuel de LECUONA

En Valladolid, a 5 de abril de 1320, concedía Alfonso XI facultad de hacer en Rentería una Villa amurallada. «Villa», es decir, una población de casas reunidas, ya que hasta entonces la población típica de toda esta tierra del antiguo Oyarzun había sido población dispersa en régimen de lo que hoy diríamos «régimen de caserío», con los inconvenientes que este tipo de población tenía para su defensa en casos —entonces frecuentes— de invasiones enemigas. Una población reunida, una Villa, es más fácil de defender. Defensa, que aún se facilita mucho más, si se añade el detalle de una bien trazada muralla en todo su alrededor. Era el caso de Rentería en el hecho histórico a que nos referimos.

Una vez concedida la real autorización, Oyarzun —que era el suplicante de la real facultad— se volcó sobre Rentería para poner manos a la obra. A la doble obra de poblarla de casas reunidas en forma de calle y de rodear aquel conjunto de una fuerte muralla.

De esta doble obra, nosotros no nos referiremos a la primera, de la edificación de las casas en forma de calle; ni tampoco habría mucho nuevo que decir sobre el particular. La constitución de las calles de la antigua Rentería es la misma de nuestros días: Calle de Arriba, de la Iglesia, del Medio y de Abajo, y Calle de Capitanía, de Santa María y de Sanchoña...

Lo que hoy ya no se conserva es la muralla más que en una mínima parte; por lo cual servirá de alguna curiosidad para el errenteriarra actual una pequeña

investigación y estudio de lo que debió ser el importantísimo detalle del cinturón de piedra que rodeaba aquella diminuta y coqueta Villa de siete calles, posada

junto al agua en el extremo del pequeño promontorio que suavemente bajaba de las alturas del actual Convento de MM. Agustinas.

oOo

Hemos de partir, desde luego, del hecho de que Rentería era, por entonces, un puerto de mar, una prolongación —extrema prolongación ya— del gran puerto de Pasajes que, por cierto, entonces aún no era conocido con este nombre de Pasajes o «del Pasaje», sino con el de «puerto de Oyarzun», y no precisamente como alguien apuntó, por su proximidad al Valle oyarzuarra, sino sencillamente por su perfecta inclusión dentro de él por aquellos remotos tiempos.

Rentería era una prolongación, una parte del gran puerto pasaitarra. Y la zona más vital y frecuentada de ella era, sin duda, lo que podríamos llamar la rada o pequeña bahía ubicada en lo que hoy es la Plaza de los Fueros, donde precisamente desembocaba la regata de Pequín. En dicho punto estaba dispuesto lo que entonces llamaban «el kay» o muelle de carga y descarga, y en el «kay» estaba situado lo que era el centro vital del puerto: la Lonja.

Pero el mar —las mareas más bien— tocaban a Rentería, no sólo por aquel lado de la regata de Pequín y su pequeña rada, sino también por el lado opuesto de la Alameda, donde, siguiendo el curso río arriba del Oyarzun, las mareas debían alcanzar hasta bastante más arriba de la Ermita-



Restos actuales de la antigua muralla de Rentería, que desde «TORRE MORRONTXO» descendía hasta el mar. Como puede apreciarse, sobre sus cimientos se edificaron las casas de la calle Arriba.

Hospital de Santa Clara. Naturalmente, esto suponía una mayor profundidad en el lecho del río Oyarzun, como también de la regata de Pequín. Una profundidad en que pudieran surcar, no sólo los bateles de las famosas bateleras de Pasajes, que en su oficio debían llegar hasta el «kay» de Rentería, sino también bajeles de mayor calado, como alguno que en cierta ocasión condujo a un Monarca castellano camino de la frontera.

Pues bien, por toda la zona donde la marea tocaba a la población —es decir, toda la vuelta, desde junto a la Iglesia hasta la Alameda actual y aún más arriba— toda esta zona se protegería, como es natural, con un muelle —no tan perfecto como el «kay», pero un buen muelle— que serviría perfectamente de muralla de la Villa por todo aquel circuito.

He ahí, pues, una parte —la más larga— de lo que llamaríamos «muralla de mar», cuya situación nosotros no hacemos más que indicar, y cuya extensión exacta puede constituir un buen punto de estudio e investigación para algún natural errenteriarra con preparación de ingeniero o arquitecto o delineante.

oOo

Vamos a concretar ahora lo referente a la muralla que llamaremos «de tierra» del lado opuesto al señalado, es decir, desde la Torre de la Iglesia en dirección de Navarra hasta la Torre de Morrontxo, y desde este punto hasta las cercanías de Santa Clara, donde se juntaría con la muralla de mar que hemos señalado.

La primera parte de esta muralla se conserva en perfecto estado aún hoy, aunque coronada, no por el típico almenaje que la coronaría en aquellos tiempos, sino por las casas de la mano izquierda del Goiko-Kale. Estas casas están construidas, en efecto, sirviéndose de la muralla como de parte de la sólida cimentación de las mismas.

Este era el lienzo de la muralla del Poniente de la Villa, lienzo que se apoyaba en sus extremos en sendos torreones. El primero de tales torreones era la Torre-Campanario de la Iglesia, y el segundo, en el punto opuesto, la torre llamada de muy antiguo «Torre de Morrontxo». Esta disposición, militarmente, hacía de este lienzo de muralla una defensa muy segura y eficaz para la Villa por aquel lado de su Poniente.

Decimos que este lienzo es reconocible aún hoy. No así el lienzo que, partiendo desde la Torre Morrontxo, bajaba a la zona de Santa Clara. Con todo y guiándonos como índice de algunos restos que aún se conservan, podemos asegurar que dicho lienzo bajaba en línea recta —como su correlativo de Goiko-Kale— a dar en otra Torre fuerte, en la Casa-Torre —hoy más bien Palacio— llamado entonces de Zubiaurre y últimamente conocido por «Casa de Antía».

Este lienzo venía, como hemos dicho, de Torre Morrontxo, mejor aún de la pareja de esta gran torre, que es la gran mole conocida antes por «Torrekua» y última-



Estado actual de «TORRE MORRONTXO» y «TORREKUA», las dos defensas principales de la muralla de Rentería, según se dice en el presente artículo, y que enmarcaban la puerta de Navarra.

mente por «Irineonía». Aún son visibles en Torrekua en su fachada principal, concretamente en el ángulo del Portal de Navarra, muestras de construcción de piedra caliza en contraste con la sillería arenisca del resto de esta grandiosa fachada gótica, que cae sobre la referida Puerta de Navarra. Otro resto de muralla, de las mismas características —piedra caliza— se ve claramente entre la referida Torrekua y el gran Palacio antiguo conocido últimamente por Huizinia o «D. José María'nía». Ya desde este punto se pierde la pista de tales restos hasta la fachada principal de la Casa-Palacio de Zubiaurre, donde vuelve a aparecer de un modo muy sorprendente.

En efecto, hay en la parte delantera de este magnífico edificio un detalle de construcción verdaderamente ocurrente como construcción, pero inexplicable urbanísticamente, de una pequeña terraza saliente a la calle, rodeada de artística verja de forja, terraza que sin duda está planeada aprovechando un trozo de la antigua muralla —del lienzo de muralla— que bajaba en la dirección que decimos desde Torrekua hasta esta otra Torre de Zubiaurre. Esta terracita es el último vestigio de la muralla de tierra que buscábamos, de su remate por este lado oriental, que, como vemos, viene a confirmar la disposición militar de que tales lienzos se apoyasen siempre en sendas Torres. En este caso, en la Torre de los Zubiaurre, hoy Palacio, cuyos restos de antigua Torre gótica, sin embargo, aún se conservan visibles en la parte en que la Casa da a la Calle de Abajo.

Un detalle muy importante: en frente de este lienzo de muralla oriental debió haber, un tiempo, cierto baluarte, destacado sobre el campo, en los solares del hoy Cine de Onbide —un caserío gaztelutxo es reflejo

de aquel baluarte—, destacado pero posiblemente unido al lienzo de muralla por un pasillo fortificado; detalle que completaba por esta parte de tierra la fortificación defensiva de la Villa contra las peligrosas incursiones que podían llegar por aquel lado que mira a Francia y Navarra.

oOo

Las Torres en que se apoyaban los lienzos de muralla solían servir de defensa, no sólo de su correspondiente lienzo, sino también de las puertas de salida del recinto amurallado, a cuya vera se edificaban siempre. Así vemos, en efecto, y de una manera de lo más elocuente, en el caso de la citada Puerta de Navarra, comprendida, como se ve, entre la Torre Morrontxo y la mole de Torrekua. Lo propio ocurría con las demás puertas, como por ejemplo con la del Arrabal, situada entre la actual casa de los Urquía y la de Jáuregui —Puerta que estaba defendida por la Torre de la Iglesia—, Torre que, como lo tenemos dicho arriba, tenía además de su función eclesiástica, de Campanario, la función importantísima de defensa militar de la Villa en casos de invasión. Otro tanto ocurría, sin duda, con la Puerta llamada de Francia, que daba a la comercialmente importantísima Calle del Medio. Esta Puerta estaba defendida por la Casa-Torre de Zubiaurre por un lado de ella, y por el otro por otra Torre, hoy desaparecida.

oOo

De tales Torres también habría que decir muchas cosas, que aquí no podemos más que esbozar.

Desde luego, el que la Torre de la Iglesia —rematada entonces en un cuerpo al-

menado, no en aguja como lo está hoy desde fines del siglo pasado—, el que fue una verdadera fortaleza para los tiempos de guerra, explica que siempre que hubo invasiones en Rentería, de todas todas, ardió la Iglesia. La Iglesia y la Torre, naturalmente. Como ocurrió también en Oyarzun cuando las invasiones del francés.

De la Torre de Morrontxo hay que hacer destacar su soberbia y vigilante forma, coronada también ella por un saliente cuerpo almenado, con adarve o pasillo practicable para la guarnición defensiva que en tiempos de guerra se alojaba sin duda en ella. Acerca de esta misma Torre hay asimismo una particularidad muy extraña, y es que cuando se trata de ella por los Historiadores nunca se dice de qué apellido es ella, naturalmente partiendo del supuesto de que «Morrontxo» no es apellido de familia, ya que en efecto, parece que no se encuentra tal nombre en nuestro nomenclátor de apellidos vascos. Conocemos, sin embargo, el apellido familiar de los propietarios de la misma, que en el siglo XVI lo eran los Lezo-Lasao, doña María de Lezo y don Francisco de Lasao, familia de gran renombre, como lo revela el hecho de haber sido doña María de Lezo Dama de Honor de doña Catalina de Aragón, esposa legítima de Enrique VIII de

Inglaterra, y gran bienhechora ella de la Iglesia renteriana, ya que entre otras donaciones, le hizo la insigne del precioso Altar gótico de la Capilla de las Animas, Altar de la Asunción, Titular de la Parroquia. Más tarde aparece la Torre como perteneciente a la familia de un San Juan de Olazábal, por cuyo motivo fue conocida algún tiempo por el nombre de «San Juan-gua».

De Torrekua apenas sabemos más sino que a fines de la Guerra de la Independencia, 1813, alojó a los soldados ingleses que venían de incendiar San Sebastián, para pasar luego a la batalla de San Marcial, última de aquella guerra en el territorio del Norte de la Península.

De la Torre de los Zubiaurre y sus moradores, bastará con que digamos que los grandes Capitanes de este apellido son bastantes a llenar muchas páginas de muy recia historia en las guerras de Africa y Francia en el siglo XVI. A lo cual, y ya desde un punto de vista arqueológico, cabe añadir que, como edificio es uno de los ejemplares más interesantes de toda la Villa. Constituye un conjunto híbrido, de gótico del siglo XIV y Renacimiento, siglo XVII. Su lado de la Calle de Abajo, ya lo hemos dicho, es puramente gótico, contemporáneo de otras muchas Casas ren-

terianas, como las citadas de Morrontxo y Torrekua y la conocida por Amuilleta y otras muchas más. Su fachada principal, sin embargo, es puramente del Renacimiento, y concretamente del siglo XVII, ejemplar curiosísimo, testigo del afán de reedificación de la Villa después del devastador incendio del año 1638, en el que a manos del francés, ardió casi completamente toda la Villa. Es cosa sabida, que, después de aquel cataclismo, se trató muy seriamente de construir una nueva Rentería, en sitio estratégicamente mejor, en el alto de Basanoaga; proyecto frustrado, pero que, tratado bastantes años, hubo de retrasar la pronta iniciación de las definitivas obras de reconstrucción de la quemada Villa. Fue entonces, sin duda, cuando se hubo de reconstruir la Torre de los Zubiaurre, como se reconstruyó, en efecto, haciendo de nueva planta totalmente su fachada principal en la traza actual de obra típicamente del siglo XVII. Las Torres, sin embargo, de Morrontxo y Torrekua, o no se quemaron en aquel incendio, o su reconstrucción no alteró su traza original gótica; traza, por cierto, muy digna de conservarse y mimarse como de uno de los testigos más fehacientes de la Rentería de la época de su fundación como Villa «amurallada», año de 1320, 5 de abril.

ZAINDARI MADALEN DOATSUARI

Urteroko prozesioan, 1961

Luis JAUREGUI, apaizak

Gizon lerdin ta indartsuak
ermitatik aterata
daramate bizkarrean...

Soñu t'otoitzak, alaitasuna
Errenteri-biotzean.

Kale ta leioetatik
begiak zuzendu dira
poz ametsez beragana,
biotzak, berriz, dardara goxoz,
diote agur laztana.

Begi eder-negartsuaz
gurutzeari begira,
—maite-damuzko, irudi—,
geldiro dator kalean zear
Madalen gure zaindari

Madalen zoriontsua,
esan zure erriari
zoriona nun dagoan,
pekatu-zelai loretsuetan,
ala Jesus'en ondoan.

Zure biotzaren kaian
sartu oi ziran ontziak
zekarzkizuten emaitzak,
egizko doai pozgarri ziran,
ala gezur ta amets utsak?



Zorionaren egarri
maite-miñez zaurituta
zabalduz biotz-egoak,
egan zebiltzan, ezin asetuz,
zure naikeri eroak.

Jesus'en begiratuak,
—maite-txinparta biziak—,
erre zizkitzun egoak,
t'erori ziñan aren oñetan
ixuriz damu-malkoak.

An ustu zendun negarrez
barneko beazun txarra,
t'edan zorion-eztia,
ta izar ta aingeruz piztu zitzaizun
bizitza-bide berria.

Kementsu jarrai zenion
Jesus'i gurutzeraño
maitez t'errukiz urtuta,
ta zure izena Jesus'enakin,
orra, betiko lotuta.

Gure Jaunaren aurrean
zaitugu zaindari maite,
gure bitarteko altsu...
Lagundu, arren, izan gaitezen
Jesus'en maitale sutsu.

Hosanna y en nuestra

En Rentería nunca hemos tenido procesiones de las que llaman la atención a los forasteros. Aquí nunca hubo Macarenas alumbradas por diez mil candelas, ni encapuchados, ni obras de arte famosas en la imaginería. Sólo unos pobres "pasos", casi todos de escayola, amén de un San Miguel con yelmo y coraza, al que dan guardia dos señores graves y enlutados, portadores de sendas varas de ébano rematadas por corazones, y luego, angelitos de ropitas alquiladas que portan trabajosamente los clavos y la corona de espinas, sobre bandejas de plata.

Pero en Rentería, y en todo el país vasco, las procesiones son cosa seria. Faltarán los pífanos y los jípios, pero los pocos y pobres símbolos que cruzan nuestras calles, convertidas entonces en una prolongación del templo, lo hacen entre dos filas largas, muy largas, de hombres serios y respetuosos. Por eso no suele haber espectadores, porque todos son actores y forman parte del cortejo que acompaña a la Madre en su dolor, tras del Hijo que poco antes murió en la Cruz. En Rentería somos aún mucha gente los que vamos a las procesiones.

Claro que también tenemos las procesiones que, precisamente enmarcando esos días de paños morados y misereres, conmemoran las fiestas alegres, las que nos hablan de júbilo y esperanza. Los Domingos de Ramos y de Resurrección se celebran entre nosotros con sencillez, sin alardes, sin perder un ápice de lo tradicional y, claro está, con la participación del pueblo, como puede apreciarse en las fotografías que publicamos y que corresponden a este mismo año.

En la "Dominica in Palmis", es cosa de ver el gozo de la chiquillería, de esa incontable chiquillería de Rentería, agrupada ante la ermita de la Magdalena y a la sombra, bajo el bosque de ramos que transporta y que desde la víspera falta en los árboles de los caseríos cercanos. Es necesario que el Vicario salga hasta el pórtico, para bendecir e incensar tal cantidad de laurel, pues a pesar de las nuevas costumbres, todavía las palmas de Elche las usan tan sólo el Cabildo, los concejales y muy pocos más.

Luego, el "Púeri Hebraórum..." en estupendo alarde de potencia y desafinación, que da paso al "Lauda Jerusalem...", entonado por el coro con seriedad y en señal de marcha, para alcanzar sus mejores disonancias en el "Daaa...vid" del final.

Al llegar a la Parroquia y cuando ya han entrado los mayores, codazos, tropezones y "laurelazos" para conseguir un puesto en las escaleras del presbiterio. Luego será ella, durante el interminable recitado de San Mateo, sin poder aguantar el "pis" y sin querer abandonar un puesto conseguido con tamaño esfuerzo.

En fin, nada importante para ser contado, pero sí algo que tiene el valor de lo entrañable y que sólo por ello, es digno de ser conservado.



Alleluia

Semana Santa

Y al otro domingo, "LA TOPADA", nombre que familiarmente vulgarizado damos a la solemne procesión del Encuentro. Esta sí que es procesión castiza y renteriana. No es que queramos atribuirnos la exclusividad, pues es verdad que en la misma o parecida forma se celebra en otros pueblos de la provincia y de más allá, pero nosotros seguimos haciéndonos la ilusión de ser sus inventores.

El Señor, "resurrecido" como decía aquel vejete que nació en la Rioja y era renteriano hacía mucho, sale solo y a callandas a dar la vuelta de Santa María a Capitanenea, y al llegar de nuevo frente al Ayuntamiento, como si no estuviera previsto, "se da de manos a boca" con su Madre, que baja entonces por el atrio dedicado a su Asunción, acompañada del Cabildo que viste ropajes de raso blanco, y seguido de los concejales en "cuerpo-villa".

Tres genuflexiones son las obligadas, las que no tienen más remedio que hacer los portadores delanteros de las andas de la Virgen, cuando ven ante sí la imagen del Hombre redivivo.

Es un momento alborozado el que sucede a estas ceremonias. Los ritos se han cumplido y ya no queda lugar para la pesadumbre y la tristeza de los días anteriores. Madre e Hijo se colocan a la par, para iniciar su coloquio de todos los años a través de las calles de Abajo y del Medio, al compás de la musiquilla de siempre, cuyo ritmo saleroso hace que las pluviales, recién limpiadas, de los curas, se balanceen de lado a lado contagiadas por la alegría de todos, ofreciendo con el ventear jubiloso de los flecos su aportación al alleluia con que pronto dará comienzo la Misa Mayor.

Al modo de ver, moderno, con que hoy se miran estas cosas, es seguro que nuestra "TOPADA" no conseguiría mejor juicio que el de ser considerada como una pantomima que, por tradicional, ha conseguido emocionar a viejos y beatas que la presenciaron muchas veces. Quizá sea verdad y la razón esté de su parte, pero por la mía y sin pensarlo, he llevado a mis hijas a que estén presentes en el Encuentro todos los años, por si con ello les hago el favor de que un día, al notar dentro de sí una sensación que no se experimenta ante cualquier cosa, se dan cuenta de que aquello que ven está vinculado a su ser y que ya son renterianas.

Y he aquí, sintetizadas, las alegrías de la Hosanna y Alleluia en son de apertura y cierre de la semana austera, sin concesiones, que enmarca toda la tradición religiosa de nuestro pueblo, y que con la conmemoración de la gran tragedia del Calvario, marca un hito de acercamiento y comprensión hacia Aquél que todo lo hizo por salvarnos.

B. OTEGUI



ABOGADO DEFENSOR

También las figuras modernas causan devoción

Por Angel M.^a TORRECILLA ARRUEBARRENA

Si doctores tiene la Santa Madre Iglesia, Rentería tiene sus artistas, que bien hubieran podido, con más alto criterio y mejor pluma, ilustrarnos sobre la actual tendencia moderna en las artes plásticas de la pintura y escultura. Pero las más de las veces sucede que no es el más capacitado para ello, sino otro cualquiera más atrevido que los demás, el que al fin tiene que ventear la humilde voz de su bostezante opinión. Y la verdad es que algo parecido me ha ocurrido a mí que, columpiándome en el balanceo de mi atrevimiento, he venido, por un casual, en uno de los vaivenes, a descolgarme sobre esta página dedicada al arte moderno. Tema de frases sinuosas y profundas, de vocablos insondables, apto para conferenciantes estilados con pretensiones de plasmar en un desnudo acabado la estilizada anatomía de este arte joven. Mas yo, por el contrario, tan sólo voy a defenderlo —porque sí, porque me gusta— sin toga ni birrete, solamente exponiendo un punto de vista particular que en alguna ocasión lo he amparado, apeado del escaño en donde ahora me encuentro subido.

Bullen en nuestro interior, en reñida mezcla, confusas sensaciones captadas en el constante andar de los días, que no nos atrevemos muchas veces en una reunión algo extraña y tupida a revelarlas, ya por temor a no saber expresarnos o ya por miedo a que nuestra idea sea un feto chato y disparatado. Pero esta parálisis infantil de nuestra mudéz cobra movimiento a la sombra rancia de las cuadrillas en las estrechas reuniones tabernarias y corre, tropieza, salta y se desboca en un barboteo de palabras y apreciaciones calenturientas. Y es así como en una fiebre de ideas descompuestas y enfermizas nace la crítica anémica y desnutrida. Una crítica desmedida y voraz que, cual una babosa, se arrastra hasta posarse sobre el exótico lienzo de este modernismo artístico para tratar de agujerearlo, morderlo con su diente húmedo y viscoso.

Y es que nuestra inteligencia, plegada entre las hojas de aquel primero y sempiterno catón artístico de la niñez, teme al desdoblarse deshonrar la ancestral religiosidad de nuestras imágenes. Y se estrecha muy prieta hasta calcarse repetidas veces los principios de su opinión testaru-

da. Tan sólo en contadas ocasiones, una vez destilado a través de la pequeña porosidad de su película, va admitiendo gota a gota, trocito a trocito, la actual tendencia moderna.

Vivimos, pues, milimetrados por una obsesión miope, temerosos de que algún día tengamos que postrarnos en nuestras iglesias ante la estatua moderna de nuestro santo protector; de que nuestra devoción por él se congele y achique; de que nuestras plegarias, en una palabra, enmudez-



can y se vayan ovillando poco a poco hasta ocultarse en el silencio íntimo de su concha.

Es natural que en un principio nuestra visión tienda a sublevarse, amalvezada y mal mimada como está con el «caramelo» de lo bonito y coquetón. Pero al fin y al cabo no es ella la que tiene que rezar. Es nuestro corazón. Y éste, mitigado el escozor del primer disgusto, no olvidará sus rezos, no, porque estas imágenes —es lo principal—, aunque modernas, guardan toda la religiosidad de las otras e incluso a algunas de ellas las superan, al rehusar en lo posible el engaño de todo dis-

fraz mundano y tratar de buscar el hueco limpio donde el alma oculta su latido. ¿O es que nos parecen más reales y han de causarnos mayor devoción las figuras (deberíamos llamarlas figurines) envasadas de embuste y fábula de un San Luis Gonzaga, de aspecto afeminado, relleno de albos encajes; o de un San Antonio de Padua, bello cual un Apolo y acicalado como un gentleman; o de un San Francisco de Asís, el desposado con la hermana pobreza, ceñido con pulcro sayal ornado de dorados. Más, cuando con un guiño esquivo, soslayando la senda de la verdad, parecen querer conducirnos a un mundo de ficción y fantasía, al lugar remoto de leyenda donde vivieron fácil y plácidamente obrando incontables milagros? Siendo, como es, la verdad muy otra. Porque estos santos que veneramos en nuestras iglesias, aunque quieran demostrarnos lo contrario, fueron unos forzados de la vida, verdaderos hombres plenos de austera espiritualidad y de una tenaz mortificación, que lucharon continuamente y no cesaron hasta vencerse a sí mismos y al mundo que los rodeaba.

¿Que algunas figuras modernas necesitan una explicación para mejor entenderlas? De acuerdo. Pero, ¿qué arte no lo necesita? ¿O es que somos nosotros capaces de descifrar, si anteriormente no nos lo han advertido, que tal o cual pieza musical es —supongamos— el llanto de un niño? Y no se nos ocurre por ello dudar de la idoneidad del compositor. Comprendemos nuestro desconocimiento musical y nos declaramos abiertamente culpables. Y en el arte de la pintura y escultura, ¿por qué no? Pues sucede algo por el estilo, si no lo mismo.

Es verdad que en el corto lapso de unos años hemos sufrido un golpe brusco, viéndonos obligados a transformar en una dislocada pirueta nuestra visión, a profundizar, bucear más el arte para comprenderlo, acostumbrados como estábamos a flotar tan sólo sobre él.

Nuestro esfuerzo es mayor porque comenzamos ahora, pero más tarde —yo creo— no nos harán falta explicaciones, ya que para entonces habrá desarrollado lo bastante nuestro intelecto nutrido con la constante visión y asidua flexión de los sentidos.

El moderno es un arte, pues, que no puede ni debe —a mi entender— vivir en nuestros días con las limitaciones y estrecheces de un realquilado con derecho a cocina, sino con la libertad y holgura del dueño y señor de una época que le corresponde por derecho.

HA NACIDO UN PROBLEMA EN RENTERIA...

Los Presidentes de nuestras distintas Sociedades opinan...

La Revista OARSO, de publicación anual, bien conocida por todos nosotros y portavoz de todos los asuntos y problemas netamente renterianos, ha considerado oportuno salir al paso, de un importante problema, que poco a poco ha venido tomando cuerpo hasta transformarse en algo que requiere un concienzudo estudio y una inmediata solución. Con el fin de intentar buscar un equilibrio positivo, para apuntalar el tambaleante edificio de nuestras instituciones culturales y recreativas, hemos considerado interesante y de justicia, el que sean estas mismas instituciones locales, por medio de sus presidentes, quienes a la luz de los hechos y de sus propios problemas, analicen la cuestión, diagnostiquen el mal y receten las soluciones.

Para ello hemos procurado enfocar este tema, planteando un breve cuestionario, cuyos puntos principales son los siguientes:

PRIMERO: ¿Cuál ha sido durante el pasado año la principal realización de su Sociedad, tanto en el aspecto de organización interna, como de repercusión externa en el ámbito de la vida renteriana?

SEGUNDO: ¿Podría indicarnos los proyectos más próximos y los problemas principales de su Sociedad?

TERCERO: Indíquenos, en su opinión, el principal problema a resolver en Rentería en el aspecto cultural y recreativo.

CUARTO: ¿Qué solución le parece a usted mejor para resolverlo?

QUINTO: ¿Considera usted interesante la constitución de un **Círculo Cultural Recreativo Renteriano**?

SEXTO: ¿Desea usted añadir algo más a estas preguntas?

A estas preguntas los presidentes de las distintas Sociedades renterianas han contestado de la siguiente manera:

CINE CLUB RENTERIA

(Presidente D. José Antonio Olascoaga)

PRIMERO: Aparte de haber celebrado un número de sesiones de Cine Fórum, sensiblemente superior al del pasado año, creo merece destacarse el intercambio que hemos concertado con nuestros amigos del Cine Club Pasajes, cuyos socios asisten libremente a nuestras sesiones, así como nosotros a las de ellos. De esta forma creemos haber aportado nuestro granito de arena para conseguir un mayor acercamiento entre ambos pueblos y una mayor amistad entre los mismos.

En cuanto a nuestra proyección externa, podemos destacar la

sesión celebrada el pasado mes de diciembre, con la película denominada «FELICES PASCUAS», como aportación a la campaña de Navidad, sesión que fue de entrada libre para todos los renterianos.

SEGUNDO: Entre nuestros deseos puedes anotar el de conseguir que el Cine Club, sea más Club de lo que actualmente es, lo que intentaremos con la celebración de algunos actos, aparte de las sesiones de Cine Fórum acostumbradas, que nos unan más a todos los asociados; para ello nos vendría muy bien tener un local social, aunque por ahora me parece que nos tendremos que conformar sin él. Otro proyecto en el que tenemos verdadero interés, es el de llegar con nuestras actividades a los niños, los cuales, empezando ya a ser influenciados por el Cine necesitan

ser orientados, pues su voluntad, todavía no debidamente formada, es fácilmente influenciable.

Aunque nuestros problemas son varios, en realidad, los podríamos solucionar si resolviésemos el aspecto económico de la cuestión y para ello nuestro mayor deseo sería aumentar el número de socios, ya que de esta forma contribuiríamos a extender nuestra influencia a mayor número de personas, finalidad principal del Cine Club y solución a nuestros problemas, en virtud del hecho de que nuestros únicos ingresos dependen del número de socios contribuyentes.

TERCERO: No sé si será el más importante problema de Rentería, pero evidentemente considero de gran importancia canalizar las actividades de las distintas Sociedades, para que todas ellas actúen coordinadamente, hacia un mismo fin, sin estorbarse mutuamente, sino por el contrario, uniendo sus afanes y desvelos.

CUARTO: La mejor solución creo que sería, a mi juicio, la constitución de una, llamémosle, Federación entre las Sociedades actualmente existentes, para que conservando cada una, en parte, su independencia, actúen todas ellas de mutuo acuerdo, pudiendo de esta forma celebrar incluso actos comunes a todas ellas, tener un mismo local social, etc., etc.

QUINTO: Rotundamente NO, en cuanto a Sociedad independiente, pero interesante y necesaria si nace como unión de las actuales Sociedades.

SEXTO: No tengo nada más que añadir, solamente indicar que si alguna vez se crease esta Asociación, el Cine Club Rentería se sentiría orgulloso de cooperar desde los primeros momentos para conseguir el éxito más completo e inmediato.

CLUB ATLETICO RENTERIA

(Presidente D. Ignacio Albisu)

PRIMERO: Al margen de nuestra actividad puramente atlética, que como en años anteriores ha discurrido con absoluta normalidad dentro del calendario elaborado por la Federación Guipuzcoana (lo que implica nuestra actuación en gran parte de los pueblos de la provincia), y demás pruebas que como el Memorial Pacho Egurrola y otras inveteradas ya entre nosotros han sido cumplidas como es costumbre, quiero hacer resaltar una realización interesantísima para el Club y por tanto para Rentería. El fichaje de cinco idealistas, de cinco Directivos, que con su corta vida como tales han revolucionado el ambiente en todos nosotros, tanto atletas como Directivos veteranos, con su inteligente visión y acción positiva.

SEGUNDO: Adecentar el campo de atletismo (en ello estamos), con objeto, además de proseguir en nuestra tarea que pudiera llamarse de mantenimiento, quisiéramos desarrollar una intensa actividad atlética inter-escolar y despertar entre los «chaveas» la afición al deporte puro, por un lado, y la consecución de un local que nos permita un mejor y mayor control de los jóvenes interesados, por otro. El local, además creemos nos dará una mayor personalidad, detalle este interesantísimo, pues sabemos no somos lo suficientemente conocidos, ni nuestra realización creemos sea valorada en justicia, por la misma esencialidad callada y humilde de la misma.

TERCERO: En cuanto al principal problema, Rentería está afectada por un ambiente de gran desorden como Comunidad; sufre las consecuencias de un gran empacho de crecimiento de población. El último Censo Municipal arroja una población de 18.000 habitantes, bien pasados. Siguen haciéndose casas, casas y más casas..., y hasta es posible, la implantación, en un futuro próximo, de una Fundación considerada como una de las mayores industrias de Guipúzcoa, que si bien estaría emplazada en terrenos pertenecientes a Oyarzun, su proximidad geográfica nos afectaría tanto o más que a la citada villa, pues la marea humana que ello supondría no haría otra cosa que agravar lo que ya es grave.

CUARTO: En el terreno de las soluciones, si no hay orden, debemos ponerlo. Y empecemos por pensar que lo que más falta hace son Escuelas..., pero Escuelas alegres, higiénicas, modernas y naturalmente, maestros, bien retribuidos y mejor considerados, pues de su trascendental labor dependerá, en gran parte, la dirección que vaya a tomar el pueblo.

QUINTO: La constitución de un Círculo Cultural Recreativo Renteriano creo que favorecería a los que más o menos ya están favorecidos. De todas maneras ello es muy interesante. ¡De acuerdo! La constitución de tal Círculo, que nos favorecería, pero... A TODOS..., liberándonos, abierta, valiente, universal e inquietamente..., esto, sí que es necesario. Propongo una cosa. Reunámonos Directivos y toda persona interesada, mejor todavía, los ya citados, interesemos a las Autoridades, Clero, Empresarios, Mé-

dicos, Maestros, etc., etc., y veamos cómo somos, qué queremos, cómo pensamos, qué nos sobra, qué nos falta, a dónde vamos y a dónde debemos ir.

SEXTO: Yo pregunto... ¿Podremos en el ambiente de la Cultura Física realizar una acción de altos vuelos, si no contamos con un CAMPO DE DEPORTES digno de una villa, que demasiado pronto sobrepasará con creces los 20.000 habitantes?

Finalmente, opino que estas «preguntitas» honran a quien las ha formulado. Descubren cosas... y dan que pensar.

SECCION CICLISTA « CLUB DEPORTIVO TOURING »

(Presidente D. Eusebio Burruchaga)

PRIMERO: El haber podido mantenernos a flote, tras el déficit económico anterior, y haber logrado sostener otro equipo de aficionados en Primera Categoría, que aunque más modesto que el del año anterior está comportándose brillantemente, puede considerarse nuestra principal realización. Además de ello, este año se ha conseguido sostener otro equipo de aficionados de segunda, que está luciendo en su categoría, y finalmente para complicarnos más la vida, contamos con un nuevo equipo de juveniles, que lleva obtenidos varios galardones sociales, amén de haber sido ganadores del primer puesto individual y varios segundos puestos.

SEGUNDO: Nuestro proyecto más próximo, aunque sigamos complicándonos la vida, sería contar con un cuarto equipo a base de independientes, mas hoy en día podemos afirmar con orgullo que el equipo del TOURING-CAOBANIA es hoy en día el único que mantiene, este año, las tres categorías ciclistas.

TERCERO: El principal problema a resolver, es el de hallar las personas idóneas que sepan enfocar con éxito un preliminar contacto amistoso con cuantos ostentan cargos representativos de tipo cultural-recreativo.

CUARTO: La solución sería fomentar la unión de los anteriores, con miras a la formación de un conjunto que abarque toda actividad cultural-recreativa, con los consiguientes beneficios de todo orden.

QUINTO: Desde luego que sí considero interesante la constitución del mencionado Círculo Recreativo Cultural para Rentería.

SEXTO: Sólo me queda añadir, que ese proyecto de Círculo Recreativo Cultural pudiera agrupar más adelante a la familia deportiva de carácter amateur.

CLUB DEPORTIVO TOURING

(Presidente D. Ignacio Elizondo)

Interesada por nuestra parte la opinión a los temas expuestos en el citado Club, lamentamos no poder reflejar en estas páginas dicha opinión, ya que circunstancias especiales y el no haberse celebrado aún la Asamblea Anual de dicho Club, ha obligado a su Presidente, con harto sentimiento por su parte, a abstenerse de responder a nuestro cuestionario.

CONGREGACION MARIANA DE SAN LUIS GONZAGA

(Presidente D. Miguel Labayen)

PRIMERO: Nuestras realizaciones han sido bastante numerosas en el transcurso del presente año. Los actos realizados desde unas fiestas de San Luis a otras, tanto en el aspecto religioso como en el deportivo, pero quizás lo más interesante, tanto en el carácter interno de la Congregación como en el aspecto externo para con nuestra Villa, haya sido el intento fallido de dotar de una revista, tanto a nuestra Organización como a Rentería, ya que después de haberse publicado cuatro números de la misma, nos hemos visto obligados a desistir, debido a la falta de apoyo (pese a honrosas excepciones), llegando a creer que nos habíamos equivocado en algo que considerábamos de sumo interés para el pueblo, puesto que en las sucesivas tiradas de 400 ejemplares, la mayor parte de ellas hubieron de ser colocadas por compromiso, demostrándonos que, o bien no habíamos acertado con su contenido, o bien la publicación de una revista nos viene muy ancho en Rentería. Como habrás podido comprender, me ha referido a nuestra publicación «RUMBO».

SEGUNDO: Los proyectos más próximos, que casi podemos considerar ya como realidades, son los siguientes: la creación de una banda juvenil de chistularis, compuesta de ocho jóvenes, es decir una banda doble, para lo cual ya se ha adquirido el material necesario, siendo inminente el comienzo de los ensayos bajo

la dirección de los competentes maestros Lizardi y Ubiria. Asimismo contamos con la realización próxima del tradicional Campeonato de Pelota Vasca, después de nuestras fiestas patronales. También se ha creado un Grupo de Baile y existe un eicétero muy largo de enumerar.

Como problema principal, aparte de los normales y comunes a toda Sociedad, tenemos uno de índole agudísima y al que dadas las actuales circunstancias no le veo posible solución. Este es la falta de un local social, es decir, un centro de reunión para los congregantes, que es tanto como hablar de la juventud masculina de Rentería, puesto que rebasamos los 900 afiliados, lo que nos permitiría hacer una mayor vida de sociedad donde alternar en un ambiente sano, pudiendo llegar incluso a mejorar nuestra formación, pero esto comprendo que es casi una utopía.

TERCERO: Acaso el principal problema existente en Rentería estriba en que la mayor parte de quienes podían laborar en este sentido esten luchando por separado, es decir, sin una organización, llamémosle general. Así ocurre que, habiendo un buen número de Sociedades dentro de esa denominación de Cultural-Recreativas que hacen cada una de ellas cuanto pueden dentro de su campo en este aspecto, está reconocido que en el ámbito de estas actividades, Rentería no marcha como debiera.

CUARTO: Visto lo anterior y como supongo que todos estamos de acuerdo en que la unión hace la fuerza, creo que la mejor solución sería el ensamblar de algún modo todas las Sociedades de este carácter, de forma que trabajásemos todos unidos, sin perder cada una su fisonomía e índole particular. Para esto, posiblemente lo ideal fuese la creación de ese Círculo Cultural-Recreativo, que apoyado por nuestro Ayuntamiento, hiciese realidad nuestros comunes anhelos.

QUINTO: Creo que con lo anteriormente expuesto queda reflejada mi modesta opinión a este respecto. Aun así, repito, que es casi imprescindible la creación de dicho Círculo.

SEXTO: Efectivamente, deseo añadir algo, y es que si efectivamente se pretende hacer algo positivo, es necesario un decidido apoyo económico por parte de nuestro Ayuntamiento, cuando menos en sus comienzos, ya que el aspecto económico de la cuestión es el principal caballo de batalla de todas las Sociedades y el Ayuntamiento el principal responsable de la elevación del nivel cultural de nuestro pueblo.

GRUPO DE MONTAÑA «URDABURU»

(Presidente D. José Franchés)

Ante todo deseo manifestar que, pese al carácter deportivo de nuestro Grupo, el mismo viene desarrollando desde su fundación una labor de divulgación cultural sobre diversos temas más o menos relacionados con nuestro deporte favorito, pero que siempre hemos creído del mayor interés. Hecho este pequeño preámbulo, paso gustoso a contestar a sus preguntas.

PRIMERO: A mi juicio, y desde el punto de vista netamente material, nuestras principales realizaciones han sido:

De interés interno-social.—La adquisición del material deportivo, lo que ha permitido facilitar a muchos de nuestros asociados llevar a cabo empresas deportivas que de otro modo no hubieran estado a su alcance. Como dato significativo de la importancia que ha tenido el desenvolvimiento de nuestro grupo bastará decir que las adquisiciones citadas han permitido la celebración de dos campamentos sociales.

De interés externo-social.—A no dudar, y de modo especial para Rentería, la principal realización en este aspecto ha sido la puesta en servicio después de las oportunas obras y mejoras realizadas totalmente a nuestras expensas, de la «txabola»-refugio, de Pagotzarte, con lo que se facilita grandemente la visita y posible pernocte en lugares tan maravillosos de nuestra villa como son, Malbazar, Zutola, Petirena, etc., etc., que dado su alejamiento del centro urbano son desconocidos todavía para muchos «errikoshemes».

En el aspecto de divulgación cultural nos permitimos decir que cuantas realizaciones llevadas a cabo las hemos orientado tanto hacia el interés de nuestros asociados como para el público en general. Citaremos entre las mismas, nuestra XI Semana Montañera, el Ciclo Anual de Conferencias de Divulgación de Ciencias Naturales, Salón Local de Fotografía, Exposición de Artistas Renterianos, Proyecciones de Diapositivas sobre viajes por Europa y América, etc., etc... Destacaremos asimismo el homenaje rendido a nuestro querido consocio don Luis Michelena, con motivo de su ingreso en la Academia de la Lengua Vasca, en cuyo transcurso le fue entregado el nombramiento de SOCIO DE HONOR DEL GRUPO.

SEGUNDO: Tal vez resultaría un tanto extenso el enumerar nuestros proyectos futuros. A título informativo podemos decir que, a más de la organización de actividades que pudiéramos llamar tradicionales, existe el propósito de organizar para el próximo otoño un Cursillo de Fotografías, bajo la dirección de auténticos maestros de la especialidad, ganadores de grandes concursos internacionales y que han prometido su desinteresada colaboración. Aunque tal vez resulte un poco prematuro hablar de ello, está también en su fase inicial de proyecto la organización de un viaje turístico montañoso a Centro-Europa y que se llevará a cabo (D. M.) el próximo año 1962.

Nuestro principal problema es, a no dudar, la falta de un local adecuado como Salón de Actos, lo suficientemente amplio para facilitar la organización de conferencias, proyecciones, etc... problema que, de momento y dada su envergadura, nos resulta del todo punto inabordable.

TERCERO: En mi opinión cabría deslindar las dos partes de esta cuestión.

1.º) Puede afirmarse sin temor a equivocarse demasiado, que en principio existen en Rentería, número suficiente de entidades que en mayor o menor grado pueden llenar la función recreativo-cultural para la que fueron fundadas.

2.º) Otro aspecto de la cuestión es la disponibilidad de medios. Si me lo permiten ustedes volveré a insistir de nuevo al decir que el principal problema es la falta de un salón de actos, adecuado, donde poder organizar actividades propias de tal fin.

CUARTO: Verdaderamente, las soluciones posibles no son fáciles, dado que no creo equivocarme si digo que las sociedades actualmente existentes en Rentería no pueden disponer de medios propios para resolver el problema. ¿No sería posible intentar mediante la colaboración de todas las sociedades la construcción de un local adecuado al fin perseguido, que pudiera ser regido por una junta administrativa del mismo, constituida por elementos representativos de cada sociedad?

Otra solución, que nuestro Excmo. Ayuntamiento fuera el impulsor de tal obra, que al mismo tiempo podría dar cabida a la Biblioteca Municipal de reciente creación.

QUINTO: Sinceramente creo que si con ello se consiguiera aunar todos los esfuerzos que actualmente se diluyen a través de unas Sociedades de vida más o menos boyante y constituir una entidad económicamente fuerte y cuya labor cultural de un modo particularmente pudiera ser interesante ¡SI!

En otro caso, para resultar una sociedad más, con un nombre específico más o menos rimbombante ¡NO!

SEXTO: En cuanto a añadir algo, si me lo permiten, paso yo a mi vez, a plantear otra cuestión.

Tenemos en el punto más céntrico de nuestra Villa un magnífico edificio, cuyas instalaciones y locales son idóneos para desarrollar las actividades de un Círculo Cultural Recreativo. Diversas circunstancias han contribuido a que no se pudiese obtener todo el provecho posible de este edificio. ¿No se podría, a través de algún organismo oficial, gestionar el conseguir que el edificio con todas sus instalaciones pasase, cumplidos todos los requisitos legales del caso, a propiedad del Excmo. Ayuntamiento, para que éste lo destinase a solucionar el problema en cuestión, o bien a ser este hipotético Círculo Cultural Recreativo Renteriano?

J. O. C.

(Presidente D. José María Erquicia)

PRIMERO: Todas nuestras realizaciones, por pequeñas que sean, pretenden ser desarrolladas con carácter externo. No obstante, y en función de las mismas, hemos realizado cursillos, reuniones de estudios sobre problemas de unión y competencia de la juventud trabajadora y algunas conferencias de tipo cultural.

Considerando un segundo aspecto a esta respuesta, la principal realización ha sido el Día del Aprendiz, con conferencias para aprendices y padres y la excursión con varias pruebas atléticas.

SEGUNDO: Es proyecto la creación de una Escuela Social Católica, para lo cual estamos dando ya los primeros pasos, que a medida de las posibilidades vaya cogiendo los aspectos cívico y económico. Existen también otros proyectos, pero el mencionado es el que más nos ocupa en la actualidad.

Nuestro principal problema ante esta realización, es la falta de un lugar adecuado para las clases y la carencia de medios económicos para ir adquiriendo los libros necesarios que vayan a componer la Biblioteca de tipo social.

TERCERO: El principal problema es la necesidad de un lugar adecuado para las distintas inquietudes culturales y recreativas que existen en la Villa.

CUARTO: Para solucionarlo, indudablemente a este problema hay que responder con la creación del lugar necesario. El cómo se podría hacer esto hay que estudiarlo con profundidad; podría ser mediante la expedición de bonos amortizables, dedicación de parte del presupuesto municipal, préstamos de entidades de Banca y Ahorro, etc., etc... Lo que sí creo conveniente señalar es que, según mi pobre parecer, deben ser las actuales sociedades culturales recreativas las que se hiciesen cargo de su orientación y dirección.

QUINTO: El Círculo Recreativo Renteriano me parece totalmente necesario dada la gravedad del problema, pues para gran parte de la juventud renteriana el casi único centro de expansión y de «cultura» es la «taberna».

SEXTO: Para terminar, quiero señalar que antes de lanzarse a una solución de cierta envergadura (cosa necesaria, pero que requiere su tiempo), debe pensarse que existen varias sociedades que desarrollan desinteresadamente una labor bien sea cultural, deportiva o recreativa, cuya repercusión en el pueblo es bien clara y que requiere un apoyo municipal, si no se quiere que degeneren o desaparezcan. Hace falta una ayuda por parte del Ayuntamiento muy superior a la que viene prestando, al menos si es que de verdad se quiere elevar la cultura del pueblo.

PEÑA DE AJEDREZ

(Presidente don Jesús Asmarats)

PRIMERO: Relaciones externas e internas:

1.º) Constitución de la Peña de Ajedrez. 2.º) Charlas sobre aperturas por destacados miembros de la Federación Guipuzcoana de Ajedrez. 3.º) Designación de un miembro de la Peña como vocal de la Federación. 4.º) Nombramiento de directiva de ajedrecistas federados. 5.º) Enseñanza de los principios de ajedrez a los jóvenes. 6.º) Participación de dos jugadores de nuestra Peña en el Primer Campeonato Individual de Rentería organizado por la Sociedad Gure-Toki. 7.º) Participación en el Festival Anual del Sanatorio de Amara, jugando un equipo de la Peña contra los Campeones del mencionado Sanatorio. 8.º) Participación de los Campeonatos de Guipúzcoa individual y por equipos. 9.º) Organización del Segundo Campeonato Individual de Rentería. 10.º) Proyecto de organización de un Campeonato Escolar de Ajedrez.

Tenemos previsto para el día de reparto de los premios correspondientes al Segundo Campeonato antes citado, una sesión de partidas simultáneas de 20 ó 25 tableros, con el subcampeón de España de la especialidad.

SEGUNDO: Nuestros proyectos son los de continuar aportando el máximo esfuerzo para cultivar una afición ajedrecística de acuerdo con la categoría de Rentería. El problema principal es el de no poder disponer del dinero necesario para contar con un lugar adecuado para la práctica del ajedrez. Pudiendo tener un local a nuestra disposición, el número de ajedrecistas aumentaría rotablemente, pues sabido es que el ajedrez debe practicarse en lugares en los cuales los aficionados puedan meditar tranquilamente, sin ruidos, gritos, cantos o cosas parecidas que distraen la atención necesaria para el buen desarrollo del juego. Asimismo el poder disponer del local haría que gran parte de la juventud se interesara por el Ajedrez, ya que de ello nos ocuparíamos nosotros. En las condiciones actuales, esto no nos es posible. He de hacer resaltar que en muchos países el ajedrez es obligatorio a los escolares, es una asignatura más, por tratarse de un ejercicio mental, que da muy buenos resultados entre los jóvenes estudiantes.

TERCERO: A mi juicio, el principal problema a resolver en Rentería, en este aspecto, es el de poder reunir en una sola agrupación a todas las personas que en nuestra Villa tienen, de una forma u otra, cierta relación con la Cultura o el Deporte. Así como a nosotros nos apasiona el Ajedrez, sabemos que a otras personas les ocurre lo mismo con el Cine, el Teatro, la Fotografía, la Filatelia, la Música, la Literatura, etc... etc... Mientras cada uno de los grupos representativos de cada una de estas aficiones actúen diseminados y por su cuenta y riesgo, nunca se podrá hacer en Rentería nada realmente positivo que ensalce las virtudes de los renterianos y que, por lo tanto, dé a nuestro pueblo un nombre dentro de la Cultura.

CUARTO: Sabido es que la unión hace la fuerza. La mejor solución que parece vislumbrarse es la unión de todas las personas que en cualquier aspecto se hallen interesadas en la solución definitiva. De este modo podría llegarse a conseguir mediante el esfuerzo de todos y la aportación económica correspondiente, el lo-

gro de los medios necesarios para crear una sociedad que reuniera en un principio lo más importante en el aspecto Cultural, Deportivo y Recreativo.

QUINTO: No sólo lo creo interesante, sino lo considero necesario, pues la categoría de Rentería por su número de habitantes, por su población infantil, bastante numerosa y por su desarrollo cultural, exige que el Círculo Cultural sea una realidad.

SEXTO: Deseo que algún día no muy lejano, los proyectos encaminados a la creación del Círculo Cultural se lleven a efecto. Yo procedo de una región donde casi todos sus pueblos tienen su Sociedad Cultural Recreativa, donde toda persona con afición puede reunirse y comunicarse intercambiando proyectos e ideas, forma única de elevar el nivel cultural. Por eso no puedo concebir que Rentería se halle tan abandonada en este particular.

PEÑA TAURINA HERMANOS CAMINO

(Presidente don José Saro Gil)

PRIMERO: La principal realización interno-social nuestra, fue la inauguración de la Biblioteca Social, con asistencia del Presidente Honorífico Excmo. Sr. D. Alfonso P. de Viñeta Lucio, General de las Fuerzas de Policía Armada, en cuyo acto se entregaron valiosos pergaminos de socios honoríficos a los que colaboraron desinteresadamente en bien de nuestra Sociedad. En el aspecto externo, pudimos llevar unas horas felices al Asilo Hospital en Navidad y Reyes, con aportaciones voluntarias de los asociados y la colaboración de una rondalla. Esto mismo pensamos hacer de nuevo este año.

SEGUNDO: Nuestros proyectos más próximos son el poder disponer de local propio, para que de este modo no sólo pueda hablarse de toros en nuestra Agrupación Taurina, sino de todo cuanto embellezca la cultura de sus asociados. Asimismo, desearíamos poder dar clases gratuitas por mediación de socios y maestros racionales a los hijos de los asociados. Estamos confeccionando un reglamento de ayuda familiar para aquél que en su día se viera necesitado, por cualquier desgracia, punto urgente a solucionar debido al crecimiento de la Sociedad.

TERCERO: En mi modesta opinión el principal problema es el de disponer de local propio para una obra como esta que es de gran envergadura, buscando la ayuda necesaria en la Villa, de todos sus empadronados, sin distinción de clases; y digo esto, porque raro será el hogar en el que como mínimo, no pertenezca uno de sus miembros a un Círculo de este tipo.

CUARTO: En Rentería existen actualmente muchas Sociedades de un tipo u otro, y si todas aportasen lo posible, con arreglo a sus fuerzas económicas y la Industria y el Comercio colaborasen, el problema dejaría de serlo para convertirse en una realidad.

QUINTO: Sí, considero interesante, y necesario, puesto que en un Círculo Cultural puede forjarse una juventud mejor, que se conozca, que se ayude y que se quiera. En resumen, en una Sociedad Cultural se puede aprender a triunfar en la vida de esta forma elevar el nombre del pueblo que lo vio nacer o le acogió en su seno, dándole todo, formación espiritual, educación, civilización, etcétera, etcétera...

SEXTO: Termino dando las gracias a la Revista OARSO en nombre de nuestra Sociedad y en el mío propio, por su gentileza de darme esta oportunidad de asomarme por vez primera al balcón de Rentería. Es un honor para nosotros ponernos a la más completa disposición de aquellos señores que quieran llevar adelante las preguntas formuladas, a las que he contestado humildemente con el anhelo de que todo llegue a cumplirse. No quiero cerrar estas líneas sin mandar un cariñoso saludo a todos los renterianos que se encuentran en estos días festivos fuera de su «toko», y también un saludo afectuoso a nuestro querido Presidente Honorífico en Madrid, Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Viñeta Lucio, invitándole desde esta Revista venga a pasar a nuestro lado unos días de alegría y hermandad, agradeciendo y esperando siga alentándonos y ayudando con sus sabios consejos en nuestros problemas.

SOCIEDAD ALKARTASUNA

(Presidente don Juan María Arrizabalaga)

PRIMERO: Respecto a nuestra realización interna, hemos procurado mejorar las comodidades, es decir las instalaciones de nuestro local social. En lo referente a nuestra proyección externa,

he de manifestar que el objetivo primero al constituirse la Sociedad fue el de realizar actividades deportivas, mas en virtud del limitado número de socios y no disponiendo de fondos suficientes para financiar pruebas de carácter deportivo, nos vimos en la precisión de reducir nuestro radio de acción al ambiente puro y simplemente interno de relaciones entre los asociados. Rentería recordará nuestras primeras actuaciones, como fueron en su día: la organización por primera vez en la Villa y en ocasiones sucesivas del DIA VASCO en nuestras fiestas patronales; así como el Campeonato de Pelota, Memorial Vicente Elícegui. Asimismo llegamos a formar un equipo ciclista y otras actividades menos importantes, pero que hablan bien claro del espíritu de nuestras intenciones. Repito, pues, que somos pocos y que nos vimos solos. Era una labor ímproba para tan reducido grupo y, finalmente, absorbidos por nuestros propios problemas personales, se fue dejando a un lado nuestra inicial labor.

SEGUNDO: Proyectos, como verdaderos proyectos, en verdad no los tenemos. Y en cuanto a los problemas relativos a nuestra Sociedad, nos sobran... y, ¿a quién no?

TERCERO: A mi juicio, el principal problema de Rentería es el no haber tenido en cuenta el aumento desmesurado de nuestra población, poniendo al propio tiempo las soluciones oportunas a la misma escala, para resolver los consiguientes problemas culturales. Estamos enterados de la apertura de una Biblioteca Municipal (nunca es tarde), pero tengamos en cuenta que es un primer paso muy retrasado, pues no es lógico exigir de una juventud que ha encontrado dificultades en su formación de primera enseñanza, un nivel adecuado, dado que la mayor parte de esta juventud corresponde a una mayoría de hijos de la clase obrera. Repito, pues, que los problemas educativos no han llevado aparejadas las consiguientes soluciones, encontrándonos ahora con una juventud sin principios suficientes para tener un anhelo de iniciativa de superación cultural. Por lo tanto, como no lo han recibido, ni la buscan ni la echan en falta. Nuestro mayor deseo sería ver esa Biblioteca suficiente, por causa del gran contingente de asistentes diarios. ¡Quiera Dios que lo contrario nos quite la razón!

CUARTO: La primera solución sería, a mi juicio, mejorar y prolongar la primera enseñanza; a su vez, considerar a los maestros como lo que son en realidad, fuente de enseñanza y real cimiento de la formación cultural del pueblo. Pero no pretendamos esto con un limosnero salario como el que perciben y una penuria de medios como la que padecen. Empecemos por ahí, que a mi juicio es el principio.

QUINTO: El Círculo Cultural Renteriano, sin ninguna duda, me parece muy interesante, porque aportaría a Rentería muchísimo bien, quizás a la larga, ciertamente, pero en definitiva bien.

SEXTO.—Sólo me resta añadir que he hablado de corazón y he pretendido ser sincero. Espero y deseo que estos problemas sean solucionados.

SOCIEDAD "GURE TOKI"

(Presidente don Antonio Mugabure)

PRIMERO: Hemos realizado el pasado año el primer Campeonato de Ajedrez de Rentería. Esto como carácter externo. En cuanto al aspecto interno, se han celebrado varios Campeonatos Sociales de Dominó y Mus. Asimismo hemos procedido a realizar diversas mejoras en el local social.

SEGUNDO: Nuestros proyectos actuales e inmediatos son los de colaborar como otros años en la organización de las Fiestas del Vecindario de la calle Arriba, Orereta e Iglesia, el día 28 de agosto, festividad de San Agustín. Además, tenemos en preparación la celebración de una fiesta de fin de año, para socios y familiares de los mismos.

TERCERO: La falta de un campo de deportes digno de Rentería. ¿Por qué quien tenga deseos y facultades para practicar cualquier deporte ha de ir a Anoeta o afiliarse a un club de fuera de la Villa? También hace falta un local apropiado para quien tenga aficiones intelectuales, donde poder estudiar y ampliar sus conocimientos en uno u otro ramo de la Cultura.

CUARTO: Sería muy importante que se constituyese un grupo que se encargara de solucionar lo anteriormente expuesto. A ello debe tender toda la corriente de afanes de nuestra Villa, puesto que, en definitiva, de nuestro bienestar se trata.

QUINTO: Sí, yo creo que efectivamente es necesaria la creación de un Círculo Cultural Recreativo en Rentería.

SEXTO: Además de mis deseos anteriormente expuestos, quisiera aprovechar estas líneas y las columnas de la revista OARSO para saludar con todo afecto en nombre de nuestra sociedad a todos los renterianos, en estas fiestas patronales, para todos tan gratas.

SOCIEDAD DE CAZA Y PESCA "TXEPETXA"

(Presidente D. José León Aguirreurreta)

PRIMERO: Nuestra principal realización ha sido la de facilitar las oportunas licencias de Caza y Pesca a los asociados. Asimismo el haber organizado la fiesta de San Humberto, patrón de los cazadores, en la que tuvieron lugar, como actos destacados, la celebración de una misa, una excursión y una comida de hermandad. También contamos en nuestro haber con el montaje de varias excursiones para la práctica de la caza y principalísimamente en nuestras realizaciones cuenta el exterminio de animales dañinos en el Añarbe, con el fin de poder en un futuro próximo repoblarlo con éxito para la caza. Además, y como caso extraordinario, esta Sociedad se honra en participar el establecimiento de un acotado legal y justo en Gainchurizqueta, tras arduos trámites de orden jurídico.

SEGUNDO: Nuestro proyecto es el lograr un buen local para nuestras actividades y en cuanto a nuestro principal problema... ¡cómo no...! el poder traer a nuestra sociedad a un socio de gran importancia... DON DINERO.

TERCERO: El problema más importante a solucionar en Rentería es el lograr una Sociedad que actualmente no existe; precisamente la constitución de un Círculo Cultural.

CUARTO: La solución que me permito apuntar para la creación del Círculo de que hablo en mi punto anterior es, desde luego, el conseguir una unión real y sincera de todas las Sociedades.

QUINTO: Respondo a esto con lo dicho anteriormente.

SEXTO: Sólo quisiera añadir, aunque no tenga gran relación con estos puntos, que considero muy necesario y urgente la creación de un Campo para la práctica de «todos los deportes» en Rentería.

SOCIEDAD "GAU-TXORI"

(Presidente D. Genaro Lecuona)

Al recibir tu agradable visita, he querido corresponder a la misma de un modo afectuoso y por ello te envío estas líneas, que si bien no contestan en sentido demasiado detallado tus inquietudes, te harán comprender, desde luego, mi punto de vista y me honro en decirte que el de la mayoría de cuantos pertenecemos a esta tu Sociedad. Siempre será, qué duda cabe, necesario colaborar con los problemas del pueblo y en este caso con quien los plasma, es decir, con la revista OARSO.

Nuestra Sociedad Gau-Txori está destinada a servir de refugio, de descanso tras la labor del día. Sirve precisamente para olvidar un poco en ella los problemas que cada uno de nosotros se ve obligado a resolver cada día. Aquí cada socio comparte su alegría, sus inquietudes, sus esperanzas, con un amigo o una gran cuadrilla de camaradas. Una botella de sidra, una «cashuela» y como remate de vez en cuando un orfeón improvisado.

Ello, es decir, nuestro ambiente de siempre no es obstáculo para que te manifestemos la simpatía con que hemos acogido la buena noticia de una posible creación de un Círculo Cultural. Somos la Sociedad más veterana de Rentería y nuestros socios son en su gran mayoría padres de familia. Por ello y creyendo que nuestra opinión tendrá su poquitín de importancia, manifestamos que creemos muy interesante la fundación del CIRCULO CULTURAL Y RECREATIVO RENTERIANO. La labor requiere gran esfuerzo, así pues, a no desanimarse y... ¡Aurrera Mutillak!

SOCIEDAD EREINTZA

(Presidente don Adolfo Mendivil)

PRIMERO Puede considerarse que todas las actividades de esta Sociedad son de carácter puramente renteriano, o sea totalmente externas. Podríamos citar entre nuestras realizaciones principales, por la parte cultural, el Primer Concurso Literario, que con sólo citar el número de 23 opositores a concurso creo queda clara la inquietud que hay en Rentería en el aspecto literario. Como

actuaciones interesantes, también en la parte cultural, hago mención a las tres actuaciones del Grupo de Teatro Vasco, sobresaliendo de todas ellas la representación de la obra DOLLORRA, que se puso en escena como homenaje al insigne filólogo don Luis Michelena. En cuanto al aspecto deportivo, contamos en el presente año con dos victorias obtenidas con nuestro equipo de balón mano, la primera en el Torneo Apertura de Segunda Categoría y la segunda en la Copa de San Sebastián. Es digna de mención la labor de esta Sociedad en el aspecto deportivo, con la organización de la Segunda Semana de Balonmano, en cuyo torneo participaron 100 muchachos en edad de 10 a 14 años.

SEGUNDO: No puedo hablar de proyectos sin anteponer antes los problemas. Estos no son muchos, pero sí de gran envergadura. El más importante de ellos es el monetario y le iguala en importancia la poca atención y comprensión que hay por parte de la juventud. Pasando a los proyectos citaremos como el primordial entre ellos, la necesidad de un local social, pues contando con él, los demás proyectos vendrían solos.

TERCERO: En mi opinión, mi cita anterior a la falta de atención y comprensión para la juventud y la absoluta necesidad de un local para la misma, son, si no los principales, sí al menos los de más urgente solución.

CUARTO: Nuestra Sociedad hace ya mucho tiempo que intenta hallar una solución correcta a todos estos problemas. Por eso el simple hecho de que ya no estamos solos en la búsqueda de una solución, parece indicar que el problema está ya en vías de solu-

ción, bien que comprendemos que habrá innumerables dificultades que vencer. Esto no nos asusta a nosotros, porque la historia de la Sociedad Ereintza es una sucesión continua de dificultades, encontrando siempre buenas palabras, grandes promesas, pero... nada más.

QUINTO: El Círculo Cultural Recreativo Renteriano sería para nosotros los jóvenes que hacemos algo más que vegetar un refugio para nuestras inquietudes, un templo donde mantener viva la llama de nuestras ilusiones, un Foro donde debatir nuestras opiniones y donde intercambiar nuestras ideas. Por lo tanto ¡Sí!, creemos, como representantes de una juventud que lucha por superarse, en el éxito y la necesidad del Círculo Cultural Recreativo Renteriano.

SEXTO: Si hace falta un edificio para ese Círculo, no es necesario ir muy lejos para hallarlo. Hay en Rentería un magnífico edificio que podría servir para cumplir todas y cada una de las necesidades de este proyecto idealista de Círculo Cultural. Los jóvenes sólo pedimos que quien pueda arreglarlo tome cartas en el asunto.

Se dice que la Sociedad Ereintza va cayendo. Quisiera poner por medio de estas líneas muchas cosas en claro, pero me conformaré con pedir un poco más de comprensión y menos tiras y aflojas, de las que agotan y acaban con los ánimos más emprendedores. No hemos perdido las esperanzas, pues somos jóvenes y fuertes, y el ver estos nuevos proyectos renuevan nuestras ilusiones y nos animan a continuar luchando y a prestar nuestra colaboración a toda persona de buena voluntad.

EPILOGO

Enterado ya el lector de las diversas y muy numerosas actividades de tipo cultural y recreativo llevadas a cabo por nuestras Sociedades, como son la celebración de constantes sesiones de Cine Forum, pruebas atléticas dentro y fuera de la Villa por nuestros muchachos, carreras ciclistas con notables éxitos en toda la provincia, publicación de una revista local por nuestros jóvenes congregantes de San Luis Gonzaga, actividades montañeras, conferencias de Divulgación de Ciencias Naturales, Salón de Fotografía, Exposición de Artistas Renterianos a cargo del G. M. Urdaburu, cursillos y conferencias para la formación de la Juventud trabajadora, Día del Aprendiz por los incansables Jocistas, campeonatos, charlas y estudios de Ajedrez por la respectiva Peña, obras benéficas y el llevar unas horas felices a nuestro Asilo Hospital por los miembros de la Peña Taurina Hermanos Camino, campeonato social de Dominó y Mus, limpieza y repoblación animal de nuestro monte Añarbe para satisfacción de todos los cazadores, establecimiento de un coto legal en Gainchurizqueta, Concurso Literario, campeonatos de Balonmano, sesiones de Teatro Vasco y un extenso etcétera, en el que se comprenden actividades de tipo interno de diferentes Sociedades, sin omitir los éxitos de nuestra primera entidad balompédica C. D. Touring, ¿no se habrá hecho esta pregunta?... ¿Es posible que se hayan hecho tantas cosas en Rentería en el breve plazo de un año?

Pues sí, amigo lector, todo esto se ha llevado a cabo, todo esto ha sido realizado por renterianos generosos y llenos de buena voluntad, incansables, emprendedores, amantes de nuestro pueblo. Eso en el terreno de las realizaciones, pues... no hablemos de los proyectos.

Sin embargo, todo esto ha tenido lugar de forma precaria, cuajada de dificultades, sin una base y un apoyo o directrices comunes. A costa a veces de déficits para los

organizadores, motivo por el cual algunas de nuestras Sociedades se hallan en difícil situación económica y moral.

Es hora de aunar esfuerzos, formar un bloque económico y cultural fuerte, según refleja la opinión de una rotunda mayoría.

¿Ha observado el lector que casi todas las sociedades renterianas señalan como sus principales problemas a dos, comunes a todas ellas? UN LOCAL SOCIAL y SOLUCION A SUS DIFICULTADES ECONOMICAS.

Para la verdadera unión se necesita evidentemente un aglutinante, un común anhelo, el limar comunes dificultades. El anhelo es recreativo-cultural, el mismo para todos los renterianos. Las dificultades son idénticas para todos, es decir, local y dinero. Sería absurdo el pretender tantas subvenciones municipales como Sociedades existen y muy difícil lograr para cada una un local social.

En cada una de las opiniones de los Presidentes ha quedado patente la necesidad de crear un Círculo de mayor envergadura, donde centralizar y llevar a efecto tanto las inquietudes como las actividades de las diferentes Sociedades.

La Revista OARSO cree cumplida su misión al plantear este problema, publicando las diferentes facetas del mismo. Esperamos que todo aquél que de verdad se sienta renteriano preste su colaboración cuando llegue el momento, inevitable a nuestro parecer, en que se inicie el movimiento dirigido a la consecución del Círculo Recreativo Cultural Renteriano.

Damos punto final a la cuestión, por ahora, agradeciendo a todos los Presidentes de las diferentes Sociedades su sincera y desinteresada colaboración, e invitando a Rentería entera a sumarse a los esfuerzos y desvelos que, a no dudar, supondrá el dar cima a tan magnífico proyecto.

LUIS BUSSELO BETETA

LUIS MICHELENA: Evocación de un homenaje

Por Manuel Agud Querol

Aunque un poco lejano ya el merecido homenaje tributado por Rentería a uno de sus auténticos valores, Luis Michelena, nos complace volver a hablar de él. Son cuestiones que deben ser repetidas una y otra vez, hasta que logremos romper esa costra de indiferencia hacia el producto de la parte más noble del individuo: la inteligencia.

Fue menester que el nombre de nuestro buen amigo Michelena pasara las fronteras nacionales para que, reflejado, admitiesen muchos su consagración, una vez llegada de fuera.

Recientemente tuvimos noticia (como inciso) de que su último libro, «Historia de la Literatura Vasca» está siendo traducido al alemán, y pronto verá la luz en aquellas latitudes. Todos saben el eco despertado por tal libro en nuestro medio y la magnífica acogida fuera de los límites regionales. Pero esta obra es una más entre la extensa producción de nuestro Michelena.

Es preciso haber vivido sus afanes para comprender su categoría moral e intelectual. En materia de lingüística vasca pocos discuten su autoridad; acaso algún que otro «diletanti» sin formación lingüística y guiado más por prejuicios raciales o de otra índole, que por el puro quehacer científico.

Muy agotada ya esa parcela, su desvelo se dirige ahora hacia temas hasta el momento insolubles; quizá más bien, como él mismo dice, por dificultades de método o de sistema. Con frecuencia le hemos visto enfrascado en el enigmático problema del Ibérico, viejo conglomerado lingüístico de nuestra Península. Por otra parte, aunque la relación vasco-caucásica está un tanto arrinconada, él siente atracción por este campo, independiente de esa discutida relación. Lo difícil es un incentivo para su espíritu.

Claro está que todo ello sólo es posible cuando se tiene esa preparación científica que abarca no sólo lo indoeuropeo, sino, como decimos, las lenguas caucásicas y otros grupos lingüísticos, aparte su gran cultura.

Si a una persona bien dotada se une una decidida vocación y ésta encuentra la capacidad de trabajo necesaria, ya sólo se necesita tiempo libre para llegar a las más altas metas. Ahora bien, el tiempo libre queda, cuando una protección salvaguarda la subsistencia material.



Al finalizar el acto de homenaje, don Luis Michelena recibe las felicitaciones de las autoridades que concurrieron al mismo.

Tuvimos la debilidad de creer que tras aquel homenaje, tras las múltiples citas y artículos relativos a su persona aparecidos en la prensa local, reflejo algunos del eco que su nombre despertó en los medios científicos de la Nación; tras todo eso, creímos que, al igual que en Cataluña, el País Vasco tendría sus mecenas. Esas sociedades que proliferan en la mencionada comarca de Levante de «Los amigos de tal o cual cosa». Creímos que encontraría un apoyo mayor incluso en las corporaciones. Fue un pecado de ingenuidad.

Una cierta protección oficial nunca le ha faltado; pero eso no resuelve la cuestión como debiera.

Esperamos que pronto el «Seminario de Filología Vasca J. de Urquijo» de la Diputación tenga resuelto el asunto de su local y biblioteca, y que su director, Luis Michelena, encuentre en él los medios suficientes para seguir consagrando su vida a esa parcela de la ciencia, cuyo cúmulo de problemas son motivo de atención para las más relevantes personalidades de la Lingüística internacional y de la Etnología, y que justifican por sí la creación de un centro universitario. La Corporación Provincial atiende en la medida de lo posible a esta Entidad, pero su personalidad necesita un nuevo empujón, uniendo la Biblioteca Urquijo con las actuales dependencias del Seminario. Y si su nombre ha pasado las fronteras y es conocido en todos los medios lingüísticos del mundo, es justo que ese nombre figure en el sitio que por su categoría le corresponde. Y así va a ser, según parece.

Pero nos hemos alejado del motivo de estas líneas, aunque nombrar a Michelena y al Seminario Urquijo resulta casi inseparable; suya fue la idea y la Diputación la llevó a feliz término. Volvamos pues a aquél.

El homenaje de Rentería fue el reconocimiento popular del Académico de la Lengua Vasca y del amigo entrañable; sin embargo, para nosotros que hemos tenido la fortuna de colaborar con él, de actuar con él en más de un Congreso Internacional, era un consuelo a la vez que un dolor; consuelo por ver enaltecida su personalidad, tan bien expuesta por el Párroco de Rentería el día del homenaje; dolor porque aún no ha surgido el grupo que haga posible su enraizamiento definitivo entre nosotros. Su prestigio en las universidades de nuestra Patria lo señalan como futuro integrante de una de ellas. Y ocurrirá una vez más que la falta de clima obligue a un hombre, tan amante de su patria chica, a buscar el pleno desarrollo de su misión en los medios alejados geográficamente de ella. Y nosotros nos alegraremos en el fondo, pues un valor nacional en el campo de la inteligencia debe estar en el sitio que le corresponde. También es verdad que no le perderíamos por ello.

En los momentos actuales, por necesidades docentes, no puede entregarse de lleno a la conclusión de esa ingente obra que es la revisión y puesta al día del Diccionario de Azcue; obra que una vez realizada marcará un hito en la lexicografía (hagamos constar la ayuda concedida estos días por la Diputación para la continuación de esa labor). En tales trabajos, nunca puede preverse ni aproximadamente su conclusión; lo que sí es indudable es que con medios económicos apropiados exigirían mucho menos tiempo.

Y queda el otro Diccionario, el Etimológico de la Lengua Vasca, que también se encuentra detenido en su redacción por

las mismas causas que el anterior. Pero éstos son asuntos de gran envergadura hasta en lo material.

A pesar de tales dificultades, Michelena, de una manera constante, publica en multitud de Revistas nacionales y extranjeras el resultado de sus investigaciones. Sería fatigoso dar una nómina de todas ellas (pueden verse, con alguna exclusión, en el número del «Bidasoa» dedicado a su homenaje); no nos resistimos, sin embargo, a la mención de algunas, por ejemplo, «Apellidos vascos», que levantó sus polémicas y que, a pesar de algún centón aparecido de teorías más o menos originales y peregrinas, tiene el valor de la obra bien pensada y honestamente escrita; profusión de artículos sobre etimología y fonética vasca publicados en «Emérita» y «Pirineos» (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas); en el «Bulletin de la Société de Linguistique», de París; en «Via Domitia», de la Universidad de Toulouse; en el Boletín de los Amigos del País; en la Rev. Word., de EE. UU., etc. Títulos interesantes: «De onomástica aquitana», «Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica», «Introducción fonética a la onomástica vasca», «El genitivo en la onomástica vasca medieval», «Las antiguas consonantes vascas» (éste, en «Homenaje a A. Martinet», publicado por la Universidad de la Laguna), «Hispanico antiguo y vasco» en *Archivum*, de la Universidad de Oviedo), «El hecho lingüístico vasco» (en Cahiers d'histoire du monde, de la UNESCO. París), «Baskische Literatur» (en Enzyklopadie des Literatur der Gegenwart, Herder, Freiburg), «Guipúzcoa en la época romana», varias comunicaciones a Congresos, la ya mencionada «Historia de la Literatura vasca», «Fonética histórica vasca» (tesis doctoral con Premio Extraordinario en la Universidad Central, que se imprime en la actualidad bajo los auspicios de la Diputación de Guipúzcoa), otro sin fin de artículos y reseñas, ediciones y

traducciones de obras de lingüística y materias con ella relacionadas, que harían esta reseña interminable.

Todo ello le ha llevado a ser Profesor de la Cátedra Larra-mendi, de la Universidad de Salamanca, donde todos los años da un cursillo; Colaborador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Miembro de la Société de Linguistique de París; Colaborador de «Via Domitia» de la Universidad de Toulouse, de la Rev. Word, y de otras muchas más, así como Profesor Adjunto del Instituto «Peñaflorida» de San Sebastián.

Su nombre conocido y respetado en tantos centros universitarios del Viejo Continente (hasta en Tiflis —Georgia— se han interesado por sus trabajos), debe llenar a todos de orgullo.

Ya sabemos que su modestia se sentirá herida con estas líneas; pero es deber no sólo de amigos, sino de colegas en el quehacer científico (bien que nos confesemos humildes discípulos suyos), el poner de manifiesto una vez más la personalidad de Luis Michelena.

Y desde estas columnas pedimos de nuevo más atención al trabajo callado y eficaz de este hombre que ya debiera haber encontrado entre sus paisanos el mecenazgo obligado que le permita dar a la ciencia todo aquello de que es capaz, sin preocupaciones de tipo material, que siempre son un obstáculo para las cabezas privilegiadas, y ésta es una de esas pocas que de vez en cuando aparecen. Guipúzcoa, y no sólo su pueblo, tienen la palabra. Si no hacemos nada definitivo, a nadie más que a nuestra desidia podremos culpar que el homenaje de aquel día no se vea coronado con la constitución de alguna entidad o patronato destinado a atender a los pocos que consagran su vida al bien de los demás; y en este caso lo es, aun cuando ese bien no sea inmediatamente tangible y contabilizable.

Gertaera zarrak



1880'garren urtea. Udaberria. Igande goiz bateko amaikak.

Errenderi'k Andre Mari'ren Zainpean daukan Eleiz ederrean Meza nagusia entzun da jendea Santa Maria, Kapitan eta Santxo'en kakaletatik barrena Pelota plaza'ra zuzenean zijoan, laisterka bizian.

Euskaldunok dema edo apustu zaleak gera eta egun artan ere ba-zan bat, eta ez nolanaikoa.

Jaiotzez Lapurditarra zan Ganix Elissat'ek Bengoetxea'ren kontra zun desapioa. 109 metro luzean zitun pelota plaza jendez beteaz gon. Jokoa asi da. Atze ta aurre, paret eta ertz, utzi ta jaso, keñu ta eman, ba zan antxe galtzapete lan. Pelotari biak izerdi patse-



tan zeuden. Gure Ganix etzan nolanaikoa, bañan aurkalaria ere, itxuraz, etzan esku-motza. Berdintsu zijoazen, eta ia bukaeran, Ganix'ek tanto bat galtzen du. Amorrur artan aotik birau zikin batek irteten dio eta, batbatean, azkeneko aitortzan apaiz jaunari agindutakoaz oroitzen da. Lotsakizuna zan, bai, ainbeste jenderen aurrean agindu ura bete bearra, ala ta guztiz ere, gizon izan gure Ganix eta Plaza erdian jendeari begira jarri, txapela kendu, ta belau-nikatuaz, dio: ¡Yauna barkatu! eta beatzarekin lurrean gurutz egiñaz, mun eman zion.

Ori ikusitakoan, ango «¡biba Ganix!» ojuak eta txaloak ez omen ziran nolanaikoak izan.

Guk, gaur, beste orrenbeste egingo ote genduke?

Orain bezela garai artan ere (berrogeitamar bat urte) Errenderitarrak ba zuten Iruña zarrea egun-pasa egitera joateko oitura.

Orrela joan ziran bein gure iru «errikoxeme».

Naparru'ko uriburu'ra iritxitakoan, jakiña, gosaria; urdai-azpiko ta tomatea, ango ardo azkarrarekin lagunduaz.

Eguerdira iritxitakoan «fama» aundiko ostatu batera bazkaltzera. Jan-errenkada edo «menu» ekarritakoan, asten dira:

—«Nik, arkumia txilindron».

—«Nik, nik, ere bai» (au itz totela zan).

Irugarrena, nunbait arrai zalea izan, eta: —«Nik atun a la donostiarra», eskatu zuen.

—«Kon-kon-tuz gero, e? Emen, Iruña'n aatuuna prex-prexkua izango al dek?».

—Bai, gizona.

Bazkaldute. Ondo jan, obeto edan, kafe ederra artu ta puro-zarra erreaz, gara gardotik zanga-zanga batzuek egin ondoren an dijoaz zezen-plazara.

Ara iritxi baño apur bat lenago, atuna jandakoa asi da okertzen:

—«Mutillak, zer diat nik sabel ontan? Itxoin nazazute pixka batean, galtzak eskatu bear dizkiat».

—«Emen, danen aurrean?» dio besteak.

—«Nik geio ezin diat, paret orren kontra jarriko nauk eta zuek nere aurrean jarri».

—«Tira-ba, tira, jarko gaituk».

—«¡Ai, au naigabea! ¡Ai, au ezin egona!».

Eta orduan itz-totelak, zearka begiratuz, dio: —«Jan, jan zak, be-berriz ere, aatun aala dodonostiarra...».

AÑARBE

MISCELANEA

(Extractos del diario de un renteriano - 1960-61)

Por fin, el homenaje a Koldobika Michele-
na. Qué gran alegría haberle podido testimo-
niar, formando parte del anonimato de la
multitud que asistió, nuestra admiración y
agradecimiento por cuanto y con tan poca co-
rrespondencia por nuestra parte le debemos
todos.

Ayer tarde unos irundarras se marearon
preguntando por todo el pueblo sobre el pa-
radero de un amable señor que les había invi-
tado en una Sociedad de Rentería a comer
BACALAO... Nueva hazaña de Primi.

Hoy he tenido la suerte de ver impreso en
«La Voz de España» un nuevo artículo de
don José de Arteche. Incapaz de juzgar sus
méritos literarios, llega al alma, esa clara y
limpia honradez que cada uno de sus artí-
culos destila. ¡No nos quedarán muchos hom-
bres así...! Que el Señor los guarde y prodi-
gue, pues, de los otros, titulados con mil am-
plios calificativos, por desgracia nos sobran.

Septiembre 1960. En este día y a una dis-
tancia aproximada de una milla de la costa,
se hundió en el mar una avioneta del Aero-
Club de San Sebastián ocupada por los Sres.
Murguía y Pérez Galdós.

De un grupo de jóvenes de Rentería que
nos encontrábamos en esos momentos en las
rocas de Jaizkibel, precisamente enfrente del
lugar del suceso, practicando la pesca sub-
marina, acudieron nadando para ver de prestar

Se habla insistentemente de la formación de
una Sociedad cuyas pretensiones son las de
propalar la cultura. Ojalá cuaje la idea en Ren-
tería pero en TODO EL RENTERIA (sus fami-
lias, hijos, vecinos, etc.) pues sólo así, con
la ayuda de todos, creo podrán conseguir la
materialización de los fines que persiguen.

Y creíamos vencer a nuestro río al encauzar-
lo, asegurarlo, puentearlo y otros etcéteras si-
milares. Pero éste, al igual que las estrellas
de mar, quienes al perder un miembro lo re-
generan, siempre encuentra armas para amar-
garnos la existencia. Ya no nos pueden dañar
sus aguas inundando al pueblo de agua y ba-
rro, pero, persiste en su afán demoledor y nos
inunda ahora, no ya los bajos sino incluso
los áticos, de un fétido olor enervante. Si para
colmo, la pituitaria de las inocentes víctimas
de su vesania alcanzan el tamaño de la mía
propia, entonces ya no hay salvación, pues
incluso en los momentos de tregua concedidos
por las mareas... sigue uno oliendo mal en
todas partes.

ayuda Juan Mari Arrizabalaga, Isidro Bengoe-
chea, Ibon Urquía, Manolo Bengoechea y Ge-
rardo Portugal. Desgraciadamente, los esfuer-
zos realizados fueron baldíos, pues al momento
de caer al mar la avioneta se produjo indudablemente la muerte instantánea de ambos
ocupantes. Pero queda el hecho... el acto que
los honra, pues si su intento de ayuda resultó
infuctuoso, no por ello perdió valor en ge-
nerosidad.

¡Jardines!... ¡Jardines!...

Alaberga, Iztieta, etc... Creo que por fin em-
pieza a tomar forma la idea de crear en nues-
tro pueblo unos jardines para esparcimiento
de los niños y fácil vigilancia de éstos por sus
madres... en globos cautivos similares a los
que desde el aire defendían la ciudad de Lon-
dres durante la segunda guerra mundial. In-
cluso se rumorea de gestiones iniciadas en
Londres a tal fin. Creo que será la única solu-
ción... en el aire... pues, ya en tierra...

EREINTZA.—Y en verdad que la
cosecha de esta primera siembra ha
sido fructífera. En bien poco tiempo
hemos podido ver infinidad de actua-
ciones de este magnífico grupo de jó-
venes excolegiales del Sagrado Corazón
de esta villa, en toda serie de mani-
festaciones artísticas, culturales, depor-
tivas, etc. Confiamos que pese a hallar-
nos en tiempo de plena preponderancia
de la siembra de híbridos, la semilla
empleada por estos jóvenes se repro-
duzca garantizando así una continuidad
a tan magnífico logro inicial. Que así
sea, pero en cualquier caso y por lo ya
conseguido, sinceramente: ZORIONAK

Nuestro amigo el Marqués:

En las pasadas fiestas de San Fermín de Pa-
sajes, mi amigo el Marqués, debido induda-
blemente a algún compromiso ineludible y ge-
neroso, se vio en la necesidad de sufrir el
relente de la noche y combatir el sueño me-
diante fuertes dosis de tintirriña, velando en
plena calle. Alrededor de las seis de la madru-
gada, al intentar atravesar una calle se en-
contró con que para hacerlo debía salvar una
valla colocada para el encierro. No atrevién-
dose a exponer su físico y promontorios mar-
fileños escalándola, recurrió a la buena volun-
tad del encargado del montaje de la misma,
quien amablemente accedió a retirar por un
momento la tabla superior. Seguía dudando mi
buen amigo en sus posibilidades de salir bien
parado si intentaba salvar la segunda, por lo
que dicho encargado la retiró también. Al in-
quirir si era preciso retirar la tercera y última
de las tablas, situada a veinte centímetros del
sueño, el Marqués, agradeciendo de veras su
amabilidad, le hizo saber no era precisa tanta
molestia. Seguidamente... y con toda elegan-
cia... salvó la barrera pasando por debajo de
dicha valla, arrastrándose al más puro estilo
sioux.



Foto obtenida en la Comandancia de Marina de San Sebastián el día en que fueron condecorados con la Medalla de Salvamento de Náufragos los cinco renterianos a que se hace referencia en este artículo, como reconocimiento a su heroica actitud en el accidente sufrido por una avioneta del Real Aero Club de San Sebastián. Les acompaña el dueño del barco francés que los recogió en alta mar y que también mereció la misma distinción.

EDOZEIN

Reflejos

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en tu bondad, Señor, para esa pobre vieja.

Yo la vi el otro día en la calle y quise hacerle una frase bonita. Dije que llevaba hilachas de vida enredadas en sus ojos inconcretos. Hoy la he visto otra vez, Señor, y la he pedido perdón por mi petulancia; pero te traigo a ti mi frase gongoriana, para que Tú la veas.

Con su saco de años la he visto en la puerta del Hospital... Era una bola pequeña de trapos pardos, canija y patizamba. Al andar se le movía la carne de los párpados, y el labio le colgaba de la boca amarga, apenas definida. Y luego, Señor, ¡aquellas líneas innumerables que cruzaban su cara, marcando los focos de su angustia...! ¡Y aquellas manos, aquellas manos azules que temblaban abrazando el harapo...!

Nadie la conoce, pero todos se apartan de su lado. No hay más que mirarla, Jesús, es el resto ambulante de una pobre mujeruca.

Tú que la viste desde el principio, dime: ¿Cuántas veces la viste sonreír?

* * *

Aquella abuelita es linda y diminuta como una porcelana. Tiene unos ojillos alegres y la cara pálida y blandamente tersa como una manzana que ha perdido su frescura sin perder lozanía.

Al caminar, Señor, la gente la quiere, porque a esa, sí, a esa la conocen todos, incluso yo; y te puedo asegurar que es una mujer buena.

Fue buena de niña, en su colegio de monjas; de mayor, buena esposa para aquel hombre excelente que es su marido; buena madre, y siempre una excelente cristiana.

Ahora los hijos viven lejos, y ella y su marido están solos en ese chalet que se ha quedado pequeño dentro de la ciudad. Tiene su capitalito, y como Tú, Señor, la diste un bello corazón, trata de remediar las desgracias que le rodean.

Pero ¿para qué te voy a hablar de ella, si Tú conoces de sobra su bondad? Pero dime, ¿cuántas veces la viste sin su hermosa sonrisa?

* * *

Hoy en misa ha predicado un cura redondo. Dijo cosas muy grandes con palabras rotundas y llenas de vigor. Habló de tu grandeza infinita, ¡Dios mío!, y de nuestra mísera pequeñez; y uniendo las dos cosas dijo que nuestro pecado era infinito y requería una satisfacción infinita.

Luego habló de tu justicia. ¡Qué gran orador el cura redondo, Jesús! ¡Qué magnífico y solemne te pintó rodeado de ángeles, con una espada de fuego en la diestra y una balanza inexorable en la siniestra!

Miré a mis dos viejas.

Una seguía rezando cándidamente, ofreciéndote su hermosa sonrisa.

La otra salió de la iglesia y al pasar junto a mí, vi sus ojos nublados de miedo, tan viejos, que no vio aquella imagen tuya del altar lateral. Aquella que sólo tenía en las manos dos clavos manchados de sangre.

«J.»

Carta abierta a nuestro pueblo

Solemos decir que la transmisión de pensamientos no pasa de ser una coincidencia casual, aunque la verdad es que todos nos hemos sorprendido en más de una ocasión, cantando «por dentro» la misma canción que, también para sí, estaba imaginando entonces nuestro amigo. No sabemos si esto viene al caso, pero resulta que también es una coincidencia el que después de que nosotros hayamos promovido una encuesta entre los presidentes de las sociedades de Rentería, con el pensamiento dirigido hacia una nueva agrupación de carácter cultural, recibamos esta «carta abierta» que expresa el mismo deseo de elevación, y que nos dice que el movimiento por el que propugnábamos ha tenido ya, por otro lado, su iniciación y con unas características de decisión y voluntad que, si de otro modo no supiéramos calificarlo, deberíamos llamarlo valiente. La publicamos con mucho gusto y con el deseo de que unos y otros se encuentren para que llegue a ser realidad lo que todos deseamos para Rentería.

El manifiesto dice así:

Estamos seguros de tramar algo importante.

Nos han dicho que lo que nos proponemos es punto menos que imposible, y es por ello por lo que nos atrevemos a proseguir, persuadidos de la enorme trascendencia de la obra que comenzamos.

Al grano. Intentamos, con la colaboración de todo el vecindario, hacer de Rentería un lugar sano, alegre, culto, de mentalidad moderna inteligentemente abierta a los cuatro puntos cardinales.

¿Imposible...? ¡NO! Si todos nos percatáramos de las maravillosas consecuencias que se seguirían de unirnos todos en pos de esta maravillosa meta. Es claro que no se nos oculta la serie de obstáculos y dificultades de todo tipo que habremos de salvar; naturales e imprescindibles para que como toda empresa humana, vaya ésta adquiriendo personalidad precisamente a través de la lucha que implican estos escollos. Y siguiendo el hilo de esta reflexión, queremos hacer resaltar la más odiosa de las cargas que indefectiblemente habremos de pechar, cual es: LA CARGA HUMANA NEGATIVA de los perfectos, de los intocables, de ...

Creemos firmemente que el hombre, atezado por todos los costados, influenciado por una presión social asfixiante y heredero de una tradición saturada en parte del más bajo de los materialismos, amén de malvivir bajo unas condiciones de vida, para los más no acorde con su dignidad de hombres libres, hacen de éstos fácil presa, reduciéndolos en demasiados casos a la más mínima expresión humana.

¡Cuánto de bueno no habrá dormido que no se exterioriza, que no integra nuestra personalidad malograda muchísimas veces por una imperdonable desidia cuando no por una criminal postura egoísta de una sociedad a veces con mentalidad de caracol!

¿Tenemos derecho a permanecer impasibles en este ambiente que destruye y despersonaliza al hombre sin piedad?

Ataquemos el ambiente decididos a emprenderla con todo lo que nos estorba, pero unidos y con calma, con confianza, perseverantes, comenzando por nosotros mismos, cada uno con su situación concreta, con su problema...

Nuestra primera etapa, etapa de divulgación viva, espontánea, la natural dentro del ambiente de cada uno, puede considerarse cumplida por el simple hecho de asomarnos a la Revista.

Cumplido, pues, nuestro primer plazo, procederemos a la legalización de nuestro movimiento, marcando ya decididos nuestros primeros objetivos, para así funcionar como un cuerpo orgánico que camine derecho tras una aspiración concreta que llene un vacío..., que alivie una situación..., que rompa unos moldes..., que...

Tenemos ya una serie de objetivos en estudio, pero no vamos a decirlo todo a la primera.

Sin más por hoy, nos despedimos hasta muy pronto, seguros de que cuando nos presentemos de nuevo como movimiento vivo, organizado y con ansias de crecer en vosotros —hombres y mujeres— llevaremos a cabo entre todos, algo grande que Rentería nos lo agradecerá siempre.

ASOCIACIÓN DE FOMENTO CULTURAL

La ciudad perdida

por LUIS MICHELENA

Al regreso de una excursión por las dos vertientes del Cáucaso, viaje que he podido hacer sin alejarme gran cosa de mi alcoba, a la manera de Xavier de Maistre, se me pide un nuevo desplazamiento, esta vez en el tiempo, para airear un poco nuestras modestas antigüedades.

No voy a hablar de los vecinos más antiguos de que tenemos noticia, los que resolvían el problema de la vivienda en Landerbaso antes de la invención del contratista de obras, entre otras razones porque no sé mucho de ellos. Algo más puedo decir de nuestra ciudad perdida, la vieja Oiasso u Oiarso, cuyos restos pisamos a lo mejor inadvertidamente cada día, como las ovejas de las Peñas de Aya tocaban, y quizá sigan tocando, el oro que nadie ha vuelto a ver desde la muerte de aquella mujer de San Antón.

Hay que advertir, antes que nada, que «nuestro» es aquí inclusivo y no exclusivo, ya que no es cosa de renovar pleitos olvidados con nuestros fraternales enemigos los oyartzuarras. Rentería debe la existencia a un movimiento separatista que tuvo éxito, como el de Panamá, porque no le faltó ayuda exterior. Su intento imperialista de constituirse en cabeza única del valle, en cambio, fracasó y no vamos a discutir ya los resultados de aquel empate. Convendremos, pues, en que lo que hay en el valle es de todos sus habitantes sobre todo cuando, como en este caso, no se sabe a quién puede corresponderle.

Porque de Oiasso sabemos muy poco, y lo poco que sabemos procede más de los libros que de las huellas materiales que ha dejado. Sus dimensiones debieron de ser reducidas por lo que nadie, por muy imaginativo que sea, va a compararla con Siracusa o Alejandría, ni siquiera con la Iruña navarra o la alavesa. No obstante, por una u otra razón, fue bastante importante para que la mencionaran Estrabón, Plinio y Ptolomeo. Y bueno será advertir, por si acaso, que esos señores estaban lejos de haber recorrido esta región, como otras que describieron. Su conocimiento, en muchos casos, solía ser de oídas y sobre todo de leídas, no muy distinto del que la mayoría tenemos de Chihuahua, el río Obi o el cabo de Hornos. De todos modos, para ser simples lectores, no estaban mal enterados.



La información que nos transmitieron es fácil de resumir. La ciudad se alzaba junto al mismo Océano, en territorio vascón y no várdulo. Hoy diríamos que era una población navarra, más que guipuzcoana: basta recordar que dialectalmente el euskera de Rentería —como el de Lezo, Oyarzun, Irún y Fuenterrabía, pero no el de Pasajes de San Juan— tiene más de alto-navarro que de guipuzcoano. En tiempos de Augusto, la población estaba unida a Pampiona por una vía que llegaba hasta la frontera de Aquitania e Iberia. Cabe pensar además, aunque falte la prueba documental, que por exigencias de la geografía no estaba unida a Lapurdum en la Galia menos estrechamente que a Pamplona.

Esto nos sitúa, más o menos, entre el Urumea y el Bidasoa, ya que el promontorio llamado también Oiasso, extremo occidental del Pirineo, era seguramente el actual cabo Hiquer. Y, como a todas luces es Oyarzun el continuador moderno del nombre de los geógrafos clásicos, es lógico suponer que la población estaba enclavada dentro de este valle, y que su puerto venía a ser el de Pasajes con la ría del Oyarzun, que podemos figurarnos más cristalina y menos cegada por basuras y detritus.

La cuenta de los hallazgos arqueológicos se hace también pronto. En primer lugar, y este es el único punto claro, las minas de Arditurri, cuya utilización pudo haber empezado antes, se explotaron intensamente en época romana. La misma traza de las labores de mirería da fe de ello, según los entendidos. Por si esto no bastara, han aparecido allí distintos objetos inconfundiblemente romanos (monedas de la época de Augusto, fragmentos de terra sigillata, etc.), que en su mayor parte se han dispersado sin dejar rastro. El primer descubridor que conocemos fue Thalacker, técnico romántico que hacia 1800 hizo una visita a las minas que no cede en dramatismo al descenso de Eneas a los infiernos.

Las minas están ahí, ¿pero el núcleo urbano? No indica gran cosa la estela de Arriandiaga con su jinete, obra de un precursor de Oteiza que nadie se ha decidido a reivindicar todavía. Más interesante sería el desnudo femenino en bronce, más abstracto que concreto, encontrado al parecer en Rentería, si supiéramos algo de su paradero o de las circunstancias del hallazgo. En este sentido se han mostrado más ricos Irún y la cuenca del Bidasoa.

Nos encontramos, por lo tanto, con que nada nos ayuda a fijar el emplazamiento de la población, ni la arqueología ni los nombres de lugar ni la configuración del terreno que ha tenido que cambiar mucho desde aquel entonces. La única seguridad que poseemos es que por ahí, no se sabe dónde ni a qué profundidad, quedan sin duda restos de aquella época. Lo que el hombre hace o dice, y hasta lo que piensa, tiene resonancias más duraderas de lo que suele creerse.

¿Qué hacer? Una «Sociedad de buscadores de Oiasso» no tendría probablemente demasiado éxito, ya que el placer de manejar pico y pala, aparte de los daños que podría ocasionar, no es comparable por ejemplo con el que proporciona el gatear y culebrear por simas y cavernas. Por otra parte, iría en contra de todos los principios económicos el remedar como aficionados lo que vienen haciendo sin descanso los profesionales en su afán de proveernos de viviendas cómodas, amplias y baratas. Acaso no

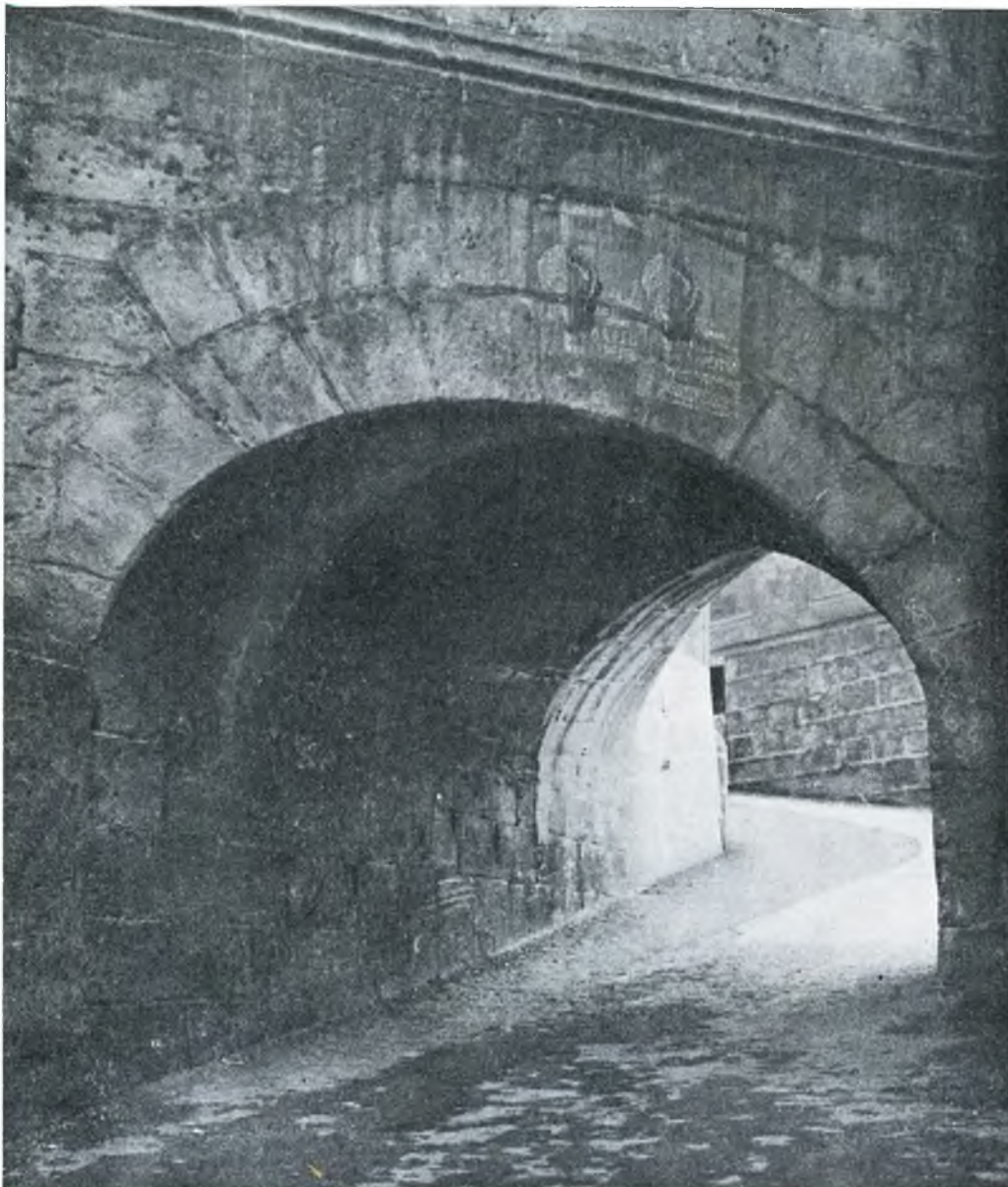
se haya cavado todavía, aunque se ha cavado mucho, en el punto justo donde habría que cavar.

O quizás, y eso sería peor, no se haya tenido en cuenta lo que ha aparecido. Porque sería mucho esperar que el primer golpe de azada o de excavadora sacara a la luz los capiteles corintios del templo de Venus Marina. Lo que sale con más facilidad es naturalmente lo que es más abundante, y ¿quién negará este título a la humilde, ubicua e indestructible cerámica? En aquellos buenos tiempos en que nadie pretendía que los cacharros fueran irrompibles, éstos se rompían como hoy, sólo que en pedazos más grandes. Y, por corto que fuera el número de los habitantes de Oiasso, en un par de siglos y contando con la proporción corriente de niños, tuvieron que legarnos un considerable montón de escombros.

¿Qué saldrá, si un trozo de olla nos marca algún día el lu-

gar? Dejemos campo a las preferencias de cada uno, aunque un tesoro o siquiera un tesorillo de los que se habla ahora —los excavadores han perdido empuje desde la época de Schliemann— siempre vendría bien. Personalmente no tengo mayor entusiasmo por piedras y ladrillos, como no vengan escritos. No es que uno, que ha dejado atrás las rosadas ilusiones de la adolescencia, sueñe con encontrar el poema de un Orixe pagano o los versos de los patriarcales precursores del Xenpelar y Basarri. Pero alguna inscripción con unos buenos nombres indígenas, que para ser de vascos de casta tendrían que llevar cada uno un par de haches, no es demasiado pedir. Luego resultará a lo mejor que no aparecen más que Flavias, Fabios y Sempronios, porque nuestros remotos antecesores eran gente a la que no le gustaba quedarse atrás en materia de modas.

Mikela - zulo



Me atraía el túnel de la iglesia. De siempre. Cuando crío, porque no me dejaban en casa ir lejos y ya me parecía una aventura llegar desde la calle Santa María, para jugar a «tocapiés» en ese relleno del triángulo con el muro de la iglesia, que ahora es de cemento y antes no lo era. Más tarde, «a bules» y «a guerras» siempre era obligatorio como escondite. Allí cerca, en la «torre» de tablores que solía haber, recibí las impresiones primeras del prisionero. Eran los de la calle Magdalena, capitaneados por Pingarrón quienes me pillaron.

El lugar tiene sin duda mucha historia de la que se escribe y de la otra. Nos dicen que en tiempos de Maricastaña sirvió de comunicación entre la muralla y su baluarte; que debía ser por este lado la actual torre de la iglesia, y es seguro que entonces y ahora, ha servido de punto de cita para desafíos entre los mismos chavales que, en su obscuridad, ocultaron los humos de su primer cigarro, y también para dar sensación de clandestinidad a pudibundas «manitas» de enamorados.

MIKELA-ZULO es un «txoko» que gusta a todos. Es una curiosidad arquitectónica, romántica y evocadora, que a todos nos atrae. Los forasteros y turistas se paran a mirar sus encantos y tratan de llevárselos consigo. No hace mucho tiempo que tres muchachas embadurnaron unas telas tomándolo por motivo.

Yo, que ahora me he hecho fotógrafo, he pensado que no quedaría mal entre las demás cosas de OARSO, esta foto del «túnel de Calle Arriba», ya que aun con sus losas tapadas de macadam, sigue teniendo la castiza estampa de las cosas que, precisamente por su inmutabilidad, nunca mueren para nosotros. Su vista la llevamos dentro, igual que la sintieron nuestros padres, y no dudamos que quienes nos sucedan, como también el «zulo» tendrá algo que decirles, les ocurrirá lo mismo. Que así sea.

B.

El escudo de la Villa



Todos lo conocemos. Lo hemos visto innumerables veces, tanto en la fachada principal del Ayuntamiento como en su versión gemela e igualmente embreada y empavonada del lado de Capitanenea. Incluso hemos preguntado por su origen y significación, sin que nunca hayamos escuchado una contestación que no rozara lo legendario.

Por ello, con la esperanza de satisfacer estas pequeñas dudas, reproducimos, junto a su fotografía, el capítulo que a nuestro escudo dedican los doctos don Serapio Múgica y don Fausto Arocena en la "Reseña Histórica de Rentería", que se publicó en un mismo volumen y como resumen de las minuciosas "Noticias Históricas de Rentería" que nos legó Juan Ignacio de Gamón, clérigo que desde el siglo XVIII tiene, a nuestro juicio, el derecho a ser considerado como el renteriano que más quiso y defendió a su pueblo. Dice así:

Como en tantos otros aspectos de la vida histórica de Rentería, hallamos las primeras noticias escritas con referencia al escudo de la villa en el informe que redactaron Juan Ignacio y Miguel Manuel de Gamón para preparar la contestación que debía darse al cuestionario formulado por la R. A. de la Historia el año de 1785. Allí se le describe de esta forma: «El escudo de armas que desde inmemorial tiempo ha usado este pueblo contiene un castillo sobre ondas del mar, dos panelas colocadas a sus lados, teniéndole en medio dos ramos verdes que de la más alta almena del castillo descienden cada uno por su lado y le rodean con sus hojas y una corona sobre todo». Se añade «que estas insignias se registran en el sello de plata con que, desde su erección en villa, ha grabado sus escritos y lleva alrededor con caracteres usados en los siglos XIII y XIV este letrero: *Sello de la Villanueva de Oiarson*».

Viene a confirmar la existencia del sello en tan remota fecha, el Privilegio del Rey don Alfonso XI de Castilla, del año de 1340, en donde hay una cláusula que dice así: «Et otrosí tenemos por bien que el dicho Concejo de Villanueva que hayan sellos de su Concejo e los sellos que hobieren e han, que fagan fee en cada lugar do les complaciere e les perteneciere.»

La descripción que se remitió a la Real Academia y que ésta publicó en el tomo II, pág. 271 del «Diccionario Geográfico-Histórico» que salió a la luz en 1802, concuerda con el notable ejemplar tallado en piedra que se ostenta por duplicado en las fachadas norte y este de la casa concejil —la cual fue erigida en 1604— y que cuenta con la antigüedad, digna de tenerse en cuenta, de más de tres siglos. La única diferencia que se puede señalar es que en los escudos de piedra men-

cionados se ha omitido la corona, sustituyéndola el artífice que los ejecutó con la cabeza de un angelote colocada en el lugar que hubiera correspondido a aquélla.

Con el transcurso del tiempo el escudo descrito sufrió una pequeña alteración: consistió en el aditamento de una estrella en el lado derecho, pieza que no se menciona en la descripción copiada, ni aparece en el escudo de piedra de la casa concejil, ni en otros sellos antiguos que hemos visto en el archivo.

Es posible que su presencia obedezca al capricho del dibujante que delineó el sello o al consejo de alguien que desconocía las reglas de heráldica e ignoraba que no se podían introducir, por capricho, nuevas piezas en un escudo.

Parece, pues, que el escudo correcto y tradicional no ha de ser otro que el ostentado en la casa concejil que, como ya hemos visto, concuerda con la descripción hecha por los hermanos Gamón. No parece que le conviene la corona real que le asigna Gorosábel, sino la corona de marqués, como la llevan los escudos de las restantes villas guipuzcoanas. Tal es, en efecto, la opinión del docto heraldista Juan Carlos de Guerra.

De dicho competente especialista es la descripción que vamos a transcribir. En ella se indica también el color de los esmaltes, que naturalmente obedece a un lógico desarrollo de las reglas heráldicas. Dice así: «En campo rojo, un castillo de oro asentado sobre ondas de agua de azul y plata y acompañado de dos paneles de plata, uno a cada flanco, y, nacientes de la torre del homenaje, dos ramos verdes que descienden cada uno por su lado y rodean toda la parte superior del castillo hasta las panelas.»

El castillo sobre ondas de agua es alusivo

a la plaza militar, cercada y murada en la orilla del mar, como antes se hallaba Rentería, y con un baluarte que guardaba la puerta del lado de Francia. Hace todavía pocos años que se derribaron los últimos restos de dicha construcción militar, para emplazar el salón «On-bide» y sus pertenencias.

Las zarzas o ramos verdes que penden a los lados del castillo hay quien opina que son dos ramas de enebro, aludiendo a esta planta que en lengua vasca se llama *orrea* y que pudiera así entrar en la composición de la palabra *Orrereta* u *Orereta*, como antes se llamaba a la villa, que significaba «lugar de enebros».

Cabe también otra explicación. En el escudo del valle de Oyarzun figuran de modo análogo las zarzamoras, y hay documento en el que se afirma que este escudo del valle proviene de la antiquísima casa solar de Lartaun, la cual en su escudo lleva el mismo emblema para significar el origen de su nombre, que dicen proviene de *lurra* «zarza». Y, teniendo en cuenta que Rentería formaba parte integrante de que haya seguido ostentando este arbusto aún después de separarse de Oyarzun.

Las panelas se dice que comenzaron a usarse desde una célebre batalla que los Hurtado de Mendoza, jefes del bando de Oñaz, en Alava, ganaron a los de Gamboa; porque habiéndose trabado de noche la batalla, a la mañana siguiente aparecieron cubiertas de polvo unas flores grandes de figura de corazón que abundaban en el lugar del combate.

Con esto damos por terminado este capítulo, que no parecerá superfluo a los que piensan, atinadamente, que los símbolos de la tradición nos hablan gratamente de un pasado siempre esplendoroso aun en su mayor modestia.

Escudos y blasones de Rentería

Nuestra idea de publicar reunidas las fotografías de todos los escudos que en la actualidad existen en el casco urbano de Rentería, —conocemos la existencia de varios más en caseríos—, llevaba la intención de contribuir a la formación de un catálogo heráldico, a través del cual pudiéramos enterarnos del origen y antigüedad de las familias renterianas que se supieron con hidalguía bastante como para proclamarla en piedra cincelada.

No hemos conseguido nuestro propósito, y por el contrario, el complejo de escudos que presentamos viene a ser un conjunto de adivinanzas que se ofrecen a la curiosidad inquisitiva de los lectores, con la esperanza de que ofrezcan soluciones publicables en nuestro número venidero.

No se han podido identificar a las luces de Gamón, Isasti y Guerra, a pesar de que este último ofrece una nómina bastante completa de la heráldica renteriana. Quiere esto decir que son escudos sin apellido conocido, lo cual no debe hacer creer que sean blasones expósitos, ya que desconocimiento no es sinónimo de conocimiento negativo. Nuestros lectores descubrirán seguramente la paternidad de estos escudos que buscan los apellidos a los que han de honrar y con los que han de honrarse.

Téngase además muy en cuenta que algunos de éstos, que parecen blasones, no son realmente sino motivos decorativos.



Signos cabalísticos y figuras que rozan el jeroglífico. Esta enseña de la casa n.º 23 de la calle Sanchoena sabemos que ha traído de cabeza a algún sabio que se empeñó en descifrar su leyenda y origen. Es de notar su gran parecido con el blasón de los Mercado de Zuazola, de Oñate. Nosotros, con nuestra ignorancia, nos atrevemos a proponer una teoría: quizá la piedra no es todo lo vieja que aparenta y la culpa de todo la tuvo la poca pericia del artífice.



Suponemos que se trata de otro ejemplo de caprichosa ornamentación, pero tiene no obstante el valor y la belleza que el paso del tiempo concede a lo que permanece. Sería interesante conocer lo que representan ese rosetón y los otros signos que el angel protege con sus alas desde hace tanto tiempo en su morada de la calle de Abajo, n.º 5.



Casa de «Periko Konpitero», n.º 1 de la calle del Medio. Está demasiado alto para creer que fue este el lugar que ha ocupado siempre. Cuatro cuarteles con infinidad de alegorías, cinceladas por mano de artista que no es precisamente de hoy. Yelmo por cimera y angelote al pie, además de cuatro a modo de conchas por los costados. O bien resulta exagerada fantasía de escultor, o es que realmente habría mucho que hablar de este apellido.



De la casa-palacio de Zubiaurre, en Santa Clara n.º 1. Las bellas sirenas tenantes nos hablan de su origen marinerero y los dos castillos de triple torre, de guerras. Seguramente corresponde a la época en que se construyó el edificio, pocos años después de derribadas las murallas y aprovechando los cimientos del baluarte que guardaba su puerta por este lado.



Modesto de motivo, tiene sin embargo elegancia y empaque. Su ubicación en la casa n.º 1 de la calle Magdalena, en lugar en que la mar lamia en tiempos sus cimientos, nos lleva a pensar en algún capitán que, envejecido por mares de turcos y de indios, regresó a terminar sus días en el pueblo de sus mayores. O quizá sea menos poética la realidad y se trate de un comerciante avisado que, sin surcar mares, les supo sacar provecho en el edificio de la Lonja, que debía estar contiguo.

En la plaza de los Fueros, que antes fue bahía. Su leyenda nos dice en caracteres modernos que pertenece al tronque ECHÉVERRÍA - TELLERÍA. Seguramente no ocupa el lugar que se le destinó en principio, pues da la impresión de haber sido trasladado. El yelmo y los lambrequines que lo adornan, bonitos por que sí, revelan lo contrario de lo que suelen tener nuestros escudos más antiguos, la sencillez.



Gemelos en cuanto a su factura, estos dos blasones que adornan la fachada de la casa que dio nombre a la calle Capitanenea, son seguramente los más bellos ejemplares de que disponemos, y por su tamaño, los mayores.

En el de la izquierda, que en su divisa reclama para sí el nombre de Rentería, en curioso parangón con el de «Zarauz antes de Zarauz», se aprecia una batalla naval contra naves herberiscas, al parecer, y a su lado varios distintivos que parecen indicar prebendas reales. El otro, cuatro cuarteles duplicados de castillo y animales, nos dice pertenecer a los Yturria.

Ambos fueron colocados en la fachada del palacio en la época de su construcción, durante el siglo XVII.



En los muros de la casa n.º 3 de la calle de Abajo. Creemos que se trata de un ejemplo típico de ornamentación y que no responde a la divisa de ningún nombre. Ahora bien, en su forma esquematizada parece adivinarse, sin embargo, alguna intención. Ancla y cruz en una pieza con remate de dos estrellas, ¿no podría indicar acaso condición de navegante, cristiano y... soñador?



Calle Magdalena, n.º 32, en la casa que hoy llamamos de «Xempelara», porque en ella murió nuestro bersolari, según nos recuerdan las inscripciones que en euzkera y castellano figuran a los dos lados del escudo. Este, el único de Rentería hecho en madera, nos muestra en su primorosa talla, al igual que toda la casa, llena de filigranas en su fachada de las que destacan las del forjado en el hierro de sus balcones, la afición de su constructor hacia lo barroco.

Un león rampante a la diestra y tres panelas? del otro lado, no dan demasiados indicios para esclarecer su origen, ni tampoco el material en que se construyó ayuda a concretar su antigüedad.

Anagramas

Junto a los escudos de armas que ostentan las casas más antiguas de la Villa, orgullosas muestras del noble linaje de nuestras familias señeras, existen otros más modestos y numerosos que, si bien no indican como los otros hidalguía de sangre, son también reveladores de un orgullo, el de ser cristiano. Nuestros mayores eran muy celosos de su religión, y en pública demostración de su fe, mandaban colocar sobre la puerta de las moradas el símbolo de sus creencias, resumido en las tres letras del anagrama de Cristo: "IESUS HOMINUM SALVATOR".

Las fotografías reproducen los "Iesus" que quedan en la actualidad en el casco urbano de Rentería. No son muchos, y de esto tiene la culpa, en gran parte, el poco criterio con que se hicieron muchas reconstrucciones, pues muchos han sido destruidos, y otros más se hallan ocultos bajo un revoque de prosaico cemento.

Nuestro interés al traerlos a estas páginas no es más que el de proporcionar a nuestros vecinos la curiosidad de verlos reunidos, a la vez que contribuimos a la confección de un inventario de nuestro modesto patrimonio artístico.



En la calle de Arriba, 11, casa Torrekua, antiguo baluarte de la Puerta de Navarra. Puede que sean los más antiguos de Rentería, anteriores incluso a todos los escudos.



Estos dos anagramas se hallan en la casa n.º 8 de la calle Santa María. Han sido muy bien tratados y cuidados. El de las letras entrelazadas, causó muchas dudas a los doctos, por confundirlo con los emblemas pontificios.



Plaza del Ayuntamiento, 2. Debe de ser bastante nuevo, pero llama la atención su figura circular y coronada, poco corriente.



Calle del Medio, 16. La casa ha sido reconstruída recientemente, y, por una vez, conservando su gracia y estilo originales. También el anagrama ha sido retocado con exquisito cuidado.



Calle Sanchoenea, 19. No se puede apreciar su valía, mientras no se le despoje del yeso y arenilla que lo cubren.



Calle Santa María, 1. Sobre un arco de puerta ojival, condenada. Corresponde a la época medieval y salió de la mano de un caprichoso escultor, como puede apreciarse por los adornos.



Sobre la puerta ojival condenada, en el "tarte de Txikito", calle de la Iglesia, 1. Ha sido muy mal tratado en su conservación. Los revoques y pinturas, casi han hecho desaparecer su relieve.



La casa n.º 10 de la calle de Arriba, lleva esta muestra de su antigüedad. Hoy se encuentra enmarcado por el rótulo de un establecimiento comercial.



En la calle de Arriba, 16, sobre un conocido establecimiento. Su factura antigua nos hace suponer que es anterior a la construcción de la casa, y que ha sido colocado tras de su reconstrucción.



En la calle del Medio, 9 bis. En su sencillez se aprecia su antigüedad y solera, igual que la casa en que se halla.



Calle de Abajo, 9. Fue retocado hace algunos años, a la vez que se cincelaba el galeón que sobre él figura.



Guerras que no están en la historia renteriana

No soy historiador, ni tengo medios ni tiempo para hacer pinitos en tal campo. No escasean los que pueden decir algo interesante del pasado de nuestro «txoko» sin necesidad de que me introduzca en cercados ajenos. Pero no puedo soportar que pasen y pasen los años y nadie diga nada de las grandiosas guerras que tuvieron por escenario nuestra villa, allá entre los años veinticinco y treinta del actual siglo. Y ello pese a que estarán presentes en la memoria de casi todos los respetables padres de familia actuales que combatieron duramente en ellas. En su honor me atrevo a dar este pequeño asalto al cercado huerto de Clío. Puede que así, alguno de los sesudos varones que se ocupan de la Historia y sus historias, dedique algún capitulillo a tales verdaderas guerras, olvidándose un poco de angustiarse con la «guerra fría» y no pensar más que en ella. Aquellas también tenían barbarie suficiente como para ocuparse de ellas.

En los «mukisus» de entonces bullía un espíritu más aventurero que en los de ahora. Imbuídos por él, no existía barriada o calle que no tuviese su «banda», alguna tan bien organizada que, además de capitán y tenientes, disponía de bandera e himno propios, «tesoro» común y hasta «cantineras».

La existencia de dichas bandas tenía en sí el germen del choque con las rivales. exactamente igual que las Armadas mantienen latente el virus guerrero. Desatado el conflicto, en éste se desplegaban todas las reglas del arte bélico. Junto a estratagemas dignas de famosos «condottiere», brillaba el valor y la organización. Hubo batallas encarnizadas en que más de uno salió descalabrado convirtiéndose en doble héroe ya que junto a la pedrada que lo había señalado de por vida, recibía en casa paliza de «padre» sin eufemismos.

Las guerras empezaban con todo el ceremonial de las de la Edad Media. Cuando los «chaveas» de alguno de los «gangs» se aburrían, optaban por declarar la guerra a los de otro barrio, con los cuales alguno de sus miembros hubiera tenido un roce cualquiera. Para ello se mandaba el correspondiente «reto» por medio de un embajador plenipotenciario que, como cualquier otro de estos altisonantes correveidiles en situación parecida, no las tenía todas consigo.

Recuerdo que una de las guerras más «escalofriantes» tuvo su origen en que un chaval de la Plaza de los Fueros había quitado un cromó —¿Se juega todavía a cromos?— a una chica de la calle Magdalena. La reacción fue inmediata. Previa advertencia de que devolviese inmediatamente el cromó, so pena de «guerra» —advertencia a la que se contestó con el desdén de un Blas de Lezo a los ingleses en Cartagena de Indias— los «magdalenenses» asaltaron la Plaza de los Fueros en una operación de castigo, apoderándose de todos los cromos que tenían chicos y chicas que su mala suerte quiso se encontrasen allí en aquellos momentos. El botín fue considerable pues, escogida cuidadosamente la hora, irrumpieron en la plaza enemiga en plena fiebre de juego.

No pudieron gozar mucho tiempo, por lo menos en paz, de las «riquezas» logradas. Al día siguiente, a media tarde, los de la Plaza de los Fueros con sus aliados de la calle Viteri y Casas Nuevas —éstos eran algo así como las huestes de Atila para los demás barrios— reforzados además con los de Calle Arriba que aprovecharon la ocasión para vengar viejas afrentas; irrumpieron en la calle Magdalena en largo tropel y por sorpresa. Llevaban incluso perros lobos «amaestrados» en Gaztaño para la guerra. Durante media hora se hicieron los dueños del cotarro. Con sus distintas banderas en alto, sus tiragomas prestos, sus botes de pimientos y tomates a modo de cartucheras bien atados al cinto y repletos de «munición» para los tiragomas, dejando apenas sitio para los sables de madera; un centenar de chavales dispuestos a «vencer o morir» recorrieron la calle en ambas direcciones sin oposición alguna. ¡Pobre del magdalenense que salió inadvertidamente a la calle! Hubo de refugiarse donde y como pudo. lleno de magulladuras y chichones, acosado a mandobles y estocadas por los victoriosos invasores.

Por fin, cansados de que nadie apareciese dispuesto a darles la batalla, se retiraron subiendo por las huertas de «Antxón» a la vía del tren minero de Arditurri y por ella se fueron hasta la Estación del «Topo». A la vista de esta última pero sobre la vía antes citada, se reunieron para cambiar impresiones y recrearse en el poder omnímodo que la vista de tal muchedumbre de guerreros armados de punta en blanco sugería...

Los magdalenenses, sin embargo, no estaban ociosos. Rugiendo sus cóleras por el ultraje recibido, se llamaron de balcón a balcón y a poco se reunieron frente a la Basílica de la Magdalena. Los «espías» pronto vinieron con la nueva de donde se encontraba el conglomerado bando rival en su campamento improvisado. Tomando posiciones sigilosamente por encima de los terrenos de Adúriz y aprovechando las trincheras que los cimientos de la casa de Urquía —que hoy corona aquella eminencia y entonces estaba en construcción— les ofrecían, iniciaron una ofensiva en toda regla. Fue una pelea gloriosa, una pelea que hizo época, siendo indignante que no conste en los anales del pueblo. Fue el mejor asalto por sorpresa que aniquiló a un ejército imbuído de poder e imbatibilidad que se conoce en la Historia. La sorprendida «Santa Alianza» presa del pánico y ante el temor de vérselas con fuerzas muy superiores a las que en realidad atacaban, inició la desbandada. Algunos valientes quisieron dar la cara apoyándose en los «perros de guerra». Pero éstos lo tomaron a juego y su «entrenamiento» se redujo a seguir el vuelo de los pedruscos, por lo que perdidos los restos de moral que aquel «arma secreta» mantuvo un instante latentes, la huida fue general. Unos se fueron por Gaztaño, otros por la vía del «Topo», los más Avenida de Zalacain abajo. Pero un nutrido grupo corrió a refugiarse en calle Arriba por las escalerillas que a ella llevan desde la estación. Si hubieran tenido un poco de serenidad, allá hubiera fenecido la ofensiva de los magdalenenses como una ola se estrella contra un acantilado, pero no pararon hasta refugiarse en sus casas y he aquí los papeles invertidos. Sólo que ellos no se mantuvieron con el pasivo que los ahora invasores tuvieron cuando a su vez fue «ocupada» su calle. Desde las casas comenzaron a utilizar los tiragomas. Especialmente desde las «torres» de Morroncho y Torrekuia se hacía un fuego nutrido que impedía a los atacantes penetrar plenamente en el predio invadido. Para reducir «al silencio» aquellos fortines del enemigo no se les ocurrió medio mejor que emplear «flechas de fuego», artillugios fabricados con varillas de paraguas desechados —los arcos estaban hechos del mismo material pero en nutridos haces— en cuya punta colocaban algodón hidrófilo empapado en gasolina.

Los arcos humeantes que describían los ignicos ingenios iban a estrellarse contra los pétreos muros y algunos consiguieron penetrar por las ventanas del primer piso. Técnica medieval pura, aunque estaba aprendida en la «cátedra» del On-Bide enseñada por profesores sioux. Las dos «casas-torres» ya la habrían visto antes, quizá, pero no las «etxekoandres» que lanzando al aire «millademoniyuas» y «barrabasko-semiak» se lanzaron a la calle dispuestas a terminar la guerra a escobazos. Sin embargo, las mujeres poco hubieran podido contra la fiebre belicista de los asaltantes, cuyos tiragomas, dirigidos a las desnudas pantorrillas femeninas, las hizo ceder en su primitivo ímpetu. No, aquello no era cosa de mujeres sino de chicos mayores. Estos sí que reconquistaron posiciones y casi casi cambiaron el color de la victoria; pero estaba de Dios que aquella batalla se la tenían que llevar los magdalenenses. Un inopinado refuerzo de mozalbetes mayores del barrio magdalenense que regresaba de jugar al fútbol del campo anexo al cine On-Bide, al ver acorralados a sus muchachos junto al iniciamiento de la escalera que había servido para invadir la calle, echó mano de las estacas que sostenían las alambradas de protección de las huertas que existían donde hoy las casas de la Papelera y... aquella fue la contraofensiva definitiva.

El himno de los «Hijos del Misterio» con música de «Bombas en Montecarlo» resonó en toda la calle Arriba entonada por gargantas victoriosas que tenían trémolos recelosos hasta que no dejaron atrás Mikela-zulo...

Como se ve, fue una guerra por todo lo alto. Nadie podrá negarlo. ¿Hay nada más alto en el pueblo que calle Arriba?

Ahora que he contado algo sobre una de tantas guerras de aquellos años, me quedo satisfecho. Mal que mal, pasará a la posteridad. Esa «gloria» merece...

A. ECEIZA



LAS BARBAS DEL VECINO

(Impresiones de un aguafiestas)

par Santiago AIZARNA

Reconozco haber nacido a destiempo. Es una verdadera tragedia, ya lo sé, pero ¡qué se le va a hacer! Posiblemente haya sido la voluntad de Dios la que me haya hecho nacer en tal tiempo y en tal lugar, pero uno ha llegado a creer hasta en una pequeña equivocación. Uno cree que su tiempo, el que le correspondía, era un tiempo de plenitud y no de transición, como ha ocurrido. En resúmenes cuentas, que uno esperaba más y se ha quedado con menos. Es una verdadera tragedia, sí que lo es, pero en fin, así ha ocurrido, y... ¡qué le vamos a hacer!

* * *

Uno esperaba haber nacido en la época de la dominación romana. ¡Qué menos! Y en Roma, claro. O en Atenas, con la cultura griega. O en Egipto, con los faraones. O... en fin, en tantos sitios... (Precisamente esta posibilidad cuantitativa es la que me pone negro). Uno esperaba, de todas formas, que el destino no se mostrara tan cruel, haciéndome nacer en una época de plenitud, nunca de transición. (Esto es importante). Y ya se ve. He nacido en el siglo XX y ni siquiera en Rusia ni en Norteamérica. Posiblemente, ya que mis genes vinieron un poco retrasadillos, mi época ideal hubiese sido esperar a nacer el siglo XXI en China o el XXII en el Congo. Pero nada de eso. He nacido el siglo XX y en Oyarzun. ¡Como para matarlos!

* * *

Pero con todo, lo peor no es esto. Lo peor es que uno ha nacido con gustos un tanto originales. Voy a explicarme. Lo peor es que uno, aunque no lo parezca, tenga gustos un tanto salvajes y esotéricos. (También esto necesita una explicación, pero perdonen que no me atreva). En fin, lo peor de todo es que uno se cansa de todo antes de tiempo. ¿Por qué? Precisamente porque sus gustos no concuerdan con los del medio ambiente. (Esto es importante reseñarlo, claro, y Freud y Adler, entre otros, le deben mucho). Sucede que, a veces, a uno le nace la vaga ilusión de que ha vivido, y muy bien por cierto en otra edad y en otro mundo, y sucede también, poquitas veces, claro está, que uno espera vivir en otros tiempos futuros, en que los astros y las estrellas irán iluminando rutas de aventura. Lo malo de estas cosas es que le dejan a uno con un regusto de insatisfacción. Lo malo de estas cosas es que, la gente da en creer que uno está como

una cabra. Y en que, a veces, se piense que no les falta razón.

* * *

Antes he hablado de la época de plenitud y de la época de transición. Y he dicho que este detalle era importante. Lo es. Sucede que las civilizaciones tienen de común en que nacen de los bárbaros y mueren a manos de los bárbaros. Con la pequeña diferencia de que los bárbaros del final, no son los mismos bárbaros del principio. Pero he dicho mal. He dicho que las civilizaciones mueren. ¡No! Las civilizaciones nunca mueren. Son los bárbaros, precisamente los bárbaros, los que mueren a manos de la civilización. Lo que pasa es que, a primera vista, parece otra cosa. Y es porque, las civilizaciones, con un hábil arte para el disimulo, se cambian de nombre.

* * *

Importa mucho nacer en el ápice de la civilización. De cualquiera que sea. Y también importa mucho, muchísimo, no nacer en épocas difíciles, las que se podrían llamar del bajo imperio. Esto explica, ciertamente, algunos alarmantes movimientos de la civilización actual. La gente, o mejor, los genes, esperan: esperan sencillamente el advenimiento del ápice, de la culminación. Solamente la gente bárbara o los genes bárbaros, no esperan, no pueden esperar. Y es que, como ha quedado bien demostrado, en los genes bárbaros, precisamente en ellos, hay una excesiva carga de vitalidad.

* * *

Pero esto es un poco tomar el rábano por las hojas. Algo que, según los mejores manuales de educación al uso, no se debe hacer. No, no se debe. No sé cómo hay que tomar el rábano, pero nunca por las hojas. Como tampoco se puede pretender hablar de las fiestas, y empezar hablando por uno mismo y continuar con el cómodo abuso de las civilizaciones. Si en el mundo hubiera más vergüenza, estas cosas no pasarían. Lo que indica, ciertamente, que en el mundo o hay muy poca vergüenza o no hay ninguna. ¿No les parece? Quizás esto pueda explicar el asunto ese tan peliagudo de los genes y cromosomas, de las civilizaciones y barbaridades, y hasta del asunto ese, no tan peliagudo y sí bastante simpático, de los rábanos. Que nacen, no de la tierra, sino del Refranero. Con lo que a

mí me gustan no los rábanos, sino el Refranero.

* * *

Precisamente ha sido el Refranero quien me ha dado la idea de estas impresiones. Ya he dicho que a mí el Refranero me gusta mucho. Yo me lo imagino a don Pero Grullo, a aquel genial señor, pensando cosas gordas para el Refranero. Yo me lo imagino a don Pero Grullo, a aquel maravilloso observador, estudiando los meses y las estaciones del año, el vuelo de las aves, las costumbres de la gente, el rumiar del ganado y las pezuñas de los caballos. Yo me lo imagino a don Pero Grullo, a aquel buen y un poco tonto señor, apuntando todas sus observaciones, en las vulgares, tópicas, absurdas páginas del Refranero. Yo me lo imagino a don Pero Grullo, a aquel inefable señor, espiando a su vecino con aire perplejo, y escribiendo: «Cuando las barbas de tu vecino...» Así se escribió el Refranero.

* * *

Pero todas las cosas sirven para algo. Esto es lo gracioso. Y el Refranero, a falta de cosa mejor, sirve para dar título a unas impresiones. Que no es poco. Porque cuando yo empecé a escribir algo para la revista de Rentería y sus fiestas, enseguida se me ocurrió lo de «las barbas del vecino». Porque se da una coincidencia. Y es que, a nadie, sino a Dios, debió ocurrírsele la feliz idea de que Rentería y yo, fuésemos vecinos. Lo que no quiere decir, de ninguna manera, que yo sea vecino de Rentería. Ya ven qué cosa más rara. Pero, por lo que se ve, en esto de los empadronamientos y encasillamientos oficiales se echa mano de una terminología tan castiza, que es capaz de originar serios quebraderos de cabeza. En fin, que quedamos en que Rentería y yo, somos vecinos. Y nada más. Que ya es suficiente.

* * *

Yo le tengo verdadero horror a las fiestas. Y todo es, así lo creo, por esa cosa de nacer a destiempo. Así me lo parece. Y es que, en el tiempo en que yo debí nacer, ya sea para atrás o para adelante, no se llevaban nada los festejos que hoy se llevan. Que no estaban de moda, ¡caramba! Resulta que hoy se llevan mucho las carreras ciclistas, los concursos de baile, los toreros y hasta los fuegos artificiales. Y ruido, sobre todo, mucho ruido. Y gente, y sobre todo, mucha gente. Y

es el caso que a mí, los ciclistas... nada; y el baile... nada; y los toretes... miedo; y los fuegos... torticolis. Y el ruido, dolor de cabeza, mucho dolor de cabeza. Y la gente... suda, ¡cómo suda la gente! ¡Vaya... que uno no tiene remedio! Uno recuerda algo de un tal Horacio, y de un tal Fray Luis después, pero tampoco eso quiere recordar demasiado. En fin, que a uno las fiestas, le dejan así, un poco frío, y como esto sucede por Julio, es algo alarmante y sospechoso.

* * *

Es inútil tratar de hinchar la voluntad a fuerza de chicle: no me gustan las fiestas. Es una pena, ya lo he dicho antes, pero esta es la verdad. Las fiestas de los vecinos merecen consideración, ya lo sé. Las fiestas de los vecinos se han hecho para que le guste a todo el mundo. Pero resulta que, todo el mundo y yo, somos antagónicos. Algo que no está bien hecho, ya lo sé, pero algo, también, que ocurre con demasiada frecuencia. Y si todo el mundo y yo somos antagónicos, y si las fiestas de los vecinos se han hecho para todo el mundo, es fácil sacar la consecuencia de que las fiestas de los vecinos no se han hecho para mí. Lo que, si tenemos en cuenta la poca gracia que me hacen, no deja de ser un pequeño consuelo.

* * *

Siento tener que decirlo, lo siento muchísimo, pero la verdad es que las fiestas de Rentería no me gustan. Y ¿saben por qué? Porque detrás de ellas vienen las de Oyarzun. Porque lo peor de las fiestas de Rentería es que, tras ellas, como lo saben todos, vienen las fiestas de Oyarzun. Y esto, con perdón de todos, resulta un poco aburrido. Porque también aquí hay ciclistas, también aquí hay concursos de baile, también aquí hay fuegos artificiales, ¡no faltaba más! y en el mejor de los casos, en vez de toretes, tenemos o bueyes o toros de fuego, que no es moco de pavo. Algo simpático como ven. Y ¿qué puede hacer ante esto un hombre nacido a destiempo como yo? Ustedes me dirán, ¿Qué le queda por hacer a un hombre así? Pues, largarse, nada más que largarse. Pero, ¿a dónde? ¡Ah! eso ya es más difícil, pero hay que largarse, eso es lo inteligente. Y en este punto, yo siento un especial agradecimiento a las fiestas de Rentería, porque, todos los años, invariablemente, me avisan a tiempo que ya es hora de largarse, no importa a dónde. Y agradezco también al genial don Pero Grullo, el que un día, en su famosa obra titulada «EL REFRANERO» escribiera: «Cuando las barbas de tu vecino...» Porque así, uno sabe siempre a qué atenerse.

Cuenta corriente

Le sucedió a un taxista. Había traído como viajeros desde Oyarzun a unos señores que venían de pasarlo bien.

Cuando uno de ellos, abriendo la cartera, se le aproximó para pagarle el servicio, terció el único renteriano del grupo, —hombre simpático como pocos, famoso por su afición al buen vivir y tan rumboso que casi siempre estaba sin blanca—, y en forma autoritaria hizo retirarse al pagador.

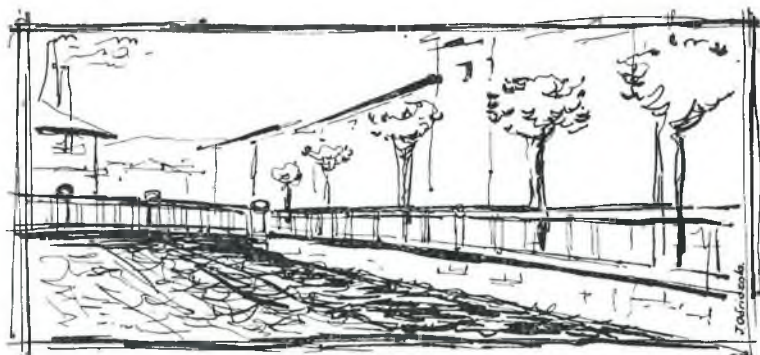
—Pues no faltaba más, hombre; después de que he pasado el día a vuestra cuenta, esto es mío.

Y al taxista:

—¿Cuánto es?

—Cinco duros.

—Está bien, ¡APUNTA SIETE!



La ría y los puentes

Fango desde el principio hasta el fin,
fango que hiede;
eso es la ría, nuestra ría, a ratos.
Fango bajo los puentes, en las orillas...
Un hilo de agua que discurre por el centro...
Esto, y no más, es nuestra ría en la marea baja.

¿Piedras? Pues, sí; también alguna.
¿Arena? Un poquito, quizás, allá a lo lejos.
¿Peces? ¡Jesús! ¡Por Dios! ¡No lo resisten
envenenados en las negras aguas!
Acaso algún corcón, preso en la charca,
chapoteando gozoso en agua de cloacas
huye veloz al subir la marea.

Sube la marea.
Va subiendo el nivel; la ría crece
con agua prestada que ha de devolver luego.
Y al fin queda el agua quieta, tersa, sucia, pero menos.
Ahora pueden los puentes, orgullosos, mirarse al espejo.

El puente de las Monjas,
sólido, macizo, un poco presuntuoso sobre sus pilares,
fénix resurgido del viejo puente de Santa Clara.

El puente de la Papelera,
arco-iris de cemento que, con su reflejo,
encierra a la ría en un duro paréntesis.

El puente de Panier,
abanico estrechado por cinturón de barandillas,

abanico roto antes que estrenado
y estrenado con remiendos.

El puente de Correos,
hijo de un puente provisional de madera,
(provisional, casi eterno)
y nieto de otro de piedra.
(¿Quién se acuerda ya de los puentes antiguos
o de las pasarelas cimbreantes que los suplieron?)
Puente de Correos que sube, y baja de nuevo,
quizás porque no debía de haber subido tanto.

El puente del Asilo,
recto, eso sí, pero también en cuesta,
único que al crearse
necesitó una carretera para él solo.
Puente de la Estación; así lo llaman,
porque ha visto correr a mucha gente
a coger ese tren que nunca espera.

El puente de hierro,
el único inmóvil y que no cambia.
Hierro negro, siempre negro, de luto
por las vidas —¿cuántas van?— que allí cayeron.
Puente negro, de hierro,
con vías teñidas de sangre que no se seca.
Sólo hay otro igual a ti mismo, y es ése:
ese que se refleja, tembloroso, en las aguas,
consciente de sus crímenes.

Un puente, dos puentes... y seis puentes.
Todos distintos, sin pareja, únicos.
Sólo una cosa hay, leve, que los une.
Es ese hilo de líquido pastoso
(agua, sí, alguna vez, pero ahora lodo,
porque ha bajado la marea ya.)
Seis puentes, sí, mas ¿quién los mira?
¡Uf! ¡Qué peste! ¡Qué olor! ¿Quién lo resiste?
La marea ha bajado.
En el lecho del río
descansa alguna piedra negra y sucia.

Todo es fango.
Fango desde el principio hasta el fin, fango que hiede
y que deja solitaria la Alameda...

TXUSTARRA

—¿Te gusta lo que estamos tratando?
 —¿Es revolucionario?
 —En cierto modo, sí.
 —Entonces, me gusta.
 —¿Crees que se puede llevar a la práctica?
 —Se llevará a la práctica aunque haya que pasar por encima de muchos cadáveres. Cogéremos prisioneros y los canjearémos por columpios, y haremos un Rentería mejor aunque para ello tengamos que aliarnos con el mismo diablo.
 —¿Qué opinas del actual momento internacional?
 —¡Puaf!

* * *

Ahora me encuentro con dos mocitos de cuatro años, gemelos, de ojos vivísimos.
 —¿Vocación?
 —Yo médico, —dice uno.
 —Yo arquitecto, —dice el otro.
 —¿Opinión sobre el parque infantil...?
 —Como futuro médico he de decir que estoy aterrado por el avance del alcoholismo en Rentería, y lo considero derivado de la falta de empuje de la juventud actual, derivado a su vez de una equivocada educación de la niñez que se deriva de la falta de un adecuado parque infantil. Para que el hombre sea todo lo hombre que tiene que ser, hay que permitir que el niño sea todo lo niño que pueda ser.
 —Yo como arquitecto, —me dice el otro— tengo preparados los planos de un magnífico parque infantil, orgullo de Rentería. Deberá estar enclavado en lo que fue el bosque Marcola que habría que repoblar en una medida justa con árboles de sombra. Aprovechando

el caudal de la fuente se harían unas piscinas de poco fondo, y alrededor un camino de circunvalación junto al que se colocarían columpios y toboganes a más de una pista de patinaje y bancos en abundancia para que descansasen las niñas. No costaría apenas nada, sino lo que costasen los terrenos que el Ayuntamiento podría tomar en renta o adquirir a plazos. No dudo de que el gasto sería amortizado por una juventud fuerte y pujante que hoy falta en nuestro pueblo.

—¿Algo más?
 Los dos a la vez:
 —¿Le parece poco?

* * *

Ante nosotros un peque de tres años.
 —¿Nombre?
 —Paquito Juarionagoitiaonaindia.
 —¿Vocación?
 —Licenciado en lenguas clásicas.
 —¿Qué opina?
 —Que están equivocados los que dicen que antes son las escuelas que el parque infantil. Los romanos llamaban al estudio «*ludus*» y al recreo o diversión, (al juego, en fin), «*ludus*» también. Con ello querían indicar la estrecha vinculación que hay entre estos dos conceptos. Y así como al estudio («*ludus*») hay que tomarlo como una diversión («*ludus*»), así a la diversión («*ludus*») hay que considerarla tan importante como el estudio («*ludus*»), ya que el niño como más se educa es jugando. Como decían los precitados romanos: «*discere ludendo*», es decir, «aprender divirtiéndose», máxima esta que debería estar grabada en el escudo de todos los pueblos.

Escuelas, sí; pero también lo otro. Como dice el adagio latino: «*Hacce oportet facere, ac illa non omittere.*» «Esto es necesario hacer, pero sin olvidar lo otro.»

* * *

—Ahora hablo con Paquito, que me dice que tiene dos años y que pronto va a cumplir siete y que cuando sea mayor, será concejal.

—¿Qué opinas del problema?

—La gente no se ha dado todavía perfecta cuenta del esfuerzo que está realizando nuestro Ayuntamiento con la creación de nuevas escuelas, obra la más urgente para nuestra niñez, y otros muchos problemas que surgen arrolladores por el constante aumento de la población. Por eso me parece duro que se exija al Ayuntamiento un esfuerzo más.

—¿Sabes que eres el único que has disparejado?

—Es que he hablado como concejal. ¿Puedo hablar ahora como niño?

—Habla.

—El parque infantil es para los niños tan necesario como el pan. Si faltase el pan, se tomarían las medidas más extremas para que la gente no careciese por completo de él. Lo mismo pienso del parque infantil. Es necesario, luego debe hacerse. Aunque cueste. Y si no se hace para nuestra generación, yo prometo que cuando llegue a concejal revolveré Roma con Santiago hasta conseguir eso que es una necesidad apremiante. ¿Queda claro?

* * *

Yo no entro ni salgo en la cuestión. Sólo quiero hacer un comentario: ¡Caray con la niñez de nuestros días!

¿Sabía usted que...?

Todavía no hace muchos años (hay muchos renterianos que lo recuerdan) se celebraba el día de la festividad de la Ascensión una animada y gran romería en la colina de Salbatore, la cual eclipsaba en interés y animación a la festividad de la Magdalena?

La ermita de San Salvador de Aguirre, denominada vulgarmente «Salbatore», se hallaba situada dentro de la demarcación municipal del Valle de Oyarzun. Emplazada sobre una breve eminencia dominaba la zona de Gabierrota y se hallaba rodeada por un frondoso robledal. Su situación correspondió al lugar donde se halla emplazada actualmente la casa «SALBATORE» en cuya construcción se emplearon muchos materiales de la referida ermita.

La efigie del Salvador que se veneraba en la ermita era de gran veneración en la comarca, así como a la Cruz que solía llevarse adornada con laureles y flores durante la Semana Santa a Oyarzun: el Jueves Santo por la mañana se recorrían con ella a cuestras los 3 kms. que la separaban de la Parroquia del Valle y el Viernes Santo por la tarde volvían a ser desandados. (Entendemos que, actualmente, dicha Cruz se halla depositada en la Parroquia del Valle).

Las misas eran frecuentes en dicha ermita, la cual se sostenía con las limosnas de los fieles de todos los contornos y «aun de la Basconia francesa y de las Américas», tal era su predicación y renombre.



Lugar donde fué la ermita de «Salbatore» sobre cuyo emplazamiento se levanta este caserío actual.

El Ayuntamiento de Oyarzun solía asistir en Corporación a la Misa Mayor, el día de la festividad de la Ascensión con cuyo motivo se celebraba la clásica romería en Rentería.

En tiempos, tuvo esta ermita, adosado contra ella, un caserío en el que vivieron los guardianes, pero, posteriormente, a consecuencia de las guerras, el caserío desapareció convirtiéndose a su vez la ermita en cuadra y habitación de labranza.

La ermita, en su dimensión, no iba acorde con su gran renombre, pues medía 12 m. de largo por 5 de ancho, aproximadamente. Como todos los edificios importantes de aquellas épocas, su configuración respondía a un estilo religioso-civil, y militar, por sus hendiduras en forma de saeteras.

Algunos bajo-relieves de esta ermita entendemos que se hallan depositados en el «Museo de San Telmo, de San Sebastián».

La efigie del Padre Eterno que en ella se veneraba respondía a estas características: «Era de alabastro, cual casi todas las que se hallaban en el recinto sagrado; aparecía sentado y en actitud de bendecir con los dedos colocados cual en las figuras bizantinas. Sobre su cabeza debió existir algún motivo de ornamentación por su especial cortadura y trabajo, pero no debió ser un nimbo ni una corona, desterrando por tanto la posibilidad de que perteneciera a la escuela bizantina en el primer caso, y en el segundo a la ojival, teniendo noticias de que en aquel lugar se veía una paloma, o sea la simbólica ave gótica».

«Sobre el pecho, y llegando cerca hasta los pies, se ve al Hombre Dios sobre el sagrado leño, ejecutado toscamente y conforme con algo del gusto de las efigies del estilo ojival primario».

Udalaitz

Lo que se sabe y lo que se ignora de dos escritores renterianos

Por FAUSTO AROCENA

La nómina de *ilustres* renterianos está completa. No se le iban a pasar así como así a Gamón que, si en algunos aspectos de la historia de su pueblo dejó lagunas difíciles de colmar dado su sistema de trabajo, no dejó de formar un índice casi exhaustivo de buenos valores renterianos.

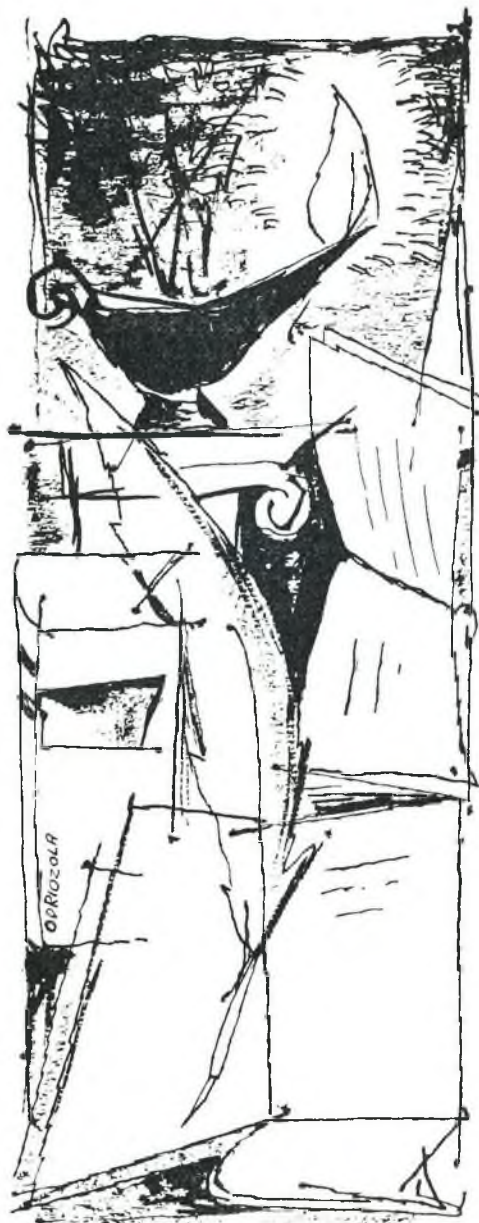
Hay en la lista de Gamón prebendados, togados, hombres de armas y hombres de letras; entre éstos Cristóbal de Gamón y Miguel de Zabaleta, seglar el primero y eclesiástico el segundo. Sobre la naturaleza renteriana de Cristóbal de Gamón opuso algunas reservas el maestro Echegaray; pero una atenta exploración del archivo municipal de la Villa nos llevó a la partida sacramental de un homónimo absoluto, que, al ser rigurosamente contemporáneo, reclamaba para sí una identificación lógica. Sobre la naturaleza de Miguel de Zabaleta, en cambio, no hay ninguna contención.

Ya se comprende que Gamón había de mostrar una especial predilección por delinear la figura de su deudo que, proyectado sobre Francia, había de cultivar en su producción literaria la noble lengua francesa. Porque hay que tener en cuenta que él, que motejaba a los donostiarros de *kaskoyak* y *landerrak*, es decir, gascones o franceses y extranjeros, andaba muy vecino de todos éstos, como se trasparenta claramente en su apellido y en el onomástico Pierres que ostentaba uno de sus antepasados.

Nos dice de Cristóbal que fue Doctor de la Sorbona y Consejero de Enrique IV de Francia, a cuya vera padeció trabajos por parte de los calvinistas; que, aunque renteriano, pasó a Francia donde en la Sorbona realizó estudios, como los habían realizado sus paisanos San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, valido sin duda de su condición de diocesano de Bayona; que en la casa *Diegoenea*, perteneciente a Diego de Gamón, existió hasta 1794 —es constante entre nosotros acusar a los convencionales franceses de la destrucción de escudos lapidarios— «un geroglífico alusivo al autor y a su obra» —se refiere a su obra *La Semana*—, donde se veía

un mundo soportado por un atlante.

Por lo demás, alude el historiador renteriano a los libros *La Semana*, que acabo de citar, y *Las Pesqueras*, y señala los elogios de Bullarte, Gutrie y Gilberto al primero. El bueno de Gamón se olvida, sin embargo, de otros títulos del mismo autor que no mere-



cen silenciarse. Va aquí ahora la reseña completa de la obra literaria de Cristóbal de Gamón, según aparece en el *Manuel du Libraire* de J. Ch. Brunet, Bruselas, 1838, pág. 271:

Les pescheries, divisées en deux parties, où sont contenus... les plaisirs inconnus de la mer et de l'eau douce. Lyon, Thibaud Ancelin, 1959, pet. in-12.

Le Jardin de poésie de C. de G. avec sa muse divine, Lyon, Cl. Morillon, 1600,

in-12 dans lequel se trouvent des monologues servant d'addition aux *Pescheries*.

La semaine, où création du monde, contre celle de du Bartas, Niort, 1615, pet. in-12.

Le trésor des trésors, imprimé avec un commentaire de Henri de Linthauh, sieur de Mont-Lion, revue et augmenté par l'auteur. Lyon, 1610, pet. in-12.

Se trata de libros que ya eran calificados de raros por Brunet en esa fecha de 1838, rareza que naturalmente se habrá acentuado hasta llegar al agotamiento.

Como se ve, Gamón fue exclusivamente literato, por lo menos en su producción impresa, y cultivó como género literario el verso. De su calidad poco sabemos, como no sean esos elogios que bien pudieran ser convencionales, aludidos por don Juan Ignacio. Razón de más para que algún renteriano se anime a afrontar el estudio directo de esas publicaciones «poemáticas», entre las que quizá se descubrieran vestigios de la ascendencia guipuzcoana del poeta cortesano.

El otro escritor de la misma naturaleza, Miguel de Zabaleta, es mejor conocido entre nosotros. Gamón le dedica, sin embargo, muy pocas líneas, en las que además se pierde en comentarios sobre sus congruos beneficios. Pero a lo que nos dice sobre su libro «Relación verdadera ...», añaden no pocas precisiones Jenaro Alenda y Roque Pidal. Su título exacto es «Relación verdadera de la jornada que su Magestad del Rey don Felipe Tercero de España hizo a la Provincia de Guipúzcoa; su recibimiento por ella; y entregas de las serenísimas D. Ana de Austria Reina de Francia, y Madama Isabela de Borbón Princesa de España, en el río Bidaso.»

Vaya por adelantado que se trata de un libro rarísimo, hasta el punto de que en el estado actual de los conocimientos sólo se conocen dos ejemplares: el que poseía el referido don Roque Pidal (d. e. p.) y posee ahora la Universidad de Oviedo y el que está en poder de don Adrián de Loyarte, a juzgar por las citas que de él hace en su «Felipe III y Felipe IV en San Sebastián».

El texto no es demasiado voluminoso, ya que sólo contiene cincuenta y

dos folios con inclusión de la portada, y parte de él nos resulta conocido a través de las transcripciones que nos han ido sirviendo Alenda, Pidal y Loyarte. Sabemos por él detalles pintorescos como la mojadura de la camisa real en una de esas expansiones acuosas que tan frecuentemente nos brinda nuestro cielo; el lanzamiento sobre la comitiva de aguas olorosas, en contraste con las también olorosas, *pero peor*, que no era infrecuente lanzar en lugares precisamente sedientos de aguas; la danza de «donzellas bien aderezadas a la vsanza de nuestra provincia»; y, finalmente las continuas resonancias de «chirimías, trompetas, pifaros y caxas» que aturdieron a los regios visitantes.

Por de contado que, siendo Zabaleta, según nos hace saber Isasti, «muy celoso de las libertades de su patria, en cuya defensa asistió algún tiempo en la corte con cuidado», no podía impedir que se trasluciera ese modo de ser en su único libro, en el que se recogen estas ponderativas expresiones: «Alaben la nobilísima Guipúzcoa y es-

timen cuantas provincias el mundo tiene de polo a polo, pues la conocen mejorada en todos bienes de naturaleza, fortuna y gracia. = O montaña guipuzcoana - Academia de guerreros - origen de caballeros - de quien toda España mana.» Hay que advertir, sin embargo, en relación con este texto que extraigo de Pidal, que esa cuarteta no le debe ser atribuida al escritor renteriano, puesto que ya antes que él la empleó Garibay y quizá algún otro autor, bien que diciendo *cantabrana* en vez de *guipuzcoana*.

Lo que, además de todo eso, no llega a decirnos Gamón es que Zabaleta, como muchos que han sido cocineros antes que frailes, fue farandulero antes que cura. La nota, procedente de un libro de actas, la extrajimos del archivo municipal de Rentería y resulta bastante sabrosa. Ocurrió que, con ocasión de las fiestas de la Magdalena de 1603, el concejo había organizado una representación teatral. La pieza representable se titulaba «El triunfo de la limosna». Y como Zabaleta venía a ser algo así como el Gary

Cooper de Rentería en su tiempo, puso el Ayuntamiento todo su empeño en requerir su concurso, concurso dificultado por haber sido el artista ordenado de subdiácono. Las autoridades municipales no se paraban en barras y acordaron que, aunque no se obtuviese la licencia que para ello se pidió, representase Zabaleta su papel, «asegurando que, si algún daño le viniere, esta villa lo satisfará, pues se hace lo susodicho para celebrar la fiesta de Santa María Magdalena, conforme a costumbre que se ha tenido».

Aunque la noticia no resulte tan pintoresca, dejemos también establecido que debemos a ese esclarecido renteriano la información, según la cual fue Rentería la que proveyó de mástiles en 1593 a los veintinueve galeones que se construían precisamente en los astilleros de la villa.

No sorprenderá ese dato a quienes están hartos de saber que Rentería era población marítima con cofradía de mareantes y todo.

I

*Gaba oso illuna da ta
ixillik bidia.*

*Maldatik balantzaka
gizon bat ordia.*

*Joxe Crux bere izena,
abizena Urlia,
Oidasunen jaioa
"Goiko" baserrian.*

Zein dabilkit dantzari
ene aldamenian?

II

*Ofizio igeltzero,
txikitandik asi;
katapasen menpean
beti bear bizi.*

*Gero ta ordiagoa
—ukatzia ezin—,
tabernan erretzen du
aste osoko sari.*

Zein aiz, i, konpañeoa?
Bat al aiz edo bi?

V

*Piztuko dut poxpoloz
kandela-kondarra;
asiko zait garraxiz
emazte tatarra.*

*Tatarra ta meyarra
Joxepa zakarra.
Gorputza bezin txarra
arima kaxkarra.*

Ni baño ordiagoa!
Maite dik patarra.

III

*Soldata exkas izan da
famili ez txikia;
guziak mantentzeko
naiko lan beria.*

*Graziak ba dutela
ukullua etxian;
ogia ematen die
orko ganantziak.*

Zergatik jira-bira
arbolak aidian?

VI

*Sortuko da iskanbilla.
denak esnatuaz,
aurrak negarrez eta
bekoak marruaz.*

*Lagunik nai ez dula
poliki azalduaz,
botako nau kanpora
ostikoz ta ojuaz.*

Gaizki esanak barkatu.
Eman bostekua.

IV

—Zer ordu dek, laguna?

—Laister gaberdia.

—Etxera allegatzian,
a, zer komeria!

*Antxe zegok emazte
txit paregabia,
oyan zurrunka etzanik
zatarran artian.*

Oyan zurrunka etzanda,
ankak agerian.

VII

*Gaba oso illuna da ta
ixil dago dena.
Bidetikan kulunka
gizona ba doa.*

*Mozkorra alde batetik,
bestetik, santua.
Seguru du irabazi
zeruan lekua.*

Zergatik ango izarra
dago ain argitsua...?

GIZON ORDIA

por AYALDE



SUPERVIVENCIA

Celebramos este año la cuarta reaparición de nuestra Revista. Como es costumbre hacerlo en las ceremonias de cumpleaños le deseamos muchos años de existencia al servicio de nuestra Villa. Le deseamos también, y por encima de todo, el reflejar siempre fielmente el rostro de nuestro pueblo, constituyendo así, al fin, una auténtica antología renteriana para uso de las generaciones futuras que quieran saber lo que es y lo que ha sido RENTERIA. Este fue el propósito de don RAMON LAGUNA, Interventor del Ayuntamiento, quien hace cuatro años inició la reanudación de la tradicional «OARSO».

Para dar una idea de su categoría y del vacío que dejó en la organización de la Revista, así como del pánico que se apoderó de los organizadores de «OARSO 1960» al verse solos ante una iniciativa tan noble, nos basta comprobar que se llegaron a olvidar de mencionar siquiera su marcha a La Guinea y de rendirle el homenaje que se merecía.

Este año, más sosegados, le damos las gracias y le podemos asegurar que su obra seguirá tal como la concebimos desde el principio, es decir: «Una revista que sea para el renteriano de hoy y de mañana la historia de su pueblo, de su calle, de su casa, suponiendo para el lector la emocionada sorpresa de encontrar en un cajón, olvidada, una fotografía de su madre en sus tiempos de jovencita.»



Siendo yo forastero y sin presunciones de historiador, pues este privilegio pertenece por derecho a los nativos de Rentería, limito mis pretensiones a componer la música de fondo.

Intentaré, pues, poner en mi composición toda la emoción que se apodera de mí, viniendo de París, al pasar la frontera o mejor dicho, cuando habiendo dejado la última casa bearnesa con techo de pizarra, mi mirada se encuentra de repente con el primer caserío vasco, todo blanco bajo sus tejas y con ventanas rojas.

Muchas veces tuve la sospecha de que mi afición para el País Vasco tenía su origen en una ascendencia lejana e ignorada, pero aun si así fuera, respiraría más naturalmente (al igual que los nativos) ante el espectáculo de los montes cantábricos y no experimentaría este sortilegio que me tiene cogido desde el día en que vi la luz de RENTERIA.

Me identifiqué tanto con los renterianos que ahora experimento la misma angustia que ellos al ver a la tradición vasca tomar un camino distinto a la línea que trazaron los antepasados. Por contra, cuando veo a dos comerciantes de la calle Viteri (una sastrería y una farmacia) tirar abajo las instalaciones heteróclitas de antes para restituir a las casas sus fachadas originales —con piedras del país— no puedo contener mi alegría. (No olvidéis que Fuenterrabía debe en gran parte su éxito a haber seguido este procedimiento). Por desgracia, la mayoría de los constructores sueñan con dar a nuestro pueblo un aspecto de capital. Si siguen así, nuestro Rentería, dentro de unos años, será una parodia de Nueva York, emulando así a esas señoras de edad vestidas de chavalitas.

No es además la estética la única en sufrir las alteraciones actuales. Esta no constituye más que un síntoma exterior. En casi todos los dominios nos preocupamos más de imitar a los demás que de servir en nuestra misión de «modelo».

El pueblo vasco es, por principio mismo, hijo primogénito de la tierra, es decir, que debe ser el ejemplo para el resto de la familia. Esto es algo que debemos tener siempre presente en nuestro espíritu y recordarlo en cada circunstancia de nuestra vida (y no solamente en los momentos de embriaguez artificial).

A los ojos humanos todo sigue intacto. La palabra «vasco» sigue manteniendo el mismo prestigio de siempre y basta pronunciarla para emocionar a muchos. La verdad es que nos emborachamos literalmente con ella. Cuidado, no vayamos a abusar hasta vaciarla de todo su significado. Pensar, cuando la empleamos, que son miles de generaciones las que han sufrido y luchado para procurarnos el escalofrío de orgullo que nos produce su sonido. Desconfiemos sobre todo de los que hacen de ella una explotación vergonzosa, de los que consumen una herencia adquirida por los demás, de los que dilapidan el bien ancestral sin aportar nada en cambio. Desconfiemos también de los extranjeros que se valen de ella, que aplauden con el mismo entusiasmo a vuestras cualidades como a vuestros vicios, para conseguir luego vuestros favores o vuestros sufragios. No os olvidéis que los halagos de los cortesanos pueden pervertir a los mejores soberanos.

Defendeos de los que quieren hacer de la solidaridad que os une una «masonería» o que quieren utilizarla como una tapadera a sus indecencias.

Defendeos de todos los parásitos que se conforman con gozar ruidosamente de la fama de honradez adquirida por los demás, dilapidándola. Muy fabulosa tuvo que ser aquella herencia para haber resistido tanto tiempo a sus maniobras. Los que la constituyeron trabajaron de la verdadera manera, es decir, que estuvieron acumulando poco a poco y sin desanimarse nunca el esfuerzo de los padres e hijos hasta formar estas familias cuyos apellidos tienen ahora resonancias de honradez... y el conjunto de estas familias constituyó por fin una raza.

Ser digno descendiente de aquellas familias es mostrarse conservador de ese tesoro ancestral. ¿Quién sabe si algún día no os lo vendrán a pedir a doble precio de su valor actual? Los inventos y progresos de las ciencias humanas han sido tan extraordinarios desde la guerra, que la humanidad está alcanzando una potencia tal que pronto se la podrá comparar con la de la Naturaleza. Y sin embargo, esta potencia extraordinaria no ha conseguido aún hacer reinar la felicidad sobre la tierra. La razón está en que estas ciencias humanas han hecho de los individuos unos «dioses» sin haber esperado siquiera a que llegaran a ser «hombres».

Quizá no esté lejano el día en que habiendo olvidado las características del hombre se busque por todas partes una muestra auténtica. Bueno y beneficioso para la humanidad sería entonces que existiese en una parte del mundo un rinconcito privilegiado donde se hubiera conservado intacto el tipo de hombre que Dios, un día, hizo a su imagen y semejanza.

Ya veréis cómo al fin la humanidad tendrá que llegar a esto.

Decidme ahora. ¿No os parecería hermoso que este rinconcito fuera vuestro «txoko»? Pues no es imposible que así fuera..., el camino está trazado. ¿Los medios de alcanzarlo? Cada uno los encontrará fácilmente interrogando a su conciencia. (En cualquier caso, no permitáis que esta contestación os venga de uno que está escribiendo desde su despacho de París).

No os preocupéis, pues, en saber si los inventos del modernismo no os llegan más que de «segunda mano». Dejad humildemente que los experimenten los demás, las experiencias son a veces peligrosas —especialmente las de orden espiritual— y vosotros no podéis correr el riesgo de destruirlos. Si se destruyen los demás o sencillamente se pervierten, vosotros bien escondidos y preservados en los valles del país vasco les estaréis preparando el bálsamo que les curará de todo. Estaréis conservando lo que ha sido la verdadera riqueza de la humanidad, hasta ahora. Debéis comprender que en el actual desorden del mundo tanto mérito tiene conservar lo que de elevado se posee, como crearlo.

No os dejéis influenciar tampoco por los que (preferentemente después de las doce de la noche) cacarean: «Somos la raza más antigua del mundo... somos...» No fueron ellos quienes crearon el país vasco..., lo encontraron hecho y sin embargo son ellos los que se apoderan de las faenas de los antiguos pescadores de ballenas con el propósito de contarlas con voz quejumbrosa y de terminar sus relatos con frases de reproche y de desdén para la juventud. Hoy en día ya no hay hombres así... Sólo omiten un detalle de bastante importancia..., tampoco hoy hay ya ballenas.

Pero si la de Orio fue la última en arponerse en el Cantábrico, los hombres no por eso se quedaron inactivos.

Como pescadores de bacalao reemprendieron el camino de sus antepasados que jalonaron de nombres vascos las costas (y los cementerios) de Terranova. Las mismas regatas de traineras perpetúan el esfuerzo de los hombres del mar y sé de muchos chicos renterianos que exhiben en Puntas de San Juan una musculatura digna de los remeros antiguos. Verdaderamente no es culpa de ellos si estos riesgos que resucitan a la tradición (traineras, aizkolaris, barrenadores, etcétera) se desarrollan en un ambiente de hipódromo. Aquéllos no son más que los hijos respetuosos de estas familias, amigas o vecinas de generación en generación y que durante los atardeceres de verano, de un lado a otro de las calles de Santa María o de Sancho-Enea se interpelan por las ventanas para charlar o bromear un rato. Ahí es donde encontraréis la tradición, no esperéis encontrarla sentada en un trono, sino estrechamente mezclada a una realidad cotidiana y activa.

Confío en que los hijos de aquellas familias sabrán perdonar la osadía de mi artículo. Si por desgracia me equivoco, les ruego consideren que yo soy «un amigo» y no «un cortesano».

Si por contra me dieran la razón extrañándose además de mi aparente perspicacia, tengan en cuenta que la conseguí, desde luego, después de un largo trato con ellos, pero, sobre todo, a costa de mucho amor.

En París, a 14 de mayo de 1961.

CLAUDE BREGHEON

Cosas de Paco

Sólo Dios sabrá los destrozos que en los idiomas de Cervantes y de Aitor lleva causados nuestro amigo Paco, porque de tanto mezclarlos en su nervioso e incansable hablar la verdad es que «anda a tortas» con los dos. Él, que al referirse lo mismo a la cuestión social, las sidrerías, las «Magdalenas», la religión o cualquier otra cuestión, propugnaba por la *revolución genuina*, hablando en euskera le llama bota al *zato* y K. O. al *muturreko*, (presumió de entrenar al campeón de España de todos los pesos), y en castellano aplica *itzuli* por escapar y *landares* por plantas.

Sucedió en una excursión del Urdaburu. Fuimos de víspera a prepararlo todo, a pesar de que nuestros amigos navarros prometieron hacerlo ellos. Como siempre, trabajaban unos pocos, mientras «unos muchos» se dedicaban a conocer el pueblo a través de las vistas que proporcionan los mostradores. En una cuadra, prestada con enorme voluntad por su dueño, alguien suda serrando las tablas que han de servir para altar en la misa de mañana, allá arriba, en el monte.

Aparece Paco, —brillo de victoria en la mirada y cabelleira encrespada—, observa el trabajo y asegura que el suyo no ha sido manco tratando de ablandar el filete que le dieron en la fonda San Miguel: —«Se me han nekau las mandíbulas.» Sobre esto del trabajo se le ocurren atinadísimas reflexiones de lo mal repartida que Dios dejó las tareas al hombre en este mundo: «Unos beti lanian, y otros beti de juerga,» y para terminar, resumiendo su disertación —esta vez en el más puro castellano— pontificó así:

—«Yo siempre lo he dicho: aquí no hay más agrimensura que la epopeya heterogénea.»

Y salió, rauda, en busca de su cuadrilla.



ESTAMPA RETROSPECTIVA

La vieja fotografía que reproducimos corresponde al año 1910, y en ella figuran los componentes de nuestra Banda Municipal de Música de entonces.

A la vista del estandarte, preguntamos a quien nos ha facilitado la foto, si correspondía a algún premio o si habían, para entonces, ganado algún concurso. La respuesta: «Nosotros; ¡¡si no sabíamos tocar...!!», implica en quien la dio, además de modestia, una desestimación de su saber y arte para la música, que nosotros por nuestra parte estamos muy lejos de creer sea cierta, pues pensamos que estos hombres, con su afición, formaron para Rentería esa tradición musical de que puede enorgullecerse.

Los nombres de los músicos son los siguientes:

PRIMERA FILA: Emilio Guezala - Ramón Illarramendi - Agustín Arocena - José Antonio Jáuregui - Joaquín Dadebat (abanderado) - Manuel Muguerza - J. Oyarzábal - Francisco Salsamendi - Valeriano Elizondo.

SEGUNDA FILA: Paz Zalacain - Manuel Ansorena - Reparado Olaizola - R. Vergara - Sotero Muguerza - Antonio Corta - Agapito Gaztelumendi - José Sánchez - Julián Larrañaga.

TERCERA FILA: «Anzuola» - Manuel Añón - Adrián Salaverría - Francisco Cobos - Hipólito Guezala (Director) - Pedro Otegui - Eloy Tellechea - José Brusin - Ignacio Olascoaga - Luis Arambarri - José M.^a Otegui (No se ve su rostro por el deterioro del original).

Don Cosme Echeverría,

"Alcalde de chistera y levita"

por VISHENTE KOXKAS

EL PLAN DE EDIFICACION DE RENTERIA FUE UNA SUGERENCIA DE ALFONSO XIII

El tiempo no pasa para el recuerdo. Todos los pueblos tienen sus grandes hombres y sus tipos humanos en cada época. Rentería guarda también en el almarío de los recuerdos uno que se centra en la figura de un hombre eminentemente popular: don Cosme Echeverría. Nos ocuparía un largo espacio el dedicar a esta figura toda la atención que se merece. Por otro lado, no sería fácil esta labor que llevaría implícita el revolver archivos que con sus fríos datos menguarían la proyección humana de un hombre renteriano todo corazón, iniciativa, fuerza en sus actos. Y aciertos. Por eso se le guarda el mejor recuerdo al paso de los años, recuerdo que significa admiración y respeto, cariño entrañable, porque don Cosme era, para sus amigos, Cosme el pelotari, el hombre todo cordialidad, rápido, ocurrente, repentizador innato, hombre de mundo. El deporte de la pelota le llevó por diversas tierras. El vio mucho y cosas muy importantes que le sirvieron para adaptarlas a las necesidades del futuro de Rentería, de su pueblo, al que quería con profundo amor y al que sirvió con realidades, que la proce-

sión de los años han calificado como obras llevadas a cabo con una visión del porvenir magnífica, amplia y generosa de continente y contenido. Fue un gran alcalde don Cosme.

Era teniente de alcalde en 1914, y los componentes de la Permanente Municipal le eligieron alcalde el 7 de julio del citado año, en sustitución de don Marcial Olaciregui que había fallecido quince días antes.

A don Cosme Echeverría «no se le vino el mundo encima» al aceptar el cargo. Tenía un gran sentido de la responsabilidad y sabía que contaba con el respeto y apoyo de su pueblo. Como caso curioso tenemos que decir que en la votación para la Alcaldía resultó empatado a seis votos con don Joaquín Andueza, procediéndose a sorteo y resultando elegido nuestro personaje.

Y allí comenzó el resurgir del Rentería actual, de aquel su pueblo al que quería ver en un mañana próximo potente, próspero y cordial.

AVENIDA DE ALFONSO XIII

Entre las obras más importantes realizadas durante su mandato figura la de la variante y reforma del trazado de la carretera en el casco de la villa, obra que se realizó de acuerdo con el proyecto redactado por la Dirección de Obras Provinciales, de fecha 20 de septiembre de 1914, con un presupuesto de 198.781,63 pesetas. Esta obra se realizó con la cooperación de la Diputación, en vista de la crisis de trabajo existente en aquella época y cuyo importante número de obreros parados creaban un gran problema a Rentería dada la falta de trabajo en la industria, circunstancia ésta motivada por la Guerra Europea. El Ayuntamiento renteriano aportó terrenos particulares, derribó la Alhóndiga por exigencias del trazado del proyecto y en metálico concedió 42.500 pesetas. Otras 35.000 pesetas abonó la Compañía de Tranvías de San Sebastián.

El alcalde de «Chistera y levita» había dado un gran paso. Se trabajó firmemente y se procedió a la inauguración de la carretera el 21 de julio de 1915, acto que se desarrolló dentro de la mayor solemnidad y brillantez, siendo presidido por SS.MM. el Rey Don Alfonso XIII, Doña Victoria y Doña María Cristina.

Don Alfonso XIII, con su señorial campechanía y gran visión de los problemas de los pueblos españoles, indicó a don Cosme Echeverría la conveniencia de que se hiciera un Plan General de Urbanización, a fin de que las nuevas construcciones se sujetaran a sus Ordenanzas, con lo cual ganaría en estética el panorama local. El Ayuntamiento, como demostración de impecable gratitud y respeto a la augusta persona que inauguró aquella vía de comunicación, acordó dar el nombre de «Avenida de Alfonso XIII» a la magnífica iniciativa del alcalde renteriano.

Esta fue una de sus obras, obra que queda y proclama el celo de un alcalde que dio a Rentería lo que Rentería exigía en un plazo de años muy corto.

*
* *

En lo anecdótico, don Cosme Echeverría, por su carácter netamente renteriano, profundamente vasco, ha dejado recuerdo gratísimo. Dicen que a la Reina Madre le dijo: «Toma este ramillote, Reina Madre», al hacer entrega a la augusta Señora de un pre-

Visita de los Reyes á Rentería



Las fiestas patronales de Rentería se han visto este año honradas con la presencia de SS. MM., que han asistido al acto inaugural de las obras del nuevo ramal de la carretera a Francia, en los alrededores de dicha villa. Nuestras fotografías representan: 1. SS. MM. en el balcón del Ayuntamiento saludando al pueblo renteriano, que tributo a las augustas damas entusiastas aclamaciones. 2. Comisión de la Diputación provincial y autoridades de Rentería, dirigiéndose a visitar la nueva carretera. 3. SS. MM. recorriendo en automóvil el ramal de carretera, nuevamente construido. (Fot. Merda)

Trayectoria Renteriana

Por BIDAIZTI

(Del G. M. URDABURU)

Rentería es industrial, ¡qué descubrimiento! Pero quizás muchos ignoren que Rentería es industrial de siempre, considerando como industria el laborar construyendo algo que se salga de lo corriente en el haber artesano de los pueblos del mundo.

Sin embargo, Rentería no es citada en la historia como tal sino como patria chica de los Machinos, Zubiaurres, Zamalbides, Amasas, etc., en un etc. largo. Marineros son los que han dado renombre a nuestro «txoko» en el pasado con sus hazañas guerreras. Es la pauta histórica. Si uno inventa una máquina en la que se mete paja y salen calcetines, la gente se interesa, envidia al inventor por el negocio y... lo olvida. Pero si uno anda a tiros por esos mares con un pirata Florín cualquiera y sale bien parado, seguida tendrá un rincón en la leyenda lo mismo que si hace andar, de noche y con antorchas, a todas las mujeres y niños del pueblo por lugares como el alto de Aldaco, mientras los hombres se sitúan sigilosamente a la espalda del enemigo invasor y lo echa a rodar, con sus mercenarios alemanes, peña Aldabe abajo...

Ya sé que se me objetará que la cosa lo merece y que es cuestión de supervivencia el ser corajudo y batallador. Muy bien, conforme. La repugnante vida ésta en que nadie sabe detener sus apetencias en el punto mismo donde van a chocar con las del vecino, exige que uno esté a todas. Y claro, la admiración, el recuerdo, un lugar en la prosa de Clio, siempre queda para el que devuelve golpe por golpe y si puede con dos, mejor. Pese a que Cristo dijo lo contrario.

Pero, a la larga, la lucha cotidiana por las alubias es mucho más importante que aquellas batallitas. ¡Y no da lugar a treguas! Y en ella nos hemos distinguido siempre bien y, quizá quizá, mejor que en la otra. A partir de los años aquellos en que Plinio ya mencionaba el «Saltus Olarso», si hombres valerosos y audaces hubo en la tierra, los hubo también emprendedores y constructores. Es fácil que los primeros ferrones, los primeros constructores de barcos del País Vasco, tuvieran asiento en las orillas del Oyarzun. Las minas de Ayako-Arri y la magna ría —se cree que el mar llegaba entonces casi hasta Iturriotz— lo hacen factible.

Es curioso y en cierto modo lógico dada la pobreza agrícola de nuestras tierras, que el vasco haya sido siempre —con el siem-

Continuación de D. COSME ECHEVERRÍA

cioso ramo de flores. De estas cosas mucho podríamos contar. Pero nos frena un tanto la época, la distancia que nos separa de aquellas fechas. Faltaría quizá una comprensión en los jóvenes para acoger con la amplitud de miras los gestos y frases de aquel hombre emprendedor, ejemplo de renterianos amantes de su txoko. Por eso omitimos detalles humanos que se conservan —y recuerdan— en toda su grandeza, en toda su espontaneidad y con todo su calor humano, aquel calor suyo lleno de vigor, de proyección atlética, como cuando su poderoso brazo impulsaba a la pelota y despertaba la admiración de todos los públicos.

—«He sido pelotari y alcalde de Rentería, ¿qué más puedo pedir?» —solía decir el bueno de don Cosme.

Luego murió, con el mismo aire de bohemio que vivió, pero se llevó el afecto y el sentimiento de su pueblo, al que sirvió con corazón y honestidad, eficacia y diligencia.

Desde estas columnas rendimos nuestro homenaje a don Cosme Echeverría Retegui.

pre relativo a épocas en que el trabajo se podía comercializar— artesano y comerciante. En siglos tan pretéritos como el XV y posiblemente antes, teníamos tratados comerciales exclusivos y consulados propios en diversas naciones extranjeras. Y Rentería no estaba al margen de ellos. ¿Cómo pudiera estarlo? Hay testimonios de privilegios reales a las ferrerías y mercaderías renterianas que datan de 1338, 1340, 1376, etc., etc., para crearlo.

Sus ferrerías eran famosas, pero sus astilleros más. Incluso hubo una época —primera mitad del siglo XVII— en que construíamos los mejores buques de guerra de España, mereciendo Juanes de Amasa construir en 1624 y en sus astilleros de Basanoaga, nada menos que la Capitana Real de la Armada. ¿No es ésta una hermosa batalla ganada, tan digna, cuanto menos, como la de Machino al tenérselas con Barbarroja? ¡Y daba «barrunes» a la par que gloria al pueblo que trabajaba en y para los astilleros!

Y no sería ese el único motivo de orgullo laboral. El venerable Fray Francisco Bel, inglés que más tarde sufrió martirio por la fe, testimoniaba en 1633 «que las calles de Rentería tenían losas», lujo sólo digno de las grandes ciudades y señal de una comunidad floreciente y rica. No, no sólo los astilleros y marinería daban vida y dinero a la villa, sino también las ferrerías y, posiblemente, manufacturas diversas derivadas del hierro y de las artes marineras.

Pese a los días aciagos de los incendios franceses que casi terminaron con el pueblo y a la desecación de la bahía renteriana que acabó con los astilleros, si siguieron decaimiento y ruina, fueron momentáneos. En 1785 la ferrería de Añarbe, que debió ser fundada en 1592, estaba reputada como la mejor de Guipúzcoa. Un siglo después se trabajaban en ellas unas 140 toneladas métricas de hierro en barras y tocho y de éstos se elaboraban unas 120 toneladas de cuadrado, pletina, varillas, cortadillos, etcétera, dando ocupación a 120 obreros. Y había muchas otras ferrerías. En 1780 comenzó a funcionar la «Fandería» que fue el pasmo de los industriales de la época. Allí se «hendía, cortaba, ensanchaba, estiraba y adelgazaba el hierro y otros metales. Se hacía clavetería y vasijería. Era la primera de España y única en la especie de doble reverberación». En 1873 fue destruida en la guerra carlista. Pero ya existían, desde antes de 1850, las fábricas de tejidos de lino y cáñamo como iniciadoras de una nueva era. Por algo el romántico Ozanam calificaba a Rentería de «rica ciudad» nada menos, cuando pasó por ella en 1852, añadiendo que poseía «vergeles de manzanos dignos de las granjas de Normandía».

A principios del siglo actual se nos atribuía ya el honroso título de «pueblo más industrial de España y casi del mundo». Y no hemos cedido ni un ápice en este terreno sino que lo hemos ganado. ¿Qué otra villa de nuestros habitantes puede ostentar tal variedad y número de industrias?

Todo lo que antecede, ¿no refleja una dilatada y formidable batalla ganada a lo largo de los años desde antes de que se secase nuestra ría? Las mil y una fábricas donde los renterianos encontramos los garbanzos cotidianos constituyen el fruto de la misma. Sí señores, tenemos un puesto al sol y no de los peores. Ferrones y calafates, forjadores y carpinteros han dejado paso a técnicas más sutiles y, ¿quién nos puede trazar una raya para decirnos: «De ahí no pasaréis»? Con certeza, nadie más que nosotros mismos. Nuestra misma prosperidad va camino de ahogarnos en la lamentable urbanización de nuestra villa. Se construye con tal anarquía que más parece que queremos amontonar casa sobre casa sin acordarnos de que las calles y plazas también son necesarias. El afán de construir se nos ha vuelto una enfermedad.

Después de todo es una consecuencia previsible, dados nuestros antecedentes. Sólo que no nos tenemos que olvidar que siempre hemos hecho las cosas bien... Esa ha sido nuestra trayectoria y el secreto de nuestra prosperidad. No nos desviemos ahora...

El gorrión en el jardín

Indefectiblemente, a una determinada hora del día, el pajarillo aquél, gorrión por más señas, venía a visitarnos a los tres o cuatro amigos que nos reuníamos bajo el plátano del jardín. Se paraba, como para tomar aliento y descansar, en la verja que corría detrás de uno de los bancos jardineros; tras unos segundos empleados en observar con su mirada a los que estábamos mirándolo, volaba al hombro del que le venía más cercano y de allí a la mano abierta de cualquiera que le tendía unas migajas de pan. Comía unas pocas, saltaba a otra mano, a otro hombro y, después de mirar a todos para despedirse, alzaba el vuelo y desaparecía rápidamente hasta el día siguiente.

Yo he pensado muchas veces en nuestro pájaro. Nos visitó unos pocos días y luego ya no volvimos a saber nada de su vida ligera y poética, de aquella vida sencilla como su mismo vuelo de gorrión campero. Su recuerdo es una nostalgia pequeña y suave, sin más, que me ha hecho pensar cosas...

Para mí, el pajarillo representaba todo ese mundo amable de las cosas sencillas que aún son capaces de poner una pincelada de poesía en la vida de los hombres de hoy. Porque la vida tiene, entre otras muchas cosas, una carga elemental de menudencias que la alegran y le dan color y sentido. Sólo que para sacar jugo a las tales, hay que empezar por ser capaz de asombrarse y tener la vista suficiente como para leer entre las líneas del acontecer diario y monótono. Es necesario de todo punto no ser de esos hombres suficientes, que cuando oyen explicar algo se adelantan e interrumpen para decir que ya lo saben, que ellos han visto mejor, que todo aquello resulta ya un tanto anticuado. Esta clase de hombres no se han emocionado nunca ante una abeja que saca la cara encantadoramente sucia, del cáliz de una flor; ni les choca aquel acento blanco sobre la ortografía azul del horizonte marino que es el balandro entre las olas; ni les hubiera enternecido la visita inolvidable de nuestro gorrión confiado y de una educación social exquisita.

Y, sin embargo, necesitamos poetizar en esta vida. No hay más remedio, además de ser bonito. Yo leí hace tiempo, en cierto libro, que el viento poeta sale hacia el bosque en busca de su propia voz. No sé la cita de memoria pero era, en sustancia, eso. Nuestra alma ha de hallar el eco de sí misma en las cosas pequeñas, (¿por qué las llamaríamos pequeñas..?) que se le van ofreciendo en su correr de días y años. Pero parece que entre la amargura y la complicación de lo artificial se nos va embotando la sensibilidad. El hombre de nuestros días padece zozobras que no le dejan sossegar. Toma el periódico por la mañana y ve los nombres de Argelia y de Suez y de Irak y de Laos, y no sabe nunca el nombre que habrá de leer, empavorecido, al día siguiente. Cuando el temor no le asalta, mil cuidados y entretenimientos agobian sus días y se pasa los años discurriendo ingenios electrónicos y artefactos que, para facilitarle después la vida, empiezan por complicársela primeramente de lo lindo. En este ambiente, casi no queda tiempo para soñar ni para vivir a gusto y a nuestras anchas.

Yo le he agradecido al pajarillo del jardín el que aceptase el hospedaje de mi mano sembradora de migas de pan. Cuando se marchaba, yo pensaba siempre que le había parecido un hospedaje noble y estoy seguro de que me lo agradecía. El, que tenía de tante de sí la mesa puesta del campo repleto de apetitosos bocados para su picc cortés y breve, se dignaba bajar a las manos del hom-



bre, a la misma mano que hace las bombas atómicas. Decididamente, mi pájaro sabía valorar y agradecer. Empezaba a acercarse sin recelos a unos hermanos suyos, después apreciaba la sencillez de la acogida que le hacían, y terminaba agradeciendo la blancura del mejor don amasado con los sudores del hombre y la bendición de Dios.

¡Qué sencillo y qué bueno era todo: el pan, el pájaro, la mano tendida..!

A los hombres de ahora, indudablemente, nos falta acercamiento, valoración de las cosas, agradecimiento. Y eso es mucho faltarnos, claro. Eso supone una vaciedad vaporosa en nuestras mutuas relaciones. Piensan que España caminará bien cuando el Ministro de Comercio haga esto o lo otro, la balanza de pagos se ponga así o asá, pero no está ahí el negocio, el cual es mucho más sencillo y mucho más hondo; creen que el mundo se apañará con el equilibrio de los armamentos o con las charlas interminables a través de unos auriculares en la O.N.U. Todo esto son pamplinas. Demasiada complicación. Demasiada ausencia de humanidad. Demasiado olvido del desprendimiento franciscano de aquel opulento Pobre del siglo XIII.

Hay que volver a lo elemental y sencillo de nuestra propia constitución humana. Hay que saber ver en la margarita del campo, en la nube del cielo, en la luz del atardecer. Hay que administrar en la vida esos gestos cotidianos y pequeños que le hacen amable para nosotros y para los demás. Hay que interpretar con un corazón ancho el crucigrama de la vida de nuestros semejantes, y poner en cada casilla, con benignidad, la letra cariñosa de un enfoque honesto y pleno de llama y de honradez.

No sigamos. Todo esto y harto más puede dar de sí el roce de las alas de cualquier gorrión de Dios, como aquél que, cada tarde, a una determinada hora, nos decía mansamente que el acercamiento y la apreciación generosa y el gesto elegante de la mano tendida pueden dar al mundo una alegría y un sereno goce de vivir tal y como lo quiso y dispuso el Creador para los dichosos, aunque ignorantes, habitantes de este cosmos. Este cosmos que, no lo dudemos, al salir de las manos de Dios, al mismo Dios le pareció que «era muy bueno».

ETA-GOL

UN INVENTOR EN RENTERIA

Don Jesús García Ortigosa, premiado en Bruselas

Era algo que le faltaba a nuestro pueblo: un inventor. Y he aquí que ya tenemos uno. ¿Vendrán otros detrás? Todo puede ser. Nuestro pueblo da de todo. Y —sabemos que vamos en contra de los eternos pesimistas— más de bueno que de malo.

Un periódico de San Sebastián del día 18 de marzo pasado nos hacía saber, por su primera página, que don Jesús García Ortigosa, vecino de Rentería, había obtenido un galardón en la X Exposición Internacional de Inventores, de Bruselas. La noticia nos llenó de satisfacción. Hoy, la Revista OARSO se honra en traer a sus páginas las declaraciones que, para sus lectores, ha tenido la amabilidad de hacernos.

Jesús García Ortigosa —nosotros a nuestros convecinos les quitamos rápidamente el «don»— responde atenta y amablemente a nuestras preguntas.

—¿Dónde naciste?

—El 30 de diciembre de 1925, en Arróniz.

—A esta palabra parece que le falta otra: «mago».

—Sé a lo que te refieres. Efectivamente, de allí es Jesús Abrego. Por cierto, que a la familia del «brujo» y a la mía les unía, y les une, una buena e íntima amistad.

—Buen pueblo este de Arróniz para producir artistas...

—En Arróniz yo no viví más que cinco meses. No contaba aún medio año cuando me llevaron a Azcoitia. Aquí residí hasta los diez años, y cuando me casé vine a vivir a Rentería.

—¿Te consideras guipuzcoano?

—Pues, sí.

—¿Y renteriano?

—También. Mi esposa, renteriana; mis tres hijos, renterianos; y mis diez años de residencia, me convierten en renteriano, si no de nacimiento, sí de adopción y de corazón.

—¿Cuál es tu profesión?

—Proyectista mecánico.

—¿En qué consiste el invento que te han premiado en Bruselas?

—Se trata de una especie de llave fija que sirve para apretar y aflojar tuercas de varias medidas.

—¿Algo semejante a la llave inglesa?

—Tiene un ligero parecido, pero es distinta. No es regulable y la pinza no es del mismo sistema. Encuentro que la mía tiene varias ventajas sobre la inglesa.



Don Jesús García Ortigosa

—¿Cómo se te ocurrió acudir a Bruselas?

—Yo tenía patentado mi invento, y el representante de la Agencia que tramitó el asunto de la patente me hizo la sugerencia en este sentido. En principio lo dudé bastante, pues el concurrir a Bruselas supone un desembolso

bastante considerable. Estando en mis dudas, leí, por casualidad, una frase que me dio el empujón definitivo: «Decidete y serás libre.»

—¿Esperabas que te premiaran el invento?

—Tenía esperanzas.

—¿Qué premio te han concedido?

—Medalla de Plata. En la prensa, por equivocación dijeron que me habían concedido la de Oro.

—¿Qué categorías de premios se conceden?

—Oscar y medallas de oro, plata y bronce.

—¿Qué impresión te causó la noticia?

—Buena. Pensé que este premio podría influir favorablemente para la venta de la patente.

—¿Cómo te enteraste?

—Por el periódico.

—¿Concurrían más guipuzcoanos a la X Exposición de Inventores?

—Concurríamos dos de Guipúzcoa —uno de San Sebastián—, sesenta y seis más de toda España y seiscientos veintitrés, en total, de todo el mundo.

—¿Han sido premiados en esta ocasión, o en otra, inventores guipuzcoanos?

—Que yo sepa, no.

—¿Se ha interesado alguna industria por tu invención?

—Sí, dos. Una francesa, de París, y otra del Canadá.

—¿Piensas vender la patente?

—Estoy en tratos con la casa de París.

—¿Qué siente uno cuando consigue inventar algo?

—Una gran satisfacción. Es difícil explicarlo, pero yo diría que es algo así como la llegada a una cima en la que se respira con desahogo y tranquilidad.

—¿Más inventos a la vista o en estudio?

—Varios.

—¿Qué otras aficiones tienes?

—Música, libros y —quizá te choque un poco— temas y asuntos de agricultura.

—¿Echas algo de menos en Rentería?

—Escasez de sociedades y movimientos culturales.

—¿Y de más?

—Una abundancia excesiva de chiquiteo. ¡Qué afición al «taberneo»..!

—¿Qué opina un inventor del invento de la rueda?

—Que fue algo sencillamente sensacional. Y fundamental. La rueda es el fundamento del mecanismo.

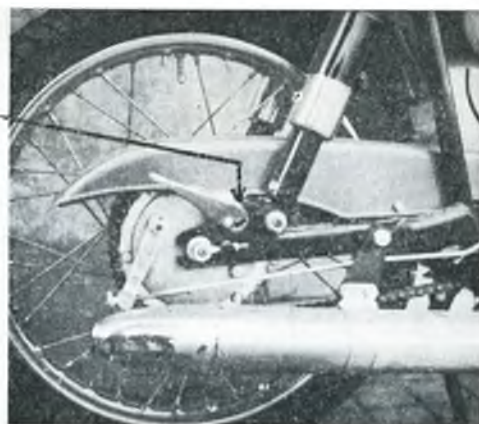
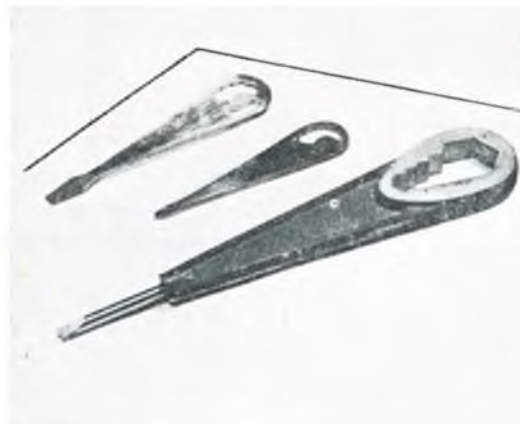
—¿Es fácil inventar algo?

—Si se pone uno a pensar y a trabajar de firme, sí.

A nosotros, que nos parece que todo está ya inventado y que si algo falta otros lo inventarán, nos da cargo de conciencia que un inventor malgaste el tiempo en atendernos.

Nuestra enhorabuena, un fuerte apretón de manos, y... le dejamos que siga pensando. Y trabajando.

ANTONTXU



Detalle de varias piezas del invento patentado de nuestro entrevistado y su aplicación en la práctica.

Campanillas

por J. de ABAROAS



Raras son las costumbres que no cambian a través de los siglos. Por lo general, desaparecen, creándose otras nuevas o cambian fundamentalmente. Y así como, en ocasiones, el abandono de unas y el hallazgo de nuevas supone un avance cultural, otras veces, la pérdida de viejas no supone, aparentemente, nada, dándonos así sólo derecho al recuerdo.

Sin embargo, a poca sensibilidad que se tenga se nota el cambio en esta clase de costumbres intrascendentes, muchas veces con pesar, y ello por mil motivos.

Y vale como prólogo.

Los monaguillos de la Parroquia de Rentería —al menos desde que recuerdo—, han tocado la campanilla en las misas de una manera admirable y muy particular.

Se creará que tocar la campanilla es cosa fácil. Nada más equivocado que pensar así. Como con todo, el hacer mal una cosa es fácil, pero el hacerla bien, sólo está reservado a los que la comprenden, la dominan y le ceben su arte.

Y con la campanilla pasa esto. Yo veía y oía en las interminables Misas Mayores, tocar la campanilla de un modo inigualado. Se oía el repique principal seguido de una serie de repiques menores que terminaban en uno más fuerte que los anteriores, pero, a su vez, más débil que el primero.

Aquello era echarle, sin saberlo, fantasía a una cosa tan vulgar como el repique de una campanilla; era ponerle bordados a la tela. Cuando más tarde hube de apechugar con el estudio de los estilos, caí en la cuenta que el toque de campanilla de los monaguillos de Rentería, era el barroco hecho sonido pero sin recargo de adornos, sin los excesos de la decadencia.

Para mí, de crío, aquellos repiques eran maravillosos. Más que marino, soldado o «tranviero» me hubiera gustado ser monaguillo y tocar la campana de aquel modo.

En el transcurso del tiempo, una vez —sin que me hubiera olvidado y dejado de admirar el campanilleo renteriano—, me encontré un día, de buenas a primeras, con una campanilla entre las manos y ayudando a misa. Yo, ingenuo, cuando llegó el momento supremo de la Consagración, quise rematarlo con unos campanillazos como los de mi pueblo, entonces lejano. Los sonidos que amasaron mis manos, sin complicidad por parte de la campanilla, fueron tan extraños que me asusté, por cuanto no se parecían, ni por asomo, a los que quise sacar.

Entonces fue cuando me di cuenta de lo difícil que era tocar la campanilla con el repiqueteo que recordaba. Comprendí que había que echarle mucho arte, tener muchas horas de vuelo en la materia y poseer una muñeca más ágil que para hacer un cambio de trastos ante unos pitones que acaban de pasar rasgando casi la faja del solitario maestro en el ruedo.

Pero no está ahí la pena. Hace poco tiempo pasé unas horas en Avila. Al poco de llegar, con la mañana fresca y transparente, me dirigí hacia una iglesia para oír misa.

Por el camino iba pensando en Santa Teresa y en Don Ramiro, no menos real por ser figurado. Me imaginé a la santa rezando en el claustro de su convento, en mañanas tersas como aquella de mayo. Me imaginé a Don Ramiro escuchando el rozar del viento en las enramadas desde su castillo adusto, en aquellos días que le daba por ser piadoso, interrumpiendo su vida libertina o en aquellos libertinos interrumpidos por los piadosos.

Pasé por el barrio judío en donde se habían resuelto los amores de Don Ramiro, en medio de aquella judería revuelta y abigarrada, sucia y profundamente espiritual, en la que los pensamientos de los viejos —amasados en el Talmud y defendidos por la Thora—, eran velados por los negros bonetes y sahumados por el incienso.

Por fin encontré una iglesia de la que todavía ignoro su nombre. Al entrar noté el peso de la serenidad y la grandeza de Castilla que inundaba el templo románico de fe profunda y robusta.

Pensando en todo esto, de repente me sorprendió el repiqueteo de una campana seguido de otros más cortos y terminado en uno más fuerte. Me sobresalté, miré al monaguillo esperando encontrar una cara conocida. Entonces fue cuando me di cuenta. Al volverlo a oír recordé, que en Rentería, desde hacía algunos años a esta parte ya no se tocaba así la campanilla. Me di cuenta que con las nuevas generaciones de monaguillos se había perdido, sin notarlo nadie, aquella manera tan peculiar de agitar la campana.

Y verdaderamente es una pena. Es una de esas costumbres que se van olvidando y que aunque pequeñas ayudan, más que las grandes, a hacer agradable la vida.

Sociología de Rentería

por ANTONIO MENDIZABAL ECHEVERRIA

Los socialistas, que luego se llamarían utópicos, intentaron a comienzos del pasado siglo solucionar la gran miseria e incultura en que había desembocado la industrialización y el desarrollo del capitalismo. Más tarde, sus doctrinas fueron superadas por nuevos hechos y nuevas luces. Sin embargo, uno de ellos, Ricardo Owen, realizó en Inglaterra algo que todavía es digno de tenerse en cuenta. Comprendiendo él que también el obrero es fundamentalmente un ser espiritual con finalidad propia y no una máquina de trabajo a quien se paga el combustible de la alimentación, realizó lo que se llamó la ALDEA FABRICA. Owen era un potente industrial de hilaturas. Construyó su fábrica y junto a ella las viviendas, la iglesia, los lugares de diversión y recreo, las academias de estudio, rodeado todo de amplios jardines y abundante arbolado y todo ello en la debida proporción para que el obrero fuese lo que debe ser: hombre. Hoy los más modernos planes de urbanización no intentan otra cosa.

Para saber en qué medida se desarrolla humanamente la vida en un núcleo industrial, podemos tomar como modelo esta obra y analizar en qué medida hay armonía en la proporción de los distintos elementos.

Tenemos en Rentería una ciudad industrial: 19.000 habitantes. No se puede afirmar que la reducida ALDEA FABRICA de Owen sea un ideal en cuanto a tamaño, puesto que la gran industria ha tomado un incremento entonces insospechado. Pero tampoco lo son los grandes centros fabriles donde la vida de los hombres se pierde en un bosque de chimeneas y humo. Posiblemente, como ciudad fabril, el número de habitantes de Rentería bordea el límite de lo apetecible.

La industria renteriana se mueve entre dos polos: la pequeña industria doméstica de vida casi gremial, y las grandes sociedades anónimas a cuyos componentes desconocemos totalmente como ellos nos desconocen a nosotros. Es una anomalía importante, pues siempre plantean problemas a los que no se da una adecuada solución. Además de lo lamentable que resulta el que el producto de los sudores de Rentería no quede en Rentería. Estos hechos configuran al pueblo ya que hacen que aquí no exista más que una clase: la clase obrera, fundamento del compadreo y camaradería que tanto caracteriza a nuestra Villa.

El problema de la vivienda hay que analizarlo emparentándolo con el crecimiento demográfico. En 1950 existían en Rentería 2.485 viviendas para 14.260 habitantes. Todas estaban ocupadas e indudablemente supersaturadas. En 1960 con 18.876, es decir 4.500 habitantes más que hace diez años, el número de viviendas a pasado a 4.201, casi el doble. Sin embargo, todavía faltan 140 viviendas para que cada hogar viva su vida independiente. Esto habla de demasiadas estrecheces. No hay armonía. A pesar de todo existen 119 viviendas desocupadas que hablan del bajo nivel en que se desenvuelven no pocos; y tantas casas viejas que no guardan proporción con la riqueza que se produce en Rentería. Existen en construcción

491 viviendas, pero el aumento migratorio hará que el problema no se solucione. Sin embargo, se percibe que la curva demográfica y la de construcciones vendrán a cruzarse pronto y a solucionar el problema definitivamente.

Respecto a la vida religiosa vemos que desde el año 1936 hasta la actualidad, habiendo pasado el número de habitantes de 8.000 a 19.000 ha permanecido, hasta hace muy poco, la misma y única parroquia y el mismo número de sacerdotes. Ahora se ha abierto la iglesia de los Capuchinos con una capacidad aproximada de 500 personas, y está construida y por inaugurar otra tercera en Alaberga con capacidad para unos trescientos. Pero ya la vida de Rentería desborda el control religioso que antes pudiera tener la Iglesia. Una prueba que se verificó el año 1947 dio una asistencia a la misa dominical de un 70 %. Hoy rondará el 50 %. Las causas



Una "amoña" de las de ahora.

de este descenso se reparten entre la fuerte inmigración sufrida, el estancamiento padecido por la misma Iglesia y la mayor complejidad de problemas que trae consigo la vida moderna unida a la industria y que por lo que se ve no han hallado solución adecuada.

El problema escolar aqueja parecida desproporción. La población estudiantil da un número de 2.480. Antes de 1936 existían en Rentería cinco centros escolares que hoy albergan a 951 educandos. Ultimamente se han habilitado otros cinco más, con capacidad para 787 escolares. La suma de ambos, 1.738, da un déficit de 742 niños que se arreglarán como puedan para adquirir la instrucción necesaria. Con estos datos no se pueden hacer exigencias impertinentes de cultura y formas cívicas. En la mayoría de las escuelas se amontonan los alumnos obedeciendo al sistema más antipedagógico posible. Los mejores métodos quedan arrinconados en los libros. Es incuestionable el que haya que atender más a la cantidad que a la calidad.

Si atendemos a los lugares de diversión y es-

parcimiento vemos que al tiempo que se ha triplicado el número de habitantes, perdura el mismo número de salas de espectáculos, con la sola diferencia de que un teatro se ha transformado en cine. Los campos de deporte no han sufrido variación. Una gran alameda existía en Rentería: parte se sacrificó para defendernos de las aguas y el resto se lo llevó una Sociedad Anónima, y no ha sido sustituida por nada semejante. Así es cómo la expansión de Rentería se convierte en un conglomerado de casas donde los lugares de expansión para el juego y el deporte son las calles, cuando no la invasión de los linderos particulares. Es otra desproporción.

De todas formas, la vida renteriana se despliega en los bares. Debe ser lo único que ha aumentado en proporción tan exuberante como el número de habitantes. El bar en Rentería es el casino: se juega, se bebe, se charla y se discute. Es el lugar donde, de hecho, el pueblo encuentra su propia personalidad. Junto al vino se barajan con entera libertad toda suerte de opiniones: desde las más encumbradas tesis teológicas, pasando por la siempre discutible política hasta las delicias del amor. Si se está alegre, para aumentar la alegría; si se está triste, para apagar las tristezas. Y junto a los bares el jaleo y ruido del baile de los domingos. Si son un bien, ahí están. Si son un mal, es inútil intentar extirparlos de un manotazo, pues poseen raíces muy profundas. Cuestiones tan vitales jamás deben ser abolidas sino más bien sustituidas o a lo menos transformadas. Es indudable que son realidades que las ha creado el pueblo, porque no se le han dado otras a su medida.

El panorama que esquemáticamente se ha presentado no es que sea halagüeño, pero tampoco es pesimista. Son problemas que ha planteado siempre y en todo lugar el progreso industrial. Goethe, al ver las nuevas industrias de su tiempo, añoraba el ambiente de los antiguos telares que había visto en Suiza, donde parsimoniosamente hilaban las mujeres a la vez que cantaban salmos. El tiempo no le dio la razón, pues hoy todos ensalzamos aquellas naciones de las que él se lamentara. No hay creación sin dolor y hoy se sufren dolores de parto para futuras épocas de mayor luz. No es mejor el que no existan problemas, pues los que más carecen de ellos son los cadáveres. El planteamiento de los grandes problemas es lo que ha traído las soluciones y siempre han sido grandemente insospechadas.

El espíritu de cultura se puede entender de muchas formas, y ante un pueblo que trabaja, el único criterio que sirve es el concepto que tenga de la justicia, de los derechos y de los deberes. Con este criterio hay mucha gente culta que es inculta. No es que Rentería sea un pueblo de avanzadilla, pero el paso del tiempo va perfilando su mente. Su estructura no es lo que debiera ser, es decir una ALDEA FABRICA de Owen en grande, pero llegará a serlo. El hombre lleva dentro de sí un ansia de perfección y hace que tiempos actuales o futuros resulten, a la larga, mejores que los pasados.

Al regresar a mi pueblo

por EUGENIO ROYO

No sé lo que tiene Rentería. A uno se le mete muy adentro. Después de recorrer países, conocer nuevas realidades, contemplar lugares incomparables, uno sigue ponderando a Rentería. Verdaderamente tiene una fuerza especial que atrae y arraiga a cuantos se acercan a él. Tal vez lo diga porque es el pueblo donde nací y uno se siente vinculado a él como tantos otros al suyo. Sin duda; pero con todo, Rentería tiene algo especial que no tienen todos los pueblos.

En mis visitas esporádicas, siempre encontré en Rentería la acogida sencilla y cordial. En mis ausencias, allí donde estaba, llegaban hasta mí los saludos de unos y otros.

Todo esto ha representado una ayuda inestimable, que aquellos que viven lejos de su tierra, sin lugar fijo de residencia, comprenderán mejor que ninguno.

Debo, pues, gratitud al pueblo de Rentería, sobre todo a ese pueblo sencillo y trabajador que siempre me ha honrado con su amistad.

Por esto, aprovecho la ocasión que me brindan estas páginas para testimoniarles mi gratitud y reconocimiento. A todos, ¡gracias!

* * *

Pero no es esto lo único que quería decir. Me han pedido el que escriba algo y quiero hacerlo. No como de cumplido, sino como una aportación de buena voluntad, quiero expresar algo de lo que me ha llamado la atención después de mis cinco años de ausencia.

Sin duda que Rentería ha cambiado: jóvenes ya mayores, en los que me cuesta reconocer a veces al chaval que iba a la escuela cuando yo marché; construcciones nuevas y modas en vigor, tanto en el vestir como en el convivir, actualmente vigentes en otras capitales de España y del extranjero.

Ciertamente que Rentería no es un pueblo isla. Sigue siendo el pueblo inquieto y vivo de siempre, con esa viveza que le da el estar formado por gente trabajadora, que busca y lucha por cosas fundamentales, en una línea de progreso y bienestar; esto, su contingente de inmigrados y la circunstancia de proximidad a la frontera, le permite abrirse al exterior y seguir el ritmo de la vida moderna.

Qué duda cabe que todo esto no es todo, pero es ya algo y muy positivo. Forma un clima que hace posible el que surjan nuevas iniciativas que constituyen un avanzar en la historia de la localidad.

Junto a esto habría que señalar para ser objetivos, la pervivencia de otras costumbres que no son precisamente un signo de progreso... pero no es mi intención el hacer un «estudio» de Rentería, sino dar una impresión.

Y para señalar algo me referiré a este fenómeno económico-industrial, tan internacional como a la par renteriano, tan de ac-

tualidad y de tantas repercusiones para toda España y naturalmente para Rentería: me refiero a las consecuencias sociológicas que va trayendo —y es el comienzo— esta problemática de «la estabilización» y lucha por recuperar nuestra desventaja con vistas a una integración económico-industrial en Europa.

Es la pregunta obligada que a uno le hacen en el extranjero y el comentario que en diferentes tonos surge a menudo entre los jóvenes adultos en Rentería.

Y no puede ser de otra forma en una zona eminentemente industrial como la nuestra. Sufrimos el impacto y éste se manifiesta de mil formas: es la renovación de las fábricas en su maquinaria, edificios, sistemas de trabajo, despidos, emigración a Alemania y otros países, etc., etc.

Es toda una renovación la que se efectúa. Y una renovación profunda, que afectará no solamente a las máquinas, sino que tendrá su repercusión en la mentalidad, costumbres y forma de vida de todo el país. Es lógico. Vivimos en el mundo...

Esta toma de conciencia del problema por lo que tiene de vital y nos afecta como colectividad es lo que me interesa resaltar. No trato de abordar la medida en sí misma y su aspecto técnico, sino las consecuencias de este hecho consumado en su aspecto humano y sociológico para el pueblo de Rentería.

Hay un esfuerzo empresarial para ponerse al día con vistas a sobrevivir y a participar en un mercado de libre competencia europea y mundial.

Todo esto lleva implícitos otros problemas: replanteamiento de la industria, despidos, creación de nuevos puestos de trabajo, nivel de vida, competencia técnica, pero todavía algo más: una renovación cultural de la población, a tono con las exigencias y forma de vida que se nos impone.

Las empresas industriales buscan los técnicos y capital necesario para establecer un plan de conjunto y renovarse: lo trazan, lo imponen y lo realizan, aunque acarree consecuencias a veces dolorosas para los más débiles económicamente.

¿Qué puede hacer el pueblo para ponerse al día, al mismo ritmo que le marcan los económicamente fuertes?

Sin duda que es más fácil renovar una máquina que renovar un individuo. También lo es el que cada uno se ocupe «de lo suyo», entendiendo normalmente por *suyo* aquello que le afecta directamente en sus consecuencias económicas o familiares.

Es tan difícil dialogar en saliendo de nuestro limitado y apretado círculo de intereses... No obstante, tampoco es fácil delimitar dónde termina «lo mío» realmente y dónde comienza lo de los demás. Hay una realidad comunitaria que forma un entretijado de derechos y obligaciones, en la que los hilos de uno se confunden con los de los demás, hasta formar algo común.

Por ejemplo, es muy serio que Rentería en 1961, con estas ansias de renovación y progreso, no tenga suficientes escuelas para su población infantil.

Me consta que esta preocupación la vive el Ayuntamiento; a cualquier renteriano que se le plantee, vibra. Todos tropiezan con la misma dificultad: la económica.

Seguramente que los industriales dirán que tienen ya sobrados gastos, que pagan sus impuestos, etc. que ellos no pueden enjugar todas las necesidades del pueblo.

En cualquier caso, el hecho es que entretanto hay padres que se ven con grandes dificultades para conseguir el ingreso de sus hijos en la escuela. Los niños crecen y este déficit es difícil de enjugar.

Tal vez pueda pensar alguno que es desorbitar las cosas. Muchos se llevarían una desagradable sorpresa si se hiciera una estadística precisa sobre este problema. Lo mismo si se tiene en cuenta el número de alumnos que tiene que atender cada maestro.

Pero no es sólo la escolaridad infantil el único problema de cultura en el pueblo. Esta exigencia afecta igualmente —y tanto— a los adultos. El chiquiteo no puede ser el medio normal en que gastar nuestros tiempos libres. También los libros y escuelas especiales llaman a los adultos. Pero no son estos los únicos medios de educación existentes para los adultos. Las sociedades populares tienen un papel muy importante que realizar. Y también éstas tendrían que estudiar su plan de renovación como consecuencia de la «estabilización». Tienen que vigorizar sus programas y tal vez renovar algunos de sus fines. Las exigencias de hoy son diferentes de las de otro tiempo, y hoy como ayer, las Sociedades han de servir al pueblo.

¿No cabría una puesta a punto en común de estas inquietudes entre estas Sociedades? ¿Si no es posible entre todas, siquiera entre algunas?

¿No cabría igualmente una colaboración Ayuntamiento-Industriales para acelerar la solución de la cuestión escolar en Rentería?

* * *

Esta es una de las impresiones que más me ha llamado la atención a mi regreso al pueblo. Es una inquietud que creo la comparten muchos. Sé que están interesados. Lo que hace falta es tal vez el que se les llame, se les convoque, se les reúna. Vivimos en 1961, con exigencias de desarrollo económico, de internacionalismo, de responder a nuestra época.

Nosotros vivimos en Rentería y es aquí donde debemos participar de esta inquietud, realizando lo que nos toca. Es una forma de ser de nuestra época y al mismo tiempo de cumplir un deber social y demostrar nuestro «erritarrismo».



Amabost egun Urgain'en

(Zati bat)

TXOMIN!...

Ezerezeri begira ta bere txapel bustia esku-artean bira-biraka zerabilkiela, antxe geratu zan Txomin gizajoa, ezur-mami-azal, dana dardar.

Bereala azaldu zan etxeoandrea. Berrogei, berogei ta bi urteko emakume eder sendo bat zan. Sendoegia aukeran berak zionez. Aberatsa izan arren beartsuak ere anaitzat artzen zekiena. Txiroen artean amaika mesede egiña... Ba-zekien Txomin'ek nora joan bai!

—Gabon Txomin!

—Gabon...

—Ederki busti zera!

—Bai, pixka bat...

—Eta... zer diozu garai ontan? Norbait etxean miñez?

—Ez, ez. Guziok ondo gera...

—Ezbearren bat?... Eseri zaite beintzat...

Txomin'ek zer egiten zuen ere ez zekien. Lurrera begira, ziaro mutututa, nondik asi ez zekiela, alki baten ertzean eseri zan. Erriburu'ren emazteak bereala nabaitu zuen aren izua ta, zer ote zekarren jakinaian, begira-begira geratu zitzaion.

—Zure senarrarekin itz egiteko asmotan etorri naiz... —asi zan Txomin, eznaiz-banaiz, bildurrak bezela.

—Esango zizun noski Joxepa'k Bilbo'n dala...

—Bai, bai, baiña nik...

—Emendik egun gutxi barru etortzekoa da. Orduan etorri nai ba'zendu... —erantzun zion itzun-gai bat eman naian bezela.

—Ez, ez! Gaur egin bear degu zerbait!

—Zer gertatzen da ba?

—Jakin al dezu Egurmendi jauna il dala?... —asi zan azkenean Txomin, zirtzart, bere bildur-lotsak alde batera utzita.

—Jakin det, bai. Gizajoa!

—Ba, — zion Txomin'ek geratu gabe — biar lurperatu bear dutela-ta... joan naiz gaur illobia antolatzeke asmotan eta... gauza ikaragarri bat ikusi det.

Arnasa butaku zitzaion. Maritxu, Erriburu'ren emaztea berriz, begiak gañetik kendu gabe, dana begi-belarri zan eta;

—Zer? — galdetu zion larri.

—Jakingo zenuen noski — asi zan Txomin beste ekiñaldi batean — oraindik urte asko ez dirala, Egurmendi gaztearen emaztea il zala? Ba, bere gorputza ikusi det eta... kopetan tiro baten koska dauka!...

Orra bere barrua ustu!

—Baiña, ezin litekean gauza da ori! — erantzun zion Maritxu'k bildurtzen asita — Tiro baten koska?... Ez ote da beste zerbait zuk ikusi dezuna?

—Ez andrea, ez! Zoritxarrez, tiroz ildako batzuk ikusi izan ditut eta ondo asko dakit.

—Eta zuk zer uste dezu? — galdetu zion berriz aserre bezela-tiroz il zutela ala?

—Nik ez dizut orrelakorik esan. Nik gauza dan bezela esan dizut. Besterik ez.

—Baiña... onek esaten ditunak!... Ori ezin liteke gizona! — zion berriz Maritxu'k An illunpeta ez dezu ondo ikusi...

—Illunpetan? Bai zera! Arratsaldeko laurak ziran-eta!... Ez, ez! Ederki ikusi det ilkutxak azkatuta zeuzkan ol ayen tartetik.

Biok ixillik. Txomin gero ta lasaiago.

Maritxu gero ta larriago. Lasaitasuna ta alaitasuna, gauzen mamia ta indarra bezela, berez sortzen ez diranak ote dira ba? Batetik bestera ibilli arren, inolaz ere deusezten ez diranak ote dira ba? Bat lasaituala bestea larritu; bat poztuala bestea atsegabetu?...

Ori dala edo, esan oi dan bezela, «dringilin don bataren gaitza bestearen on» dala edo, Txomin beintzat, bestearen larritasuna ikusirik, lasaitzen zijoan. Askoren miña txoroen atsegiña...

—Illobian sartu ta gero ez zioten ba ezer egingo noski... — asi zan berriz Maritxu.

—Ez det uste.

—Ortaz...

—Ortaz... — erantzun zion Txomin'ek, — bestearen oyartzun, bizi-bizi begira.

Berriz biok ixillik. Maritxu'ren burua lan gogorrean zebillen orratik! Nola buruan sartu bat-batetan arrigarrikeri ura? Sorgiñak eta mamuak ikusi zituela esan izan ba'lio ere, ez zan ainbeste arrituko. Aspalitik ziran Egurmenditarrekin aizkide; us-tez beintzat ondo asko ezagutzen zituzten, eta... emakume ura tiroz illa? Inoiz ere ez zuten orrelakorik esan-eta!... Orrela izan zitekeanik inori bururatzea ere!... Egurmendi zarra, bart arratsean ildakoa, ain elizkoia! Bere semea, orain nagusi geratu zana, ain zintzoa! Eta... orain au?

Egia esan, Maritxu'k ez zuen emakume ura ezagutu, bera Urgain'era bizitzera etorri baiño len illa zan-eta, baiña... berak

ziona; Egurmendi'ren emaztea izateko (zolakoari alako), ez ote zan ba onen idekoa izan? Nola ez ba? Eta... tiroz illa ura? Eta Egurmenditarrak ezer esan ez? Bai ote!...

—Biar edo etzi emen izango da nere senarra ta berak ikusiko du zer egin... — asi zan berriz Maritxu, erdi-ametsetan bezela.

—Ez degu ezer egitekorik izango biar edo etzi. Biar goizean Egurmendi zanaren gorputza lurperatzeraz daramatenean, edornork ikusi lezake ori, ta... orduan zer?

—Egia!... Au lana!... Goxoa jarriko da Egurmendi ori azalzen danean! Baiña... zer egin genezake?

—Zuk ikusiko dezu, baiña nere ustez gaur egin bear da egitekoa.

—Au da aul!...

Nondik atera ote zuen Txomin'ek gaurko ausardia? Noiztandik Txomin, betiko galtza-zar, Egurmendi'ren emazteari zer egin bear zan esanaz?

Arratsaldeko laurak ortxe-ortxe ziran arrigarrikeri ura ikusi zuenean eta orain seiak joak. Bi ordu luze ayetan, amaika bira eman zizkion bere buruari! Ederki txorabildu zan! Bere lotsa alde batera utzi ta, ba-zirudin gizotasun berri bat bereganatu zuela-ta! Bazirudin bera nor zan ere, ez zekiela-ta!...

Maritxu ez zan irten oraindik lenbiziko biotz-ikaratik. Burutik oñetaraño, dana izoztuta geratu bait-zan! Ederri ekarri zion Txomin'ek alajaña!

—Gaur bertan diozu?

Orduantxe atea kax-kax jo ta Joxepa azaldu zan;

—Meriku berria da. Zutaz galdezka dator —zion Maritxu'ri begira.

—A bai?... Sartu dedila! —erantzun zion onek ergelki.

Eta, Txomin'i begira;

—Nere errikoa da. Gure aitonak lengusu izanak edo... —zion Joxepa aren billa joan zan bitartean.

—Jaungoikoak arratsalde on dizutela! —zion bereala atean azaldu zan gizaseme dotore batek. Apain-apain jantzita zetorren. Eta ollar bat anka baten gañean bezela, unetxo batean, antxe ate ondoan, tente-tente geratu zan.

Lau illabete lenago Urgain'era etorritako sendakin berria zan; sendakiña zan aldetik, sendakin ona ta jakintsua; gizona zan aldetik, alaia; batzuk ziotenez buru-ariña ta aundinacia.

—Baiña... zer dezu? Ez al zaude ondo? —asi zan bereala Maritxu'ren arpegi luze ura ikusi orduko. Eta beregana etorri zan.

—Bai. Ni bai...

—Txuri-txuri eginda zaude-ta!

—Ez da arritzekoa!... Ona emen Txomin... Emengo lurperatzailea da...

Eta... orra!! Ezin ixillik egon, lertu bear, eta au dala ta ura dala... onek ere, dringilin-don, Txomin'ek esandako guzia azaldu zion.

Larrola sendakiña ere, Maritxu'ri berri ayek entzunda, Egurmenditarrak ikustez bakarrik ezagutu arren, arrituta geratu zan. Ayen artean orrelakorik! Ez al zan ba sendi ura erriko oneneta-koa? Ez al ziran ba guziokatik ondo ikusiak? Ayek non etsairik?

—Eta zer egin? —zion berriz Maritxu'k.

—Poliziai salatu... —asi zan Larrola.

—Naspilla ederrean sartu bear ditugu Egurmenditarrak!

—Zer nai dezu ba? Berari esan?

—Ez, ez! Jaungoiko maitea!... Naigabe ederra eman bear genion alajaña!

—Zer ba? Dana bere ontan utzi?

—Ez... ez... —«bai... bai...» esan naian bezela.

—Ortaz poliziai esan besterik ez dago.

—Poliziai diozu? —zion Maritxu'k kopeta eskuz joaz— Zaude, zaude! Lenago ez gogoratzea!...

Zuzenean urrutizkiña artzera joan zan. Beste biok zertara zijoa igerri gabe, begira-begira geratu zitzaizkiola, deia egin zuen, eta;

—Garaidi jaunaren etxea al da?... —zion—. Etxean al da bera?... A! Martin al zera? Maritxu naiz, Erriburu'ren emaztea... Bai, bai, oso ondo. Zuek ere bai?... Bai Bilbo'n da... Ba, zure bearrean naiz... etorri al zinteko? Bai, bai, gaur bertan... Ezetz ba ezetz, guziok ondo gerala! beste gauza bat da... Gero esango dizut... Etorriko al zera?... laster?... ederki, ederki, eskerrik asko ta gero arte. Agur.

—Nere senarraren Donosti'ko aizkide on bat zan —zion berriz besteengana etorrita—. Bere buruz lapur ta eraille billa jarduten

dana. Oso azkarra ta gauza oetara oitua. Onek esango digu zer egin. Bai! Onek!... Eta bereala datorrela dio. Emen da ordu erdi barru...

—Ortaz ni ba-noa... —asi zan Txomin igeska bezela.

—Ez, ez! Egon zaite ori etorri arte!

—Nik esan dizut dakidan guzia; orain zuek ikusiko dezute zer egin. Nik ez nuke nai sasibidetan sartu...

—Ez zaitu iñork sasibidetan sartuko Txomin! Ez zaitezela orrelakoa izan! Itxoin ezazu Garaidi etorri arte, zerorrek obeto esango diozu ikusi dezun guzia-ta!... Tira, tira! Goazen sukaldera ta, ori etorri bitartean, artuko dezu txistor puska bat... Aurki degu emen...

Eta Joxepa'ri ezer ez esateko agindu ta gero, sukalderaño la-gundu zion. Ez zan antxe gogoz geratu! Garai onean ari txistorra!...

J. A. LOIDI BIZCARRONDO

Estadísticas de Rentería

POBLACION DE HECHO 18.642

Varones 9.076
Hembras 9.566

PRODUCTORES:

Agrícolas y forestales 670
Del mar 150
Extractivas 113
Construcción 324
Madera 258
Textiles 324
Alimentación 101
Cueros y pieles..... 2
Siderurgia y metalurgia..... 1.823
Ferrovianos 25
Transportes por carretera 46
Comercio en general 675
Profesiones liberales 94
Otras industrias 1.385
Profesiones otras 140

TOTAL 5.630

INCREMENTO DE POBLACION:

1900 4.081
1934 7.519
1945 10.518
1955 14.964
1960 18.642

VIVIENDAS:

Desocupadas temporalmente 23
Ocupadas 4.059
Vacantes 119

SUMAN 4.201

Número de hogares..... 4.341

Viviendas que faltan 140

Viviendas en construcción en Junio de 1961 491

Acuarelas descoloridas

por V. Cobreros Uranga



No recuerdo si lo he contado alguna otra vez. Para mí tiene gracia la cosa; quizá no tanta para los que no llegaron a conocer a los protagonistas del ingenuo y pintoresco lance, excelentes y simpáticos personajes de un Rentería que va quedando ya muy atrás.

Eran otros tiempos aquellos, con estar, sin embargo, tan próximos a nosotros. Lo que más ha contribuido a alejarlos es, sin duda, el ritmo acelerado de la vida actual; el afanoso correr de ahora, para que se nos escapen, al cabo, esas horas que las manecillas del reloj ya nunca apuntan: las del sosegado asueto; entiéndase tertulia de café, rebotica o círculo, o aquel otro, peripatético platicar, bajo la fronda de Zumardi-aundi o al socairado solcito de las huertas de Esticho y de la Fandería.

Viene a cuento esta casi elegíaca añoranza, porque la anécdota que quiero referir ocurrió, precisamente, en un paseo; aquél que aún era entonces posible, porque el viejo camino de Gaztelucho no estaba, como en la actualidad, encauzado, canalizado, alcantarillado —como el río, por los muros de contención— por las casas que se han ido construyendo a su vera y lo han convertido en calle urbana.

Pasado el somnoliento momento canicular de la siesta —era a la sazón el mes de agosto—, solían reunirse los tres, todos los días, en la fresca penumbra de la sacristía, presidida, en aquel entonces, por la maravillosa talla de la Asunción, «La Perla» —auténtica joya, procedente del retablo que antecedió al altar mayor que conocemos—, y que hoy se halla en uno de los dos altares neogóticos laterales. Terciados los manteos a lo torero, dos de ellos, y requerido su bastón de ébano, el otro, salieron de la iglesia por la puerta pequeña los tres amigos, encaminando sus pasos, cuesta arriba, por la pina *aldapa* de Goiko-kalea.

Eran ellos «*Bikayo-jauna*», don Francisco María Ayestarán, que conservaba mil recuerdos en su memoria de aquellas sus andanzas por Tierra Santa, Atenas y Roma, repletas de peripecias,

así como un magnífico reloj de oro, con sonería, en lo hondo y recóndito de su más profundo bolsillo, que poseía la particularidad de dar las horas cuando menos podía imaginarse uno; la sorpresa de los inadvertidos y el azorado disimulo de su dueño en semejante trance, solían tener un punto de fina comicidad, que se le escapó por alto explotar al estupendo Charlie Chaplin. Don José Egurrola, el organista, dueño de un rico anecdotario de su larga estancia en el Uruguay y la Argentina —donde, entre paréntesis, conociera al «Gran Arlote», nuestro inmortal Iparraguirre—, así como de una brujulilla, que usaba en leontina, y que, por su posición pendiente de la cadena del chaleco, en lugar de indicar el norte, señalaba el cénit, al filo del ala de su negro y brillante «canotier». Completaba el terceto el coadjutor de la parroquia, don Pedro «*Zarra*», que, por esas paradojas que se dan, era, con mucho, el más joven de los tres.

Habían dejado ya atrás lo que antaño fue la Puerta de San Juan, cabe la torre Jáuregui, e iban, paso a paso, a pleno sol, acercándose al Camposanto. En llegando frente a la entrada, se pararon un momento para enjugarse el sudor de sus frentes, con aquellos grandes pañuelos de hierbas, aún en uso, desde tiempos anteriores a los del rapé. Fue entonces cuando se cruzó con ellos el mandadero del convento de las MM. Agustinas, que bajaba al pueblo a realizar alguna encomienda de las monjas, aligeró el paso, más que por lo rápido de la cuesta abajo, por cierto imán que en él ejercía poderosa atracción: la taberna de Albishu, en la que, aparte del espeso y negro «ñaparra» —de delicioso trasiego—, se cocían allí sinfín de chismes y cuentos, que podía él traer y llevar de un lado para otro.

Hijo de ilustre prosapia, según se decía, Juan Joshé era un tanto filósofo en su coitada simpleza. Arrastraba las alpargatas al andar, pese a hacerlo con menudos pasos que tenían más del salto del gorrión que otra cosa. Una continua sonrisa a flor de labios contrarrestaba el brillo de su mirada, algo irónica. Su pequeña humanidad se perdía en los amplios y raídos pantalones y su enorme chaqueta, que le caían, flácidos, como la vela lacia de un patachón en calma chicha.

Al pasar frente al grupo, Juan Joshé se llevó la diestra al vuelo de su mugrienta boina y murmuró un respetuoso saludo:

—¡*Arratzalde-on, Jaunak!*

—¡Hola, Juan Joshé!

Fue don José, el organista, quien con su excelente humor, inquirió de él:

—Oye, Juan Joshé, ¿qué quiere decir, en castellano, eso que pone ahí?

Y señaló el rótulo que campea sobre el dintel de entrada del Camposanto, escrito con gruesas letras negras:

LAISTER ESANGO DA
ZUEN GATIK ESATEN
OI DANA ORAIN GUGATIK
¡¡ILL ZIRAN!! (1)

(1) Pronto se dirá de vosotros lo que se dice ahora de nosotros: ¡¡*Murieron!!*

Juan Joshé miró de reojo el letrero; se rascó la pelambre por detrás de la oreja, mientras escrutaban sus ojillos suspicaces en los semblantes de los tres amigos la intención de la pregunta. Como no notara en ellos el menor asomo de posible guasa, respondió, sincero:

—¡Que ahí están los que han morido y los que morirán!
Los tres amigos, a una, soltaron tres sonoras carcajadas.



De ahora y de antes

por Shanti de Oarso

*A Fray Benito, Capuchino,
renteriano y amigo de la niñez*

«Alaberga» era, hasta hace todavía muy pocos años, el umbral de la calle Viteri que daba acceso al agro del noroeste. Y con una miaja de tendencia al ensueño, se podía llegar con suma facilidad a una de las partes virgilianas más bonitas y vivas de nuestro pueblo. Remontar el altozano de «Alaberga», llegar a los aldeaños de «Versalles» —cumbre de impar vertiente—, era pura delicia; lo mismo que ir bordeando hasta «Lapas», que, además, suponía tener la égloga en la mano...

Desde el alto de «Alaberga» era cosa elemental dar rienda suelta a la imaginación, y más de una vez, sentados sobre la alfombra de su finísimo herbal, vimos nacer ante nuestros ojos entornados todo el perfil marinero de la Villa, tal y como antaño debió ser. Hoy tenemos la fortuna de «ver» nuestro ensueño en el espléndido mural que el gran pintor Santamaría nos ha dejado en el Banco de Vizcaya, situado en la Plaza de los Fueros, cuya incansable contemplación implica, amén de gratísimo placer espiritual, el saber que se puede ir al Banco, no a pasar sustos y angustias de toda laya, sino a todo lo contrario, lo cual, a decir verdad, no es ninguna tontería...

«Alaberga» ha sufrido recientemente una lamentable y profunda transformación. Necesidades perentorias de habilidad, propias de un pueblo que se aprista para vivir, han destruido aquella entrada sonriente a nuestra villa, encauzada por el húmedo tapial medianero del campo, que en su comienzo y altura era rebasado por la frondosidad y empaque de los magnolios que daban sombra al caserío, y que en demasiadas ocasiones hacían saltar las perchas del castizo y viejo tranvía blanco que, asmático y renqueante en su ascensión desde Pasajes, una vez remontado el alto de Capuchinos se perdía en la euforia de la cuesta abajo.

Hoy, además del recuerdo, nos queda el poblado que, desde la otra orilla del río Oyarzun, parece una compleja dentadura llena de caries... Y, caso curioso, cuanto más se cita al poblado en razón de sus habitantes y de su propia personalidad, se le empieza a llamar *Alabarga*.

Parece que la acción corrosiva del tiempo llega hasta las palabras. También parece verdad que el uso de las cosas contribuye a su deterioro. El caso es que con mucha frecuencia oigo, al referirse al poblado, llamarlo *Alabarga*, como queda dicho. Y no a gentes foráneas llegadas recientemente a nuestra Villa, como los contingentes del sur, siempre duros y reacios a nuestra fonética, sino a conciudadanos que han alcanzado la jubilación peinándose toda la vida en Rentería, y que hoy son los reyes de la Alameda... Sin mencionar a nuestros aldeanos, porque conocí a uno que me aseguraba muy seriamente que él solía curarse los forúnculos rezando el Credo «al revés», lo cual me parece el colmo de la sabiduría, y, seguramente, de una actividad terapéutica muy superior a la del antibiótico más potente.

¿Por qué «Alaberga» se llama así?

Aun a trueque de caer en el vicio casi colectivo de hablar de lo que no se sabe ni entiende, voy a dar la referencia que oí, siendo yo muy chico, a persona de seriedad acreditada.

Según aquella cita, el nombre viene de varios siglos atrás. De cuando las aguas en la punta de su pleamar llegaban a mojar los confines de la «Fandería»; es decir, de cuando la parte llana del actual casco urbano —el casi todo Rentería de hoy—, era una aquietada y tersa bahía, cuyo espejo se veía rayado por las quillas de una multitud de pinazas y galeotas, amén de toda suerte de embarcaciones pequeñas.

Debieron ser tiempos estupendos, saturados de trajín salobre y marinero, porque no en balde nuestros astilleros de otrora, los de «Basanoaga» —en la vertiente de Pasajes—, los de «Pontika» y «Gabierota», dieron al seno de los Cinco Mares, los mascarones de proa y alegres grímpolas que, teñidas con la sangre caliente de nuestros arrojados marinos, en las bataholas y derrumbamientos de los abordajes, cubrieron de gloria el nombre de la Villa. Las conquistas de Túnez, Orán y Bujía, así como las escuadras del Turco, supieron lo suyo de ellos, de su frenesí en el combate y del filo de sus hachas de mar. El Capitán Machino de Rentería —nombre temido en todo el Mediterráneo—, inicia la lista con sus fabulosas hazañas, que fueron premiadas por el Emperador otorgándole el título de General del Mar Océano, así como del uso de un escudo de armas, que por ahí anda esculpido en piedra y semicubierto, las más de las veces, por ropas puestas a secar...

El remanso de nuestra tersa bahía, antesala de la de Pasajes, obligaba a penosos remolques —a pura fuerza de remos—, cuando un galeón o pinaza quería maniobrar para ponerse en franquía. Y oí decir que, precisamente, «Alaberga» se llama así, porque cuando el bajel llegaba a la altura de dicho lugar, y quería dejar a estribor Punta Machingo (actual curva del río en Capuchinos, junto al seno de Lezo), y ganar así las boyas de Pasajes, los capitanes de cubierta daban la orden de: «¡A las bergas!»... con la intención de que las velas de la nave recogieran el aire que ayudara la maniobra.

No sé si esto, efectivamente, pudo ser así. Cierta hombre de ribera a quien consulté el caso, hace años, me dijo que el promontorio de «Alaberga» hacía muy buen socaire para el noroeste, viento dominante por aquí, y que en todo caso, no se podría utilizar más que el terral, pero que este aire soplaba poquísimos días durante el año y en más contadas noches...

¿Es por lo que digo que «Alaberga» se llama así?...

Me tomo la libertad de brindar a la erudita pluma de nuestro paisano Luis Michelena, el que eche un tantico de luz sobre el tema. Mientras tanto, podríamos dar por buena la cita referida.

Sea lo que fuere, no está bien que se llame *Alabarga* al poblado de «Alaberga». Como no es correcto que denominemos, desde hace años, ciertamente, «Shamako-erreaka», a la regata paralela a la calle de Santa Clara, porque, en realidad, su verdadero nombre es el de «Zamorako-erreaka», tomado de la casa solar de los Zamora, ubicada, años atrás, al final de dicha calle.

Pero ya hemos dicho que la acción corrosiva del aire y de los agentes atmosféricos llega hasta las palabras...

Hijo de R. Urbe

Talleres "OMEGA"

Fabricación de cafeteras exprés

" OMEGA "

Sección de artículos de embutizaje profundo

RENTERIA

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

JOSE MANUEL ELIZALDE

CASA CENTRAL: PASAJES

TELEFONOS: 51213 y 51330

Sucursales : PASAJES SAN PEDRO - Teléfono 52 2 44 - RENTERIA - Teléfono 55 2 10

CARPINTERIA MECANICA

José Urbieta

CUCHILLADOS Y BARNIZADOS



Larzabal

Teléf. 55 5 52

FABRICA DE CEPILLOS, BROCHERIA Y PINCELERIA

Vda. de F. Lobato

LA PRIMITIVA



PIEZAS ESPECIALES PARA LA INDUSTRIA

ESPECIALIDADES: Rodillos para Papeleras y Fábricas de Calzados - Fábricas de Harinas - Suministramos a Intendencia del Ejército, Renfe y Compañías Ferroviarias.



LEZO - RENTERIA (Guipúzcoa)

Teléfono 56 2 30

Pedro Borges

SERVICIO OFICIAL

LAMBRETTA - MV - LUBE - GUZZI - PEUGEOT
HURACAN

Venta y reparación - Instalaciones eléctricas - Recambios



Uranzu, 4

RENTERIA

Tel. 55 6 68

Beguiristain

"DONOSTI"

ACEITES - VINOS Y LICORES



Zamalbide, 8

Teléf. 55 1 03

RENTERIA

**ESTANISLAO
ECHAVEGUREN**

CONTRATISTA DE OBRAS

Alfonso XI, 11-1.º izqda. Teléfono 55419

RENTERIA

NUEVO GARAJE

"BIYOK"

Reparación de Automóviles y Motores Diesel
Trabajos de Torno y Soldadura



Vicente Elícegui, 5

Teléfono 56 0 73

Michelena-Lecuona

CONTRATISTA DE OBRAS



Avda. Navarra, 77 - Tel. 55 2 60 y 55 6 67

RENTERIA

CONFECCIONES
GENEROS DE PUNTO

Lina

Pza. de los Fueros, 21

Teléfono n.º 55 3 56

RENTERIA

TINTORERIA

ONENA

LIMPIEZA EN SECO
SISTEMA "PER-SEK"
SERVICIO ESMERADO
Y ENTREGA RAPIDA
LUTOS EN 24 HORAS

SUCURSALES: San Sebastián, Irún y Provincia

FABRICA EN RENTERIA

Calle Viteri, 17

Teléfono 55629

OLIBET

¿Por qué Galletas Olibet es Calidad?

4 VECES SUPERIORES

SUPERIORES *por las selecciones de sus trigos ricos en gluten*

SUPERIORES *por las selecciones de sus mantequillas de los Pirineos.*

SUPERIORES *por su técnica, con una experiencia de cuatro generaciones.*

SUPERIORES *porque sus paquetes van protegidos por un embalaje especialmente estudiado.*

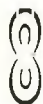
a) *Papel blanco soporte para su presentación.*

b) *Papel aluminio impermeable.*

c) *Papel sulfurizado antigrasa y anti-choque.*

PORTU

CAMISERIA - CORBATAS - NOVEDADES
ESPECIALIDAD EN MEDIAS NYLON



FERIAL, 6
TELEF. 55517
RENTERIA

JOSE LIZARAZU

CONTRATISTA DE OBRAS



Plaza de Zaragoza, 2

Teléfono 10-1.46

SAN SEBASTIAN

REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS

FABRICAS EN RENTERIA
MINAS EN GUIPUZCOA

●

ALBAYALDE en polvo y pasta, químicamente puro
MINIO Y LITARGIRO, químicamente puros
LINGOTE DE PLOMO REFINADO extra
TUBOS Y PLANCHAS de plomo
ESPATO FLUOR
DEPOSITO DE PLANCHAS DE ZINC
y demás productos de su FABRICA DE AVILES (Asturias)

●

DEPOSITOS EN:

BILBAO - AVILES - LA CORUÑA - VALENCIA - SEVILLA
BARCELONA Y MADRID



 Bisseuil

 y

 Huet S. A.

 RENTERIA

 GUIPUZCOA

Productos de garantía



Productos "LAS BANDERAS"



ARANA, S. A.

FABRICA DE MAQUINARIA ELECTRICA



TELEFONO 55 4 47 - APARTADO 30

TELEGRAMAS: ARACIA

RENTERIA

(Guipúzcoa)

BAR REMIGIO

CAFES Y LICORES

Especialidad en Cordero asado y Chuletas



V. Mella, 6 - Telef. 56 0 33

RENTERIA

PASTELERIA

"LA PERLA"

PASTELERIA - BOMBONERIA

Plaza Fueros, 2

RENTERIA

Teléfono 56047

Calzados

ARCELUS

Viteri, 7

RENTERIA

Tel. 55599

Albañilería y Construcción

JOSE MARIA GOIBURU

Iglesia, 13

RENTERIA

Teléfono 52903

RESTAURANT

PANIER FLEURI



a 7 kilómetros de San Sebastián

R E N T E R I A

TELEFONO 56129

A. FOMBELLIDA

Le melleur du Pays Basque — Ses especialités
et plats classiques — Ouvert toute l'année

El mejor del País Vasco — Servicio a precio
fijo y a la carta — Hermoso jardín y esplén-
didos salones — Abierto todo el año

LA SABANA DE RENTERIA

CREADA Y FABRICADA EXCLUSIVAMENTE POR LA

Sociedad de Tejidos de Lino de Rentería, S. A.

FUNDADA EN 1845

Especialidad en Tejidos: de lino, de algodón, y sus mezclas.
Venta en piezas y confeccionadas en sábanas, almohadas, manteles,
servilletas, trapos vajilla y cocina, etc., etc.

Santa Clara, 3 y 5

Teléfono 56 1 45

Telegramas SOTELINO

R E N T E R I A

EN LA ERA DE LOS PLÁSTICOS PAISA EN CONSTANTE SUPERACION

PRODUCTOS AISLANTES, S. A.



MARCA REGISTRADA

CAPITAL SOCIAL: 14.700.000 pesetas, totalmente desembolsado

FABRICA Y OFICINAS:

RENTERIA (Guipúzcoa)

Calle Martín Echeverría, n.º 5

Apartado 34 - Teléfono 5 5 8 0 0 - Telegramas: PAISA

NUESTRA FABRICA CUENTA CON
PRENSAS DE TODOS LOS TAMAÑOS
Y TONELAJES, QUE NOS PERMITEN
EJECUTAR TODA CLASE DE PIEZAS
EN TODA CLASE DE PLÁSTICOS.

*al servicio
de la industria
española*

Fabril Lanera, S. A.

LANAS DE RENTERIA

MARCA REGISTRADA

Teléfono 56100

RENTERIA

CAFE - BAR

"SABIN"

VDA. DE JOSE OLASCOAGA

ESPECIALIDAD EN CAFE
A LA CREMA Y CORTADO

Alameda - Teléf. 55 9 80

RENTERIA

C A F E - B A R

"Amaya"

Especialidad en banderillas

Cafés y Licores de las mejores marcas

Capitán-enea

RENTERIA

Teléf. 56 2 59

LINTERNERIA Y PINTURA
SOLDADURA AUTOGENA

Domingo Echeveste

Viteri, 38 - Teléfono 55 6 20

RENTERIA

Radio-Televisión PHILIPS

El aparato Televisor mejor del Mercado Español. Lavadoras, máquinas de afeitar, aspiradoras, planchas. Venta y alquiler de instalaciones amplificadoras de potencia y de alta fidelidad para interiores y al aire libre.

Manuel Celeiro

Santa María, 11

RENTERIA

BAZAR ELECTRICO

Instalaciones eléctricas, Timbres, Motores, Transformadores
Dinamos, etc.-Reparación de toda clase de aparatos eléctricos

TALLER ELECTROMECHANICO

CARRERA Y CARCIA

Calle Zubiaurre, 1 - Teléf. 55 7 61 - RENTERIA

Z A P A T E R I A

Se arreglan y se hacen toda clase de calzados sobre medida.
Venta de calzados y artículos para zapateros.

Vda. e Hijos de

ISIDRO BENGOCHEA

ESPECIALIDAD EN CALZADOS DE GOMA

Sancho-enea, 31 - Capitán-enea, 15

RENTERIA

C A R N I C E R I A

José Irazusta

Embutidos y tocinos de Salamanca
Cordero lechal y de pasto

Plaza del Mercado - Puesto núm. 11 - Teléfono 55 8 82

Plaza Ferial, 4 RENTERIA Teléf. 55 0 54

TRANSPORTE

rápido y económico por Isocarro

Piñeiro

Encargos: Teléf. 55 8 30

RENTERIA

CAFE

BAR

MARICHU

Cafés y Licores - Gran surtido en banderillas

Teléfono 55 1 99

RENTERIA

CAFE - BAR

El Porrón Riojano

Francisco Gazcue, 6 - Teléf. 55 5 65

RENTERIA

CARPINTERIA MECANICA

JULIO FERNANDEZ EGUILUZ

Plaza Fernández de Landa, 1

RENTERIA

LABORATORIO DEL

Dr. Antonio Cobreros Uranga

ANALISIS CLINICOS - BIOQUIMICA

Calle Viteri, 16

RENTERIA

Teléf. 55 6 19

CALDERERIA Y GALVANIZADOS

MATIAS

**TERMOSIFONES - PAILAS - TANQUES TIPO CAMPSA
SOLDADURAS Y TRABAJOS DE ENCARGO EN GENERAL**

Morronguilleta, 14
Villa Aránzazu
Domicilio: Tel. 56185
Oficinas: Tel. 55114

RENTERIA
(GUIPUZCOA)

GRAFICAS

Segundo

IMPRESA - ENCUADERNACION

Martín Echeverría 14

RENTERIA

Teléfono 55 2 18

Café - Bar - Restaurante

TOKI-ALAY

Especialidad en Cafés y Licores
Blanco de Rueda

SERVICIO DE TAXI

Vicente Elícegui, 6 Tels. 55 9 99 y 56 1 88
RENTERIA

PANADERIA

Vda. de **PEDRO ALBISU**



Calle Magdalena
Teléfono 55663
RENTERIA

Eusebio Ayerbe

CONTRATISTA DE OBRAS

Teléfono 559 65 RENTERIA

VINOS - LICORES - COMESTIBLES

"Fermoselle"

La Casa que más BARATO vende, a quién nadie discute que:

En igualdad de calidad, mejor precio

En igualdad de precio, mejor calidad



Sucursales: Sancho-enea, 22 y Viteri, 25
Casa Central y Dirección: M. Echeverría, 8 - Tel. 55 8 15
RENTERIA

TRANSPORTE Y GARAJE

SAN JOSE

ENGRASE DE COCHES Y CAMIONES

Segundo Izpizua, 10 Tels. 55 9 66 y 55 1 39
RENTERIA

C. Oría

Relojes, Sortijas, Alianzas, Radios, Lavadoras, etc.

CONTADO Y PLAZOS

Fco. Gazcue, 1 RENTERIA Teléf 55 5 27

TAXIS

"ARRIETA"

Teléfonos 56099 y 55575 Particular 55206
RENTERIA

ELECTRICIDAD GENERAL

Bobinaje de motores - Instalaciones eléctricas.

Transformadores - Dinamos y toda clase de aparatos eléctricos

Casa GAECHE

GALLASTEGUI HERMANOS



Calle Viteri, 7 RENTERIA Teléf. 55 4 30